

Campesinado andino y estrategias de empleo: un análisis de los casos de Salcedo y Quimiag-Penipe.

MANUEL CHIRIBOGA

Seminario "Objetivos y Márgenes de la Intervención Estatal". ISS-FLACSO



ISS-

FLACSO

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES



Campeinado andino y estrategias de empleo: un análisis de los casos de Salcedo y Quimiag-Penipe.

MANUEL CHIRIBOGA

Seminario "Objetivos y Márgenes de la Intervención Estatal". ISS-FLACSO

687 PER 1154

Con razón se ha criticado frecuentemente el debate entre campesinistas y descampesinistas, que ha constituido el eje central de discusión entre quienes estudian la "economía campesina", el hecho de que normalmente han extraído sus discusiones de las condiciones históricas concretas y del conflicto social, entre las unidades campesinas concretas y las diversas fracciones de capital y la acción del Estado (1). En mucho se ha cometido el error de generalización absoluta de casos específicos, en base de la construcción de modelos ideales cuya base se encuentra en los estudios empíricos concretos, a los que se les ha desprovisto de su marco socio-político concreto. Todo parece como si los campesinos irracionalmente cediesen todo el excedente generado en favor de un capital omnipresente, y avasallador, por lo que estarían condenados a la proletarización; o en su defecto, los campesinos por sus características y racionalidad intrínseca estuviesen en capacidad de resistir y seguir reproduciéndose a pesar de su subordinación al capital. Este conflicto entre campesinado y capitalismo, por fuera de toda situación histórica concreta, siempre tenderá a producir vencedores y vencidos y difícilmente reflejará los procesos reales.

* Una versión preliminar de este trabajo contenida en la primera parte del Estudio "El empleo en las Areas de los Proyectos de Desarrollo Rural Integral de Salcedo, Quimiag-Penipe y Jipijapa" presentada por pedido de Secretaría de Desarrollo Rural Integral, en Abril de 1982.

** Investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y del Centro de Arte y Acción Popular.

(1) Buenas síntesis del debate pueden encontrarse en : K. Heynig: "Principales sobre la economía campesina", en Revista de la CEPAL N° 18, Santiago, Abril de 1982 pág. 115-142, igualmente Alejandro Schetjman, "El Agro Mexicano y sus intérpretes", en Revista NEXOS Marzo 1981, México, pág. 37-47.

Parte del problema parece estar en el uso de categorías que como las de "economía campesina", campesinos "ricos", medios, y "pobres", que se utilizan por fuera de las condiciones sociales, económicas y políticas, internas y externas a las que estas unidades están sometidas. El campesino o la familia campesina aislados a la Chayanov resulta una entelquia como bien los señala J.M. Caballero. (2) Las familias campesinas están de una u otra manera asociadas a otras familias campesinas, con las que establecen un conjunto de vínculos e intercambios y por otra el campesino esta sujeto a relaciones de explotación y/o dominio por parte de sectores externos específicos. De ahí que nos parece imposible analizar a los grupos campesinos por fuera de: 1) su particular racionalidad y lógica de funcionamiento tanto como unidad, que como grupo poblacional; 2) las características de los sistemas de explotación y dominio que se ejercen sobre él; 3) el papel que el Estado asigna a los grupos campesinos; y, 4) las formas de resistencia y adaptación de las unidades campesinas, individual y colectivamente consideradas frente a las diversas formas de explotación. Este tipo de aproximación al problema campesino, conduce necesariamente a analizar al campesino como un sujeto social heterogéneo y en permanente transformación.

Esta necesidad de especificar las características y modalidades de funcionamiento de las familias campesinas tiene que ver con los distintos elementos de la reproducción campesina: disponibilidad y recursos, tales como tierra y agua; requerimientos y necesidades de consumo; proceso de trabajo empleado; conocimientos y adaptación al medio ecológico y su utilización en función de las necesidades de consumo; formas de minimizar el riesgo; - formas de relación con otras unidades campesinas; relaciones con los agentes dominantes externos, patrones culturales etc.

En el presente trabajo, buscamos analizar y discutir diversas situaciones campesinas presentes en la actualidad en la sierra ecuatoriana. Esto obviamente implica analizar la situación del campesinado andino, en un momento del desarrollo del capitalismo en que este es dominante y subordinado al conjunto de unidades campesinas. Esta supone que las unidades campesi-

(2) José María Caballero, "Economía Agraria de la Sierra Peruana" IEP, Lima, 1981 pág. 350.

nas están ligadas al capital, tanto por vía del mercado, como por la interiorización de ciertos componentes de la racionalidad mercantil tanto al interior de las familias, como en las relaciones que estas establecen entre ellas. Lo primero se expresa en la importancia significativa de los ingresos monetarios, provenientes del mercado, tanto de trabajo como de productos, y en la cesión de parte del excedente generado por la unidad campesina; lo segundo, se expresa entre otros en el creciente análisis monetario de las prácticas productivas y familiares, así como en la presencia de formas de reciprocidad no simétricas entre familias campesinas.

El análisis busca explicar el aspecto ocupacional de las familias campesinas, como indicador de la capacidad de reproducción de los núcleos familiares andinos, en función de la disponibilidad de recursos productivos, tomando en cuenta un conjunto de variables: ciclo biológico de la familia, importancia de la hacienda, significación del capital comercial, presencia de fenómenos naturales, como la sequía, etc. Dentro del aspecto ocupacional se pone particular atención a la importancia de la migración permanente y de la migración temporal, tanto larga, como estacional, en la medida que suponemos que la estrategia de empleo revelará formas particulares de adecuación de las familias a recursos escasos en función de requerimientos de consumo familiar, históricamente determinados. Suponemos, que dichos requerimientos de consumo son similares para las familias campesinas en las diversas zonas de estudio o que estas varían tan levemente que no introducen distinciones significativas en el estudio.

El trabajo se realizó en cinco áreas de la sierra ecuatoriana que hemos denominado Salcedo Central, Occidental y Oriental en el cantón del mismo nombre de la provincia de Cotopaxi y en Quimiag y Penipe en los cantones Riobamba y Guano de la provincia de Chimborazo. Estas áreas fueron elegidas en función de los requerimientos de la Secretaría de Desarrollo Rural Integral, financiadora del estudio. El presente trabajo retoma en gran parte el texto presentado en el informe final, habiéndose introducido muy breves modificaciones y ampliaciones. Obviamente que los resultados arrojan una serie de conclusiones todavía iniciales, respecto al tema y obviamente a la

problemática general del campesinado andino y sus formas y estrategias de reproducción.

El trabajo realiza igualmente una problematización metodológica respecto al análisis del empleo en las áreas rurales y particularmente entre las unidades campesinas, en cuanto a precisar algunas categorías e indicadores - que den cuenta de manera más fehaciente de la lógica campesina y aporta sugerencias para su tratamiento.

Finalmente se plantean brevemente algunas conclusiones finales respecto al estudio y se establecen líneas para nuevas investigaciones en este campo.

1. Precisiones Metodológicas y Estadísticas

El análisis de la problemática del empleo entre las familias campesinas de los proyectos Salcedo y Quimiag-Penipe, con un marco conceptual, como el definido, invalidó buena parte de la información estadística disponible - para dichas áreas, en la medida que difícilmente eran adecuados para la problemática que queríamos estudiar. Su validez estaba limitada, sea a dar una información general sobre el área, sea a presentar algunos aspectos del problema del empleo, entre las unidades, que funcionaban bajo relaciones capitalistas. Esto, sin embargo resultaba de interés limitado para nuestro estudio, pues solo podía ayudar a definir la demanda de empleo, que se presentaba para fuerza de trabajo, proveniente de las unidades campesinas y no la lógica de empleo de estas unidades.

Algunos problemas sobresalientes de la información estadística, proveniente de los Censos Agropecuarios y Poblacional tienen que ser señalados para demostrar el punto. En primer lugar el cálculo de la población Económicamente Activa, PEA, está fuertemente subestimada y es marcadamente masculina. En el área de Salcedo el 88% de la PEA era masculina y en Quimiag-Penipe el 92% de acuerdo al censo de la población de 1974, cifras bastante inverosímiles para las áreas rurales. En segundo lugar, la división de la PEA por gru

pos Principales de Ocupación, categorías de ocupación y áreas de actividad económica, demostraba una estaticidad sorprendente, en la medida que suponía el tipo y rama de trabajo de la población, en función de que los campesinos habían hecho la semana anterior al Censo. Esa información no dice nada del comportamiento ocupacional de los grupos campesinos. En tercer lugar, la ninguna información existente sobre migraciones estacionales desde la zona, a nivel censal, esconde una problemática ocupacional muy importante, especialmente en la que hace a las relaciones entre el campesinado y los sectores modernos capitalistas. En cuarto lugar, el presupuesto censal de la correspondencia entre número de UPAS y familias campesinas, que es utilizada acriticamente en la definición de la población objetivo de los proyectos de Desarrollo Rural Integral, resultaba bastante inverosímil, en cuanto no refleja el patrón de tenencia de la tierra entre los grupos campesinos. En quinto lugar, la separación entre los censos de población y agropecuario, impedía analizar la relación entre recursos, población y empleo. En sexto lugar, los cálculos realizados por los diagnósticos de los proyectos, de Desarrollo Rural Integral, sobre empleo, subempleo y desempleo de la población, medida en jornadas de trabajo, parecían altamente inverosímiles para las áreas, pues eran contruidos sobre bases estadísticas poco confiables. Finalmente, no había una posibilidad de comparar recursos naturales diferentes, de analizar las estrategias familiares, la división sexual de trabajo, etc.

Este conjunto de problemas obligó a plantear una metodología adecuada para nuestro propósito y que reflejara el marco conceptual que habíamos definido. El problema fundamental era demostrar la relación que existe entre, por un lado, la tierra disponible por familia y la carga poblacional total y activa y por otro, entre esta ecuación y la problemática del empleo, entre los grupos campesinos de los dos proyectos (1) Descartamos el análisis de los ingresos, en la medida que dicha información que hubiese ayudado a analizar mejor el patrón de consumo de la población, hubiese requerido un tiempo del que no disponíamos. El supuesto básico en la hipótesis que hacíamos era que existía un límite de adecuación entre recursos y unidad familiar, más bajo del cual, la familia requería de ingresos adicionales, que debían ser obtenidos a través del trabajo fuera de la parcela, generalmente, aunque no siem-

(1) Deseo agradecer especialmente a Carlos Larrea y Sylvia Samaruga.

pre extra-local. Se debía descartar de la familia campesina, aquella población que había salido como resultado de razones no-económicas: matrimonio, estudios, estatus, etc., especialmente entre los campesinos más acomodados.

Adicionalmente, se buscaba demostrar que la hipótesis central, tenía comportamientos diferentes, según la edad biológica de la familia, especialmente en lo que hace el monto de recursos y la índole de la migración. Era indudable además que el momento en el ciclo biológico de la familia estaba - asociado con modalidades y estrategias de supervivencia, incluyendo la división sexual del trabajo específicas.

Estas propuestas metodológicas implicaban algunos requerimientos para la investigación que la información estadística difícilmente podía proveer. En primer lugar, era necesario poder comparar las parcelas de los campesinos, tanto en cuanto a calidad, como a cantidad. El problema era lógicamente poder conocer la capacidad productiva de las unidades de producción agropecuarias con condiciones diferentes de fertilidad, riego, pendiente y metros sobre el nivel del mar, en condiciones que no disponíamos de la capacidad de realizar un análisis minucioso. Con ayuda de un experto en la materia se pudo establecer un índice de ponderación en función de cuatro variables: suelo, altitud sobre el nivel del mar, pendiente y existencia de riego, el mismo que fué ligeramente modificado, en función de la información recogida en el campo (1) Esto nos permitió reducir toda la información en cuanto a recursos a hectáreas equivalente de tierras negras-andinas, bajo los 2.800 m.s.n.m, planos y con riego.

En segundo lugar, era necesario información detallada en cuanto a la composición familiar de las unidades campesinas, por edad, sexo, relación - familiar, instrucción, escolaridad, residencia y migración, tanto permanente como temporal. Esto nos permitiría determinar la carga familiar y la PEA por unidad campesina. La PEA fué calcula en base de la sumatoria de la pobla-

(1) Deseo agradecer la ayuda del Ing. Raúl Escobar, especialista en producción de la Secretaría de Desarrollo Rural Integral. En anexo se encuentra la tabla de ponderación modificada.

ción de más de 18 años de edad y la entre 12 y 18 años que no estudie, en la medida que se pudo comprobar la participación de la mujer en el proceso productivo en la gran mayoría de encuestas. La edad biológica de la familia - fué calculada en función de la edad del hijo mayor de la familia.

En tercer lugar, se calculó la relación tierra/hombre mediante el establecimiento de dos índices: tierra disponible por miembro de familia y tierra disponible por miembro de familia con capacidad de trabajar. Para tener una idea más exacta de esta problemática se dividió, en base de la información recogida por entrevistas, encuestas y observación, las áreas de estudio, en cinco subáreas: Subárea 1 Quimiag , Subárea 2 Penipe, Subárea 3 Salcedo - Central, Subárea 4 Salcedo Occidental y Subárea 5 Salcedo Oriental, en la medida que se presuponían comportamientos ocupacionales, bastante diferentes.

En cuarto lugar, se construyeron dos índices de migración por unidad familiar: una llamada MIG de migrantes totales: permanentes y estacionales , sobre miembros familiares totales y otro índice MIG que relaciona los migrantes temporales con la PEA residente en la UPA (residentes y migrantes temporales)

La suposición básica era que existía una correlación inversa entre recursos por miembro de familia y recursos por miembros de la familia con capacidad de trabajo por un lado y migrantes totales por familia total y PEA residente. Se supone, claro está, que los migrantes lo hacen por la incapacidad de la UPA de sostener a la familia, la que debe desprenderse de parte de la familia definitivamente (disminuir el consumo familiar) o hacerlo de manera temporal (aumentar los ingresos de la familia).

Adicionalmente, se hicieron un conjunto de estudios parciales, sobre instrucción, escolaridad, lugares de migración, uso de tiempo, fuente principal de ingreso, etc., que nos permitía tener una idea más acabada de las estrategias familiares de los grupos campesinos.

Finalmente, la información analizada por esta vía fue obtenida por aplicación de una encuesta a una muestra representativa de unidades campesi-

nas de la zona, estratificada por tamaños de la propiedad y parroquias. La muestra, que se encuentra en el anexo 2, significó la aplicación de 90 encuestas: 57 en Salcedo y 33 en Quimiag Penipe, (1). La encuesta se basó fundamentalmente en un conjunto de preguntas cerradas y semi-abiertas para facilitar la posterior tabulación de la encuesta, en función de la utilización de computación.

Es menester señalar explícitamente las dificultades encontradas al aplicar la muestra en las áreas de los proyectos y que provienen básicamente de un error que tiene su origen en los Censos Agropecuarios. Estos últimos levantan su información censal en base de la UPA, como unidad física para la explotación agropecuaria y no en base de la unidad familiar que constituía nuestro eje explicativo. Esto significó de hecho una gran dificultad en la localización de las familias campesinas más pobres, pues el patrón de tenencia de la tierra de los campesinos se basa en varias parcelas, localizadas muchas veces a cierta distancia. En promedio los campesinos de los dos proyectos tienen bajo control un promedio de 2.58 lotes por familia campesina, con lo que la dotación promedio de tierra por familia campesina parece ser algo mayor que la calculada de acuerdo a los Censos Agropecuarios. Esto se demostró en la dificultad que se tuvo para localizar a los campesinos con menos de una hectárea de tierra, la que parecía caracterizar exclusivamente a las familias jóvenes.

Esta característica de las familias campesinas de la sierra expresa la búsqueda de acceso a recursos productivos con diversos pisos ecológicos, que permite a las familias campesinas buscar líneas de producción complementarias, en función de las necesidades de consumo, así como de minimización del riesgo. Adicionalmente, expresa las características de la estructura agraria serrana

(1) En el área de Penipe no pudieron hacerse cuatro encuestas por motivos ajenos a nuestra voluntad. En la parroquia Cusubamba se hicieron dos encuestas adicionales, por lo que el total sumó 88 entre las usadas para el estudio.

que al mantener en la fundamental el virtual monopolio de las tierras en manos de la hacienda obliga al campesino a conseguir tierra donde y como pueda hacerlo. Como veremos posteriormente en el caso de las familias campesinas de Salcedo Oriental y Occidental la multiplicación de parcelas parece darse en varios pisos ecológicos, incluso descendiendo hacia las vertientes externas de las cordilleras andinas, mientras que en Salcedo Central los campesinos tenían varios lotes de tierra en el mismo piso, demostrando más bien las dificultades en el acceso a la tierra.

2. Campesinado y Estrategias de Empleo en Salcedo

El Cantón Salcedo donde se ejecuta el Proyecto de Desarrollo Rural Integral, es el más septentrional de la Provincia de Cotopaxi. Tiene una superficie total de 53.870 has. de las cuales 33.797 se encuentra bajo unidades de producción agropecuaria. El área del Cantón es de forma alargada en dirección occidente-oriente, por lo que participa tanto de las estribaciones de la cordillera occidental como central.

Desde el punto de vista fisiológico se puede distinguir tres unidades bien diferenciadas: sierra volcánica alta, tanto en el sector oriental, como occidental; sierra volcánica baja, que comprende las estribaciones de la cordillera y se caracteriza por una fuerte erosión; y, llanura Coluvio - Aluvial, con pendientes moderadas y suelos arenosos. Puede identificarse al interior de esta última terrazas aluviales con suelos de textura media, poco profundos (1). La parte baja del área se encuentra a aproximadamente 2.650 msnm, mientras los altos páramos alcanzan los 4.500 msnm, situándose el límite superior del área agrícola a los 3.500 o 3.600 msnm.

Las formaciones fisiográficas coinciden aproximadamente con las formaciones ecológicas, según el sistema Holdrige. Se distinguen las siguientes:

- a) Bosque seco Montaña Bajo, ubicado entre los 2.600, con temperaturas medias entre 12 y 15 grados, configuración topográfica de plana a onduladas y precipitación anual entre 500 y 1000 mm, que aumenta con la altu

ra. La textura de los suelos va desde arenosa hasta areno-arcillosos. Los cultivos predoninantes son los cereales, hortalizas, papas, frutales y pastos.

- b) El Bosque húmedo Montañío, entre los 3.000 y 3.800 m.s.n.m; precipitación anual media entre 600 y 1.200 mm. topografía accidentada y suelos desde arcillo-limosos hasta arcillosos. Los cultivos predominantes son la papa, el melloco, la oca, haba, quinua y cebada.
- c) Piso Subalpino entre los 3.400 m.s.n.m, temperaturas entre 3 y 6°C y precipitaciones anual cercana a los 2.000 mm. Se encuentra cubierto de paja y es únicamente apto para la cría extensiva de ganado (1)

Los suelos típicos de la zona baja se caracterizan por la poca capacidad de retención de agua, en contraste con los suelos negro andinos de las estribaciones de la cordillera, y requieren de una mayor cantidad de agua y riego. Las precipitaciones son escasas y tienden a concentrarse en los meses de marzo y abril. Las fuentes de riego naturales son más bien pocas y desigualmente distribuidas según el tamaño de las propiedades.

Administrativamente el cantón Salcedo se encuentra dividido en 6 parroquias que de Occidente a Oriente son: Cusubamba, claramente localizado en la zona Occidental alta; Mulalillo, Panzaleo y A.J. Holguín en la zona central; y Mulliquindil y San Miguel de Salcedo que hacen parte tanto de la zona central, como de la zona Oriental del Cantón. La superficie, población y densidad de cada parroquia puede observarse en el cuadro

Como se desprende del cuadro 1 son las parroquias del área central: Mulalillo, Panzaleo y A.J. Holguín las más densamente pobladas del cantón, mientras la densidad se vuelve menor conforme se sube la cordillera, tanto occidental como oriental. En este cálculo está comprendida la superficie inútil, que cuando se la deduce, vuelve al patrón de asentamiento humano más claro, pues la parroquia Mulliquindil baja su densidad a 0,88 personas por hectáreas.

CUADRO 1

Superficie, Población y Densidad a nivel Parroquial, Salcedo, 1980

Parroquia	Superficie (has)		Población		Densidad pers. por ha.
	N°	%	N°	%	
San Miguel	22.462.5	41.7	11.593	48.1	0.87
urbano			4.782	11.7	
rural			14.811	36.4	0.66
Cusubamba	19.597.5	36.5	6.004	14.7	0.31
Mulliquindó	5.037.5	9.3	5.518	13.6	1.09
Mulalillo	4.329.0	8.0	4.990	12.3	1.15
Panzaleo	1.692.5	3.1	2.037	5.0	1.20
A.J. Holguín	760	1.4	2.567	6.3	3.38
TOTAL	53.870.0	100.0	40.709	100.0	0.76

Fuente II Censo de Población, 1974, proyecciones a 1980

DISTRIBUCION Y USO DE LA TIERRA EN EL CANTON SALCEDO

El Censo Agropecuario de 1974 estableció la existencia de 5.030 unidades de producción agropecuaria, las mismas que encuadraban a 33.799 hectáreas. De estas, 4.287 tenían una superficie inferior a las 5 has. representando, el 85,7% del total de UPAS; sin embargo apenas tenían bajo su propiedad o posesión 5.470 has. es decir el 16.2% del total. En el otro extremo 30 propiedades de más de 100 has., que significaban el 10.74% de las UPAS y el 10.5% de la superficie.

La estructura agraria del Cantón Salcedo es pues típica de la sierra norte, revelando los procesos de cambio agrario que se han dado en zonas, que no constituyen sectores de alta modernización, salvo algunas unidades en particular. Contrariamente a las áreas más modernas de la sierra norte, el proceso de transformación agraria de Salcedo, principaliza las mejores tierras de las zonas altas, demostrando así una gran capacidad de adecuación a las condiciones naturales de la zona. La hacienda se mantiene en las parroquias de Cusubamba, San Miguel de Salcedo y Mulliquindil y desaparece de las áreas bajas, poco productivas. El cuadro 2. presenta el sistema de tenencia de la tierra en Salcedo para el año de 1974, por parroquias. Nótese que algunas haciendas tienen una mayor extensión que la del censo. De acuerdo a la DINAG, el año de 1975 cinco haciendas en la parroquia Cusubamba tenían en propiedad 6.984 has, mientras que para el censo de 1974 15 propiedades de más 100 has. tienen una propiedad de 4.449 has.

Del cuadro 2 se desprende el carácter fuertemente minifundista de las parroquias de Panzaleo, Holguín y Mulalillo, mientras que en las parroquias San Miguel, Cusubamba y Mulliquindil subsiste la estructura latifundio-minifundio de manera predominante. Nótese de manera adicional en la Parroquia Mulliquindil la importancia de las unidades entre 5 y 20 has., las que controlan el 41,1% de la superficie parroquial.

La predominación de la hacienda en las tierras altas del cantón se da a pesar del proceso de reducción de la superficie de las haciendas tanto ar-

Cuadro 2

Estructura de la Propiedad de la Tierra, por parroquia Salcedo, 1974

Parroquias	01 - 5		5 - 10		10 - 20		20 - 100		+ 100		TOTAL	
	Nº	Sup.	Nº	Sup.	Nº	Sup.	Nº	Sup.	Nº	Sup.	Nº	Sup.
San Miguel	1657	1862	153	866	21	293	22	941	8	13.371	1861	17.693
Panzaleo	456	425	4	33	1	11	-	-	-	-	461	469
A.J.Holguín	435	465	7	43	-	-	-	-	-	-	442	508
Cusubamba	748	961	39	259	10	148	6	368	15	4.949	818	6.685
Mulillo	651	805	37	254	7	98	8	286	2	416	705	1.859
Mullicuindil	370	995	297	1983	66	721	5	194	5	2.687	743	6.585
T O T A L	4317	5513	537	3438	105	1271	41	1794	30	21.783	5030	33.791

Fuente: II Censo Agropecuario, 1974.

tes, como después de la Reforma Agraria, especialmente a través del fraccionamiento privado de las haciendas (Atocha y Cumbijín) y a través de la afectación por Reforma Agraria, por concepto de entrega de huasipungo (1). Uno y otro proceso expandieron tanto el número de minifundios como de unidades campesinas familiares, proceso que parece haber continuado con posterioridad al año de 1974, en el que siguieron fraccionándose haciendas, tanto en el área occidental, como oriental. Subsiste sin embargo, un fuerte concentración de la tierra en el Cantón, particularmente de las más aptas para pastos y cultivos, como la papa.

La hacienda en el Cantón Salcedo es una unidad de producción de doble propósito: ganado de leche principalmente y en menor medida la producción de cultivos transitorios, como la papa, en las áreas relativamente más altas. El análisis de la estructura productiva de las propiedades de más de veinte hectáreas, nos revela con bastante exactitud el uso del suelo. La superficie dedicada por las unidades de más de 100 hectáreas a pastos cultivados, pastos naturales y páramos, revela su destino productivo: la crianza de ganado de leche. Es importante, de todas maneras, la tierra dedicada a cultivos transitorios entre los que predomina claramente la papa. (cuadro 3)

En lo que hace a las medianas propiedades entre 20 y 100 has., el uso del suelo lo comparten los pastos y los cultivos transitorios. Entre estas el espectro productivo es mayor, encontrándose producción de papa, ajo, cebada, hortalizas, etc. Pero, son indudablemente las propiedades de menos de veinte hectáreas las que hacen el grueso de la producción anual.

El carácter mixto de las haciendas de la zona, tienen efecto importante, sobre el uso de la mano de obra asalariada, tanto permanente como estacional. Si bien la carga laboral por hectárea es bastante reducida, como se señala en el cuadro 4, la hacienda en Salcedo usa un alto número de trabajadores permanentes, incluso en mayor proporción que los trabajadores permanentes, incluso en mayor proporción que los trabajadores ocasionales. La dedicación a cultivos transitorios, particularmente exigentes en jornales, como la papa, requiere esta intensidad.

(1) Arcos y Merchán, Apuntes para una Discusión sobre los cambios en la Estructura Agraria Serrana, PUCE, Quito, 1976

Cuadro 3

Aprovechamiento de las UPAS de más de 20 has. Salcedo 1979

Tamaño de las UPAS.	Total Sup.		Cultivos Transitor.		Pastos Cultiv.		Pastos Natur.		Páramos		Otros	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
20-50	858	2.5	329	3.1	210	3.9	93	1.2	37	0.5	176	5.9
50-100	936	2.7	292	2.8	340	6.3	117	1.5	-	-	177	5.9
+ 100	21783	64.4	2605	24.8	3329	61.6	7124	94.2	7115	97.1	1612	53.8

Fuente: II Censo Agropecuario 1974

Cuadro 4

Personal ocupado según condición laboral en UPAS, Salcedo, 1974

Tamaño de las UPAS en Has.	Personas Total	Familiares no Asalariados	Trabajador Permanente	Trabajador Ocasional.	Trabajador por Ha.
0 - 10	10.156	9.287	63	810	1.13
10 - 20	268	142	33	93	0.21
20 - 100	350	71	68	211	0.20
100 y más	731	55	346	330	0.03
TOTAL	11.505	9.555	506	510	0.34

Fuente: II Censo Agropecuario, 1974.

El alto requerimiento de mano de obra en las unidades de más de 100 hectáreas, demandado por el cultivo de papas principalmente, no significa, sin embargo, una demanda de fuerza de trabajo hacia todo el cantón, o incluso a toda la parroquia. La mano de obra de estas haciendas, particularmente de las más grandes, proviene de comunas cautivas, rodeadas por tierras de la hacienda. El caso de la gigantesca hacienda El Galpón, que donó tierras poco productivas, para organizar la comuna de El Galpón, es un caso típico de esta modalidad de gestión. La comuna conformada por 140 miembros, provee tanto de trabajadores estables, como ocasionales a la hacienda, en la medida que los recursos que controlan no aseguran la reproducción del núcleo campesino.

Un estudio realizado el año de 1975 en la zona de Cusubamba demostró que las haciendas se caracterizaban por practicar formas de remuneración de la mano de obra que estaban en el límite de la legalidad, pues no pagaban semana integral y combinaban el pago de salarios en dinero con pago en especies (1).

Las haciendas de la zona parecen haber transitado por un proceso de modernización reciente, que indudablemente debe haber tenido un efecto sobre la demanda de empleo en la zona, reduciéndola de manera significativa, especialmente en las actividades pecuarias. De hecho, la carga hombre tierra en este tipo de propiedades en promedio es extremadamente baja.

El grueso de la mano de obra ocupada en actividades agropecuarias está en las pequeñas propiedades, como lo demostraremos.

Vale la pena señalar que tan solo 3 entre 207 personas económicamente activos encuestados en Salcedo declararon trabajar en las haciendas de la zona, lo que comprueba el reducido papel que actualmente tiene la gran propiedad, desde el punto de vista empleo.

Finalmente es lógico suponer que la tendencia a reducir mano de obra

(1) Idem. pg. 124

en las haciendas e incorporar tecnología intensiva en capital seguirá volviéndose más agudo en el futuro próximo por efecto, tanto de presiones a nivel nacional como por ese cambio, como por la competencia que el empleo rural obtiene del empleo urbano y por la propia evolución del mercado para insumos agropecuarios.

Estacionalidad de la Producción Agrícola en Salcedo

El conjunto de elementos hasta aquí expresados, permite asegurar la existencia de zonas bien demarcadas en cuanto a condiciones físicas, ecológicas, edafológicas y agro-económicas en el cantón Salcedo. En lo que hace al área de producción agrícola se puede distinguir fácilmente dos subzonas: la central o de Bosque seco Montaña Bajo, de suelos arenosos, de poco riego y pluviosidad, caracterizado por un fuerte proceso de minifundización; y, las zonas Occidental y Oriental, clasificadas ecológicamente como Bosque húmedo Montaña, de presencia de suelos franco-arcillo limosos, buenas precipitaciones y existencia del complejo latifundio-minifundio. La subzona central enmarca claramente las parroquias, Mulalillo, Panzaleo y Holguín, mientras que Cusubamba, Mulliquindil y San Miguel, hacen parte más bien de las subzonas occidental y oriental. (1)

Este conjunto de características diferentes para cada una de las subzonas determina capacidades productivas bastante diferentes, pues mientras en la zona alta predomina la papa, ajo, hortalizas, cebada, maíz, etc., con rendimientos bastante aceptables por hectáreas, el área central reduce el espectro productivo al maíz, papa, cebada, naba, con rendimientos bajos y muchas con ninguna cosecha, como efecto de la sequía, que normalmente afecta al área. Esta estructura productiva determina igualmente patrones bastante diferentes en cuanto a empleo.

(1) Parecen existir, sin embargo algunas diferencias entre la zona occidental y oriental tanto en la ecología como en lo económico y social, por lo que la parroquia Cusubamba, en otros aspectos tiene mucho parecido con la zona central.

Por el momento nos parece importante determinar la estacionalidad del ciclo agrícola, en función de los requerimientos de mano de obra que se presenta. Hemos preferido no agregar la información, pues esta introduce una serie de distorsiones. Según se puede comprobar en el Gráfico 1 la estacionalidad entre las dos zonas no coincide, por lo que una agregación, la hubiese suavizado artificialmente. (1) Para el gráfico 1 hemos utilizado solamente tres cultivos campesinos: papa, cebada y haba para lo que disponíamos de información sobre requerimientos mensuales de mano de obra según regiones. El objeto del gráfico 1 es la de ejemplizar la estacionalidad diferente en cada una de las zonas, más no medir los requerimientos de mano de obra en cada una.

El análisis del gráfico 1 permite algunas conclusiones. En primer lugar resaltan los ritmos diferentes de la estacionalidad, tanto en número de jornales, como en meses críticos. La zona occidental y oriental, tiene requerimientos muy superiores de mano de obra a la zona central, salvo el mes de abril. En segundo lugar, la estacionalidad es mucho más marcada en la zona oriental y occidental que en la zona central. Los momentos de máxima demanda de mano de obra en las zonas altas se concentran entre los meses de mayo y septiembre, mientras que en los bajos parece distribuirse más en torno a la media, con el punto alto entre marzo y junio, período de lluvias, cuando pueden hacerse las siembras.

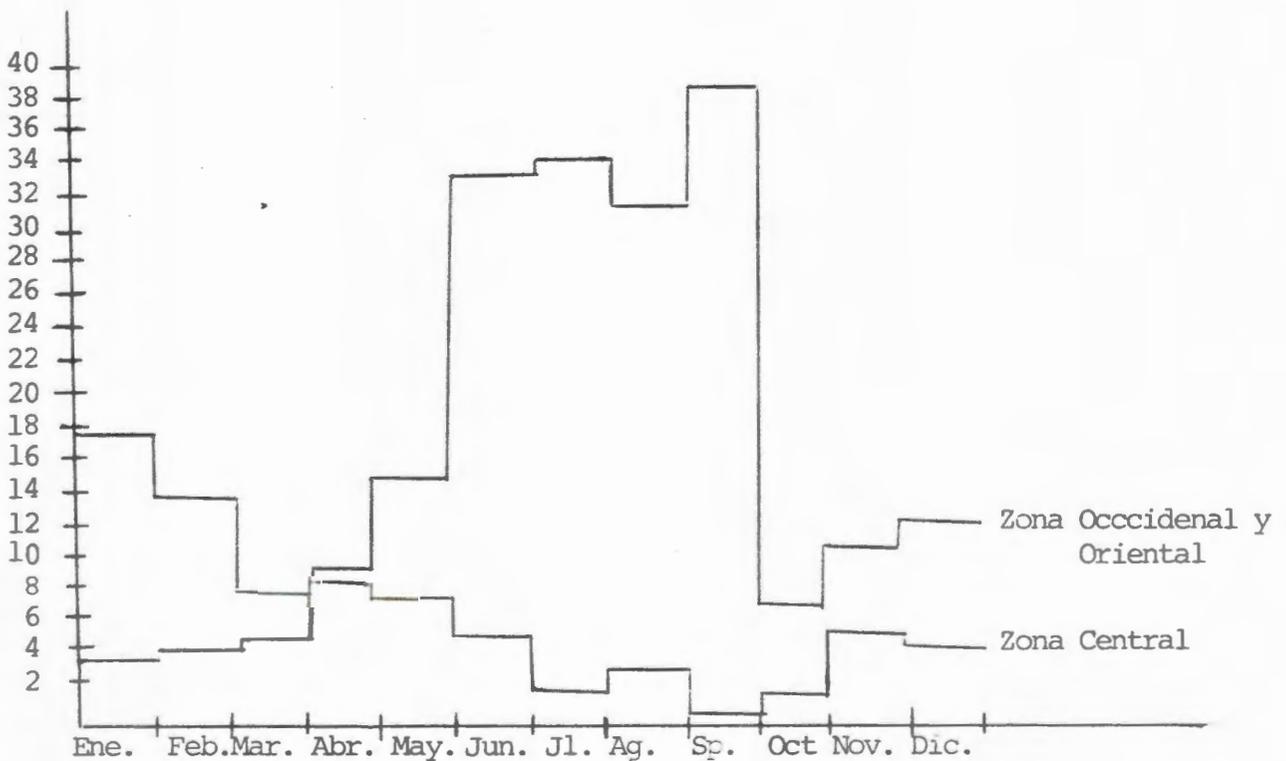
Si bien la diferencia en volumen de requerimiento de mano de obra, por subzonas permite visualizar ya el problema del desempleo estacional, especialmente si consideramos las diferencias en cuanto a densidad poblacional, bastante más altas en las zonas bajas, la forma como se genera la problemática ocupacional está todavía por definirse. La estacionalidad de los cultivos solamente da la oportunidad para la salida a trabajar afuera.

Finalmente, deseo establecer aquí la distribución de las UPAS de menos de 20 has. según áreas, para tener una idea de su distribución. Recordemos

(1) J.M. Caballero ob. cit. pág. 132 donde se analiza el problema de la agregación.

Estacionalidad Agrícola en papa, cebada y haba*por
regiones, Cantón Salcedo

GRAFICO 1



* Se ha tomado estos cultivos, suponiendo una distribución similar de maíz, fréjol y ganado para las unidades de menos de 20 has.

Fuente: II Censo Agropecuario y SEDRI Diagnóstico del Proyecto DRI, Salcedo

que esto todavía no nos da una idea sobre las características de las familias campesinas en cada una de las subzonas, en la medida en que no coincide el número de UPAS y las familias campesinas. Del cuadro 5 se desprenden algunas cosas importantes para nuestro estudio, en la medida que en el lado Oriental se encuentra un mucho mayor número de UPAS entre 5 y 20 has. que en las áreas central y occidental. En otras palabras, los procesos de cambio agrario en las parroquias Mulliquindil y San Miguel parecen haber favorecido un crecimiento de las UPAS de más de 5 has. que en las otras áreas que son más minifundistas. Mientras el tamaño medio de las UPAS de menos de 20 hectáreas es en la subzona oriental de 2.62, en la de Cusubamba es 1.71 y en la central de 1.33, lo que significa una desigual dotación de tierras por UPA. Esta característica vuelve más cercanas las áreas central y occidental y la diferencian de la rica zona oriental.

Cuadro 5

Número y superficie de las UPAS de menos de 20 has. por principales zonas agro-económicas, Salcedo, 1974.

ESTRATOS

Subzona	01	-	5	5	-	10	10	-	20
	Nº		Superf. Nº	Nº		Superf. Nº	Nº		Superf.
Central	1.542		1.695	48		330	8		109
Oriental	2.027		2.857	450		2.849	87		1.014
Occidental	748		961	39		259	10		148

Fuente: II Censo Agropecuario

Características y Funciones en la Zona Urbana de Salcedo

La cabecera cantonal de Salcedo constituye el único centro urbano de importancia en el cantón, frente al cual cumple un conjunto de funciones, - tanto ceremoniales, como de servicios productivos, burocráticos, educativos y de comercialización de la producción agropecuaria. Salcedo es asiento de un importante mercado de productos agrícolas y pecuarios a través de sus ferias de productos agrícolas y ganaderos, a las cuales baja el campesino de toda el área circundante, los Jueves y los Sábados. Al mismo tiempo, Salcedo es el centro de un conjunto de servicios ceremoniales y burocráticos que se concentran ahí para el servicio de todo el cantón: iglesia, colegios, hospital, Consejo Municipal, etc. de obligada necesidad para los campesinos del área. Finalmente, de manera reciente se han instalado un pequeño número de pequeñas industrias en el área urbana, entre las cuales, una tenería, una deshidratadora de papas, además de la casa de rastro y algunos molinos para cebada, más antiguos.

La población de Salcedo calculada para 1982 por el INEC, era del orden de los 4.973 personas, es decir el 11.7% de la población cantonal. El 27.65% de la población urbana es considerada económicamente activa. En el cuadro 6 se resume la PEA urbana por Ramas de actividad económica por sexo. De la PEA, el 72.87% la componen hombres y el 27.3% las mujeres. Estas tienen una muy importante participación en el comercio y en menor medida en servicios, industrias. La importancia del comercio está dada por la amplia participación en las ferias semanales, en que tiene un papel preponderante.

En Salcedo las ramas de actividad que predominan entre la PEA son: comercio, servicios, transporte y almacenamiento que absorben el 58.9%, lo que ratifica el tipo de relación de la ciudad con el área rural, de lo que capta parte del excedente. En segundo lugar y esto es importante, el 21.2% de la PEA trabaja en industrias manufactureras y artesanías la mayor parte de transformación de productos agropecuarios, que permite el aumento del valor agregado en dicha producción. Apenas, el 10.6% de la PEA está ligado a agricultura, con seguridad propietarios de parcelas vecinas y asalariados agrícolas.

En efecto si estudiamos la PEA urbana por categoría de ocupación rama de actividad económica se ratifica la importancia de las actividades por cuenta propia. De las 511 personas clasificadas como cuenta propia, 70 son agricultores, 154 artesanos, 147 comerciantes (83 mujeres), 53 transporte y 66 servicios. En cambio de las 565 personas clasificadas como asalariados, 331 están en servicios (146 mujeres), 76 en manufacturas, 48 en transporte, 44 en agricultura, (1) Las mujeres, en general se emplean más por sueldo - que los hombres, los que emprenden más bien en actividades por cuenta propia.

El pequeño comercio, los empleos en servicios, tanto públicos, como privados, el transporte, parecen constituir fuentes periódicas de demanda de mano de obra para el área rural. Se pudo registrar en varias ocasiones el hecho de que miembros de la familia campesina, al tiempo que vendían sus productos e incluso sin hacerlo, establecían sus puestos de venta de baratijas o actuaban como "revendones" de animales menores y productos agrícolas. Adicionalmente, en Salcedo se recluta buena parte de la mano de obra para algunas obras de infraestructura, como caminos, canales, etc. especialmente por parte de las entidades del sector público.

Según encuesta nueve de las 55 personas clasificadas como migrantes temporales trabajan fundamentalmente en Salcedo, lo que hace un 16.4% del total y tres veces los que trabajan en las haciendas. De las nueve personas tres trabajan en la construcción, tres en pequeñas empresas (aserraderos, carpinterías) y uno cada uno en comercio y servicios, quehaceres domésticos y sector público, todos como asalariados o empleados. La ciudad de Salcedo constituye, por otro lado, la segunda opción de trabajo para los campesinos pobres del cantón.

(1) III Censo Poblacional y de Vivienda

Cuadro 6

PEA urbana por Rama de Actividad y sexo, Salcedo, 1979

Rama de Actividad	Hombres	Mujeres	Total	%
Agricultura	114	7	121	10.6
Industria	203	41	244	21.2
Construcción	26	0	26	2.3
Comercio	70	89	159	13.8
Transporte	100	4	104	9.0
Servicios	251	164	415	36.1
Otros	13	1	14	1.2
No especificados	36	6	42	3.6
Trabajadores nuevos	25	-	25	2.2
TOTAL:	838	114	1.150	100

Fuente: II Censo de Población y Vivienda, 1974.

LOS CAMPESINOS Y LA TIERRA EN SALCEDO

Cómo lo señalamos, Salcedo presenta tres zonas características en función de las condiciones ecológicas, edafológicas, agronómicas y de estructura agraria esta última determinada en gran parte, por las relaciones históricas entre los diversos grupos agrarios y particularmente por la evolución de la hacienda. Los sectores bajos, poco productivos del área Central, vieron desaparecer la hacienda de manera temprana, caracterizándose más bien, por la numerosa presencia de minifundios.

En el área Occidental, de características intermedias en cuanto a la capacidad agronómica, subsiste la hacienda, pero de características más tradicionales. Los grupos campesinos compiten por los recursos de la hacienda, la que les ha dejado espacios todavía reducidos. Finalmente, la zona oriental, la más rica agronómicamente, conoce tanto un proceso de modernización hacendaria importante como el surgimiento de un grupo campesino muy dinámico, surgido sobre la base de las haciendas que no lograron sobrellevar la modernización.

Estas características diversas en cuanto a estructura agraria, se refleja con claridad en la dotación diferenciada de recursos en manos de los campesinos en cada una de las subáreas, por lo que vale hacer una presentación separada de cada una de ellas. En el cuadro 7 se encuentra resumida la información sobre distribución de la tierra en las tres zonas y del Cantón Salcedo en su conjunto de acuerdo a nuestra muestra.

La extensión de las parcelas se encuentra traducida a hectáreas equivalentes de una hectárea de tierra negra andina, a una altura menor a los 2.800 m., con riego y plana.

Cuadro 7

Distribución de la Tierra en el Cantón Salcedo, por subzonas, en las Familias con dotaciones inferiores a las 20 has., en hectáreas equivalentes

Entradas	Subzona Oriental				Subzona Occidental				Subzona Central				Total	
	Nº	%	Superf.	%	Nº	%	Superf.	%	Nº	%	Superf.	%	Nº	Superf.
0.01 - 0.5	2	1.43	0.66	1.1	3	27.3	1.26	5.9	16	47.6	5.27	18.7	21	7.19
0.5 - 1.0	1	7.2	0.75	1.4	-	-	-	-	9	26.63	6.91	24.6	10	7.66
1.01 - 1.5	2	14.3	2.61	4.6	3	27.3	3.56	16.6	6	17.2	7.05	25.1	11	13.72
1.51 - 2.0	-	-	-	-	1	9.0	1.66	7.8	1	2.9	1.80	6.4	2	3.46
2.01 - 3.00	-	-	-	-	2	18.2	5.28	24.7	1	2.9	2.62	9.3	3	7.90
3.01 - 5.00	5	35.6	18.24	32.4	2	18.2	9.63	45.0	1	2.9	4.47	15.9	8	43.34
5.01 -10.00	3	21.4	20.16	35.8	-	-	-	-	-	-	-	-	3	20.16
10.01 -20.00	1	7.2	13.90	24.7	-	-	-	-	-	-	-	-	1	13.90
TOTAL:	14	100	56.32	100	11	100	21.39	100	34	100	28.12	100	59	118.13.
Tamaño Pro- medio.	4.02				1.94				0.82				1.98	

Fuente: Encuesta Empleo.

Subzona Oriental

La subzona oriental de Salcedo es un área bastante rica en términos de dotación de buena tierra entre las familias campesinas. El promedio de tierra es de 4.02 has. equivalentes, los que constituye una muy buena dotación promedio. Con seguridad, lo reciente de la adquisición de la tierra, generalmente menos de 20 años ha impedido un proceso de subdivisión muy fuerte de las parcelas como tampoco lo ha permitido su misma realidad agronómica, que hace bastante rentables estas unidades, especialmente, para la producción de papa, ajo, cebada, ganado, leche y carga.

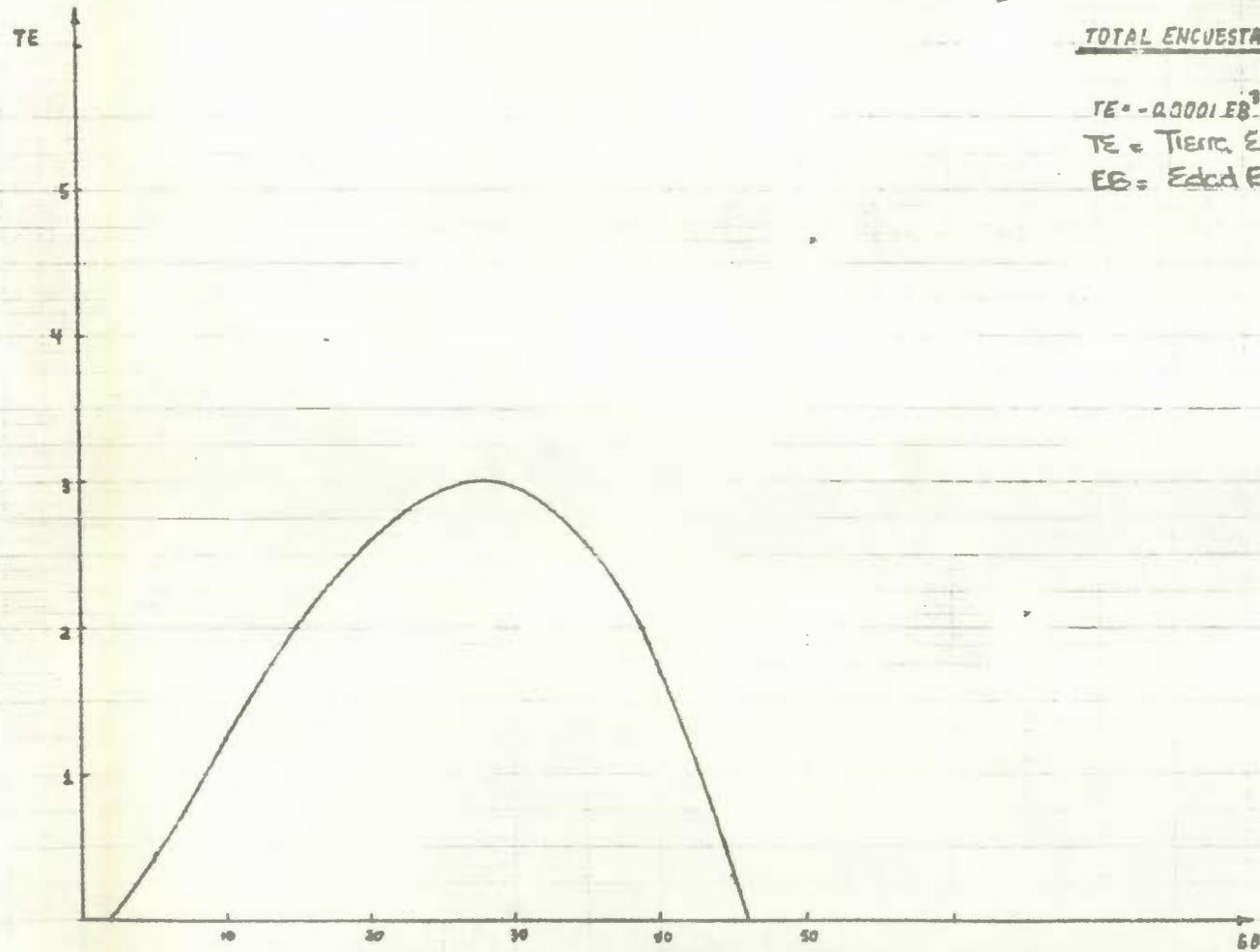
El 64.2% de las familias campesinas tienen más de tres hectáreas equivalentes y tienen bajo su control el 92.9% de la tierra. En el otro extremo, el 35.8 de las familias tienen bajo su control apenas el 7.1% de la tierra. Esta dotación de tierras diferente, se explica en buena parte por el momento en el ciclo biológico de la familia, pues las familias, cuyos hijos son de doce o menos años (5), tienen un promedio 1.66 has., mientras los que tienen hijos de mayor edad, entre trece y treinta y cinco años, tienen una dotación muy superior de tierra: 5.5 has. En cambio los con hijos mayores a los treinta y cinco años, el promedio parece bajar, como bien lo demuestra el gráfico No.3 para el conjunto del área de Salcedo, y el gráfico No. 2 para todas las áreas bajo estudio.

Las familias en el área oriental tienen en promedio 2.5 parcelas de tierra, aunque tres tienen cuatro parcelas cada uno, y tres tienen tres lotes cada uno. De manera muy revelativa, son las familias con más tierra, los que tienen más parcelas, lo que puede estar indicando una mayor capacidad de establecer una estrategia de reproducción típicamente andina. Otro indicador interesante en cuanto al patrón de tenencia de la tierra proviene de la localización diferenciada de las parcelas por pisos ecológicos. Ocho familias con más de dos parcelas, las tienen en más de dos pisos ecológicos y una familia la tiene en cuatro pisos ecológicos, lo que les permite una estrategia de cultivo bastante complementaria.

27 A.

GRAFICO Nº 2

CURVA DE REGRESION DE LA TIERRA EQUIVALENTE POR FAMILIA EN RELACION A LA EDAD BIOLÓGICA DE LA FAMILIA



TOTAL ENCUESTA

$$TE = -0.0001 EB^3 + 0.0017 EB^2 + 0.1568 EB - 0.36$$

TE = Tierra Equivalente por Familia

EB = Edad Biológica de la Familia

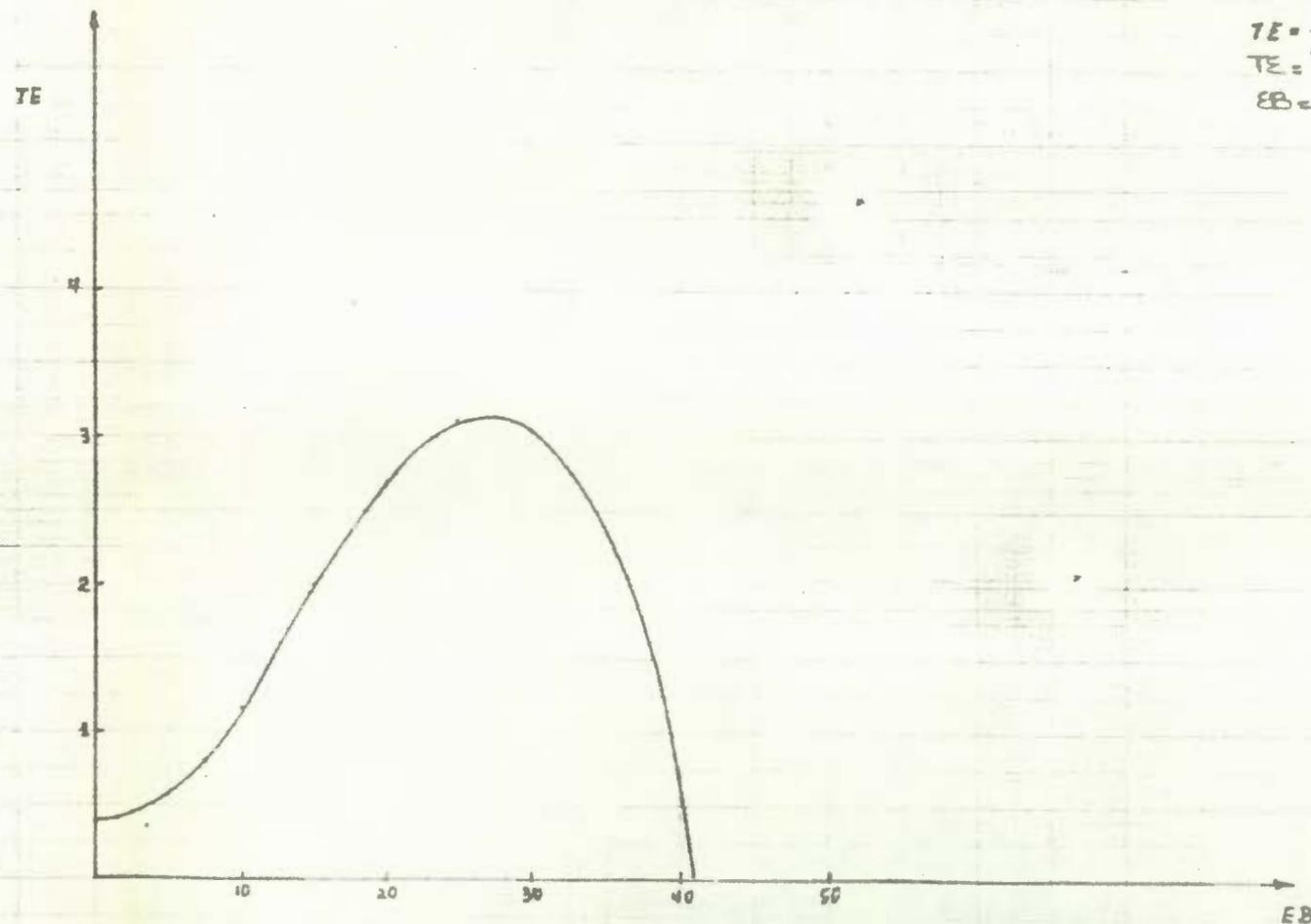
GRAFICO N° 3

CURVA DE REGRESION DE LA TIERRA EQUIVALENTE POR FAMILIA EN RELACION
A LA EDAD BIOLOGICA DE LA FAMILIA

SALCEDO

$$TE = -0.003 EB^3 + 0.03 EB^2 - 0.021 EB + 0.38$$

TE = Tierra Equivalente por Familia
EB = Edad Biológica de la Familia



En cuanto a formas de tenencia, tan solo cuatro de las treinta y cinco parcelas de la subzona habían sido tomadas en aparcería y lo fueron por familias con dotación mayor de tierras, por lo que pueden significar acuerdos con familias más pobres o mayores, así como el hecho de que es la venta de fuerza de trabajo la que permite a las familias con más tierra cultivarlas. (1)

Cuadro 8

Número de Parcelas por Familia según Subzonas, Salcedo

Subzona	Parcelas							Total	Promedio UPAS Familia
	1	2	3	4	5	6	7		
Central	5	36	21	4	15	-	-	81	2.4
Occidental	1	10	3	4	10	-	7	35	3.2
Oriental	2	12	9	12	-	-	-	35	2.5
TOTAL	8	58	33	20	25	-	7	151	

Fuente: Encuesta Empleo

Finalmente, catorce de las 25 UPAS declaradas por las familias afirman disponer de riego, que teniendo en cuenta la mayor precipitación en las zonas altas, hace del área oriental bastante bien dotada en agua, permitiendo una diversificación mucho mayor de la producción, que en las otras subzonas.

Subzona Occidental

La Subárea occidental tiene en promedio una disponibilidad de tierra

más baja en un 50% que la Oriental, con un promedio de 1,94 has. equivalentes por familia. Este promedio revela bien una concentración de la tierra en el estrato entre 1 y 5 hectáreas equivalentes, donde se encuentra el 72.7% de las familias. Estas familias disponen del 94.1% de la tierra. En contraste las tres familias con menos de una hectárea equivalente, apenas disponen del 5.9% de la superficie. Esta concentración de las familias en los estratos bajos está explicado en parte por la presencia de la hacienda así como por condiciones agronómicas más difíciles del área que implican una dotación inferior de tierras por familias.

Solamente el 34.2% de las parcelas disponen de riego, frente al 40% en el área oriental, las tierras no parecen ser de las mismas condiciones, reduciendo de esta manera el espectro de cultivos a la cabada y a la papa en menor proporción y con menores rendimientos que en la oriental.

El proceso más lento de modernización de la hacienda en Cusubamba ha dejado por otro lado menor disponibilidad de tierras para los campesinos, - pues mantiene todavía un control vertical de los recursos. El área campesina es más identificable dentro del espacio de Cusubamba que en la Oriental. Tan solo dos familias de las once encuestadas tenían parcelas en pisos ecológicos diferentes, lo que limita prácticas agropecuarias complementarias. Los campesinos en su gran mayoría tienen sus parcelas en la misma localidad y piso ecológico.

El número promedio de parcelas por familia campesina es más alta en esta zona, pero este promedio revela mal la realidad, pues de las 35 parcelas de la muestra, 17 se encuentran en manos de tres familias. La dispersión frente a la media es mayor en este caso que en la Oriental.

La base territorial campesina es aquí mucho más horizontal, de crecimiento en una misma zona, en el mismo piso ecológico, incluso en la misma comuna, por el poco espacio que deja la hacienda a la expansión vertical.

En lo que hace a formas de aparcería en la zona occidental, se encuen

tran 6 parcelas tomadas al partir, lo que representó el 17.2% del total. Contrariamente a la zona oriental, en Cusubamba la aparcería se encuentra - sobretodo entre las familias que recién inician su ciclo biológico. Son familias recién casadas, con hijos menores, que establecen este tipo de relación con sus padres. La aparcería en este caso se vuelve mecanismo de acceso a la tierra y no mecanismo de diferenciación. Téngase en cuenta, que en este caso la aparcería se da en familias con recursos extremadamente bajos, en lo que se diferencia del área oriental, como efecto de la menor interiorización de relaciones mercantiles.

La dotación de tierra por familia esta muy ligada a la edad biológica, pues las familias que apenas inician su ciclo biológico tienen en promedio 1.12 has., mientras que los que tienen hijos entre 12 y 18 años tienen una dotación de 3.09 has. equivalentes por familia. Las familias que recién inician el ciclo biológico tienen en consecuencia menor dotación de tierras y establecen relaciones de aparcería con padres, parientes o conocidos, hasta estar en posibilidad de adquirirla.

Subzona Central

La subzona central de Salcedo es indudablemente la más diprimida - desde el punto de vista de dotación de recursos productivos por familia, tanto en características agronómicas, como en tamaño de las propiedades familiares, la familia campesina en las parroquias de Panzaleo, Holguín, Mulla lillo y la parte baja de la parroquia Salcedo, tiene una dotación promedio de 0.82 has., es decir 4.90 veces menos que en el zona oriental y 2.37 veces menos que la disponibilidad de tierras aptas de la familias de la subzona occidental.

Las familias con menos de 1.5 has. equivalentes de tierra son el 91.17% del total y tienen el 68.38% de la tierra. En otras palabras el grueso de los campesinos tienen una dotación ínfima de tierra y la mayor parte de ella está en manos de los campesinos.

C U A D R O 9

Dotación promedio de Tierras por Familia, según Ciclo Biológico (has.equivalentes)

Ciclo Biológico	Oriental		Occidental		Central		Total
	Nº	Dot. Prom.	Nº	Dot. Prom.	Nº	Dot.Prom.	
0 - 12 años	5	1.66	6	1.12	12	0.59	23
12 - 18 años	2	5.86	4	3.09	9	0.70	15
18 - 25 años	3	4.80	1	2.28	2	0.82	6
25 - 35 años	3	6.08	-	-	9	1.29	12
35 y más	1	3.47	-	-	2	0.75	3

Fuente: Encuesta Empleo

La tierra en esta zona es en su mayor parte arenosa, dispone de poco riego, es altamente erosionada, recibe poca agua lluvia, pero la requiere constantemente por la poca capacidad de retención de los suelos. Adicionalmente, la dotación de tierra en superficie es bastante limitada, como efecto de un largo proceso de subdivisión. Esto limita ostensiblemente el espectro de cultivos al maíz, a la alfalfa y en poco monto a la papa. Las cosechas ellas mismas son muy inseguras, por la repetición constante de largas sequías.

La hacienda en esta área ha desaparecido en su mayor parte, salvo en algunas zonas de Mulalillo, pero incluso ahí son pocas (2) y pequeñas. La desaparición de la hacienda estuvo con seguridad asociada a la poca potencialidad orgánica de los suelos. También desaparecieron de estas zonas las propiedades de más de 10 hectáreas, por lo que la parte central de Salcedo es bastante homogéneamente minifundista.

Las familias de la zona central, tienen en promedio 2.38 lotes, el más bajo del cantón y justificable en términos de la alta presión de la población sobre los pobres y escasos recursos. A igual que en el área de Cusubamba, son pocas los casos, en que las parcelas se distribuyen en varios pisos ecológicos, en la medida que los recursos, no permite adquirir tierras en las partes altas, más ricas. La aparcería funciona en esta zona sobre todo como vehículo de acceso a la tierra de los grupos más pobres, especialmente de las familias jóvenes, que preparan así su proceso de herencia. Entre los 81 lotes de la zona, 6 fueron conseguidos en aparcería por familias jóvenes.

En este caso, como en los otros la dotación promedio por familia parece estar ligada de manera directa a la edad, pues la dotación es creciente hasta los treinta y cinco años de nacido el primer hijo, momento a partir del cual, baja nuevamente el promedio. Si los casos son representativos de la tendencia, pudiese significar que hacia esa edad comienza a operar el mecanismo de herencia, en favor de los hijos, y en cierta manera los padres pasan a depender de los hijos. Algunos casos individuales apuntan hacia allá, especialmente, cuando los padres quedan viudos, momento en el cual los hijos mayores pasan a vivir en esa parcela.

Un problema fundamental del área es la existencia de agua de riego, la que en mucho diferencia a los campesinos con capacidad de hacerse de más tierras o no. Si bien de acuerdo a la muestra 45 de los 81 casos tienen riego, lo que no es despreciable, es el caudal el que es escaso y los turnos parecen ser irregulares, lo que afecta la capacidad de cultivo, al no compensarse los requerimientos de agua que tiene el tipo de suelo arenoso.

Las Familias Campesinas en Salcedo

El tamaño y composición de las familias campesinas tiene indudablemente influencia sobre la unidad campesina: de ella depende el número de miembros a alimentar y el número de brazos que se puede utilizar en las tareas productoras que emprende la familia, tanto dentro de la parcela, como fuera de ella. En el cuadro 10 se presenta la información en cuanto a tamaño de la familia para cada una de las áreas del proyecto.

Las familias en el área de Salcedo parecen crecer, hasta que el hijo mayor tiene alrededor de 18 a 20 años, lo que demuestra un período bastante largo de fertilidad. Para ese entonces las familias han llegado aproximadamente a su tamaño medio, de alrededor de 6.5 miembros, lo que implica además del padre y la madre 4.5 hijos; número bastante elevado. El promedio de miembros de familia es algo más alto en el área central que en la occidental (la más baja) y la oriental. Este promedio más alto en la central viene del hecho de la presencia de algunos casos de familia ampliada, que se explica, por la poca disponibilidad de tierras, por familia en la zona, que obliga a los padres a vivir con las familias de sus hijos.

En lo que hace a la edad de los miembros de las familias campesinas, parece existir un balance general entre mayores de doce años, salvo estudiantes, que aportan al trabajo de la familia, con los menores, que son consumidores ante todo. Por cada mayor hay un menor. Sin embargo existen diferencias de zona a zona, seguramente como resultado de procesos sociales diferentes. Así, en el área oriental, la familia tiene 1.2 menores por cada mayor, mientras que en las dos restantes, existe menos de un menor, por cada mayor.

Cuadro 10

Tamaño de las Familias Campesinas en el Cantón Salcedo, Según Ciclo

Biológico, por subzonas

Edad Biológica	Oriental		Occidental		Central		Total	
	Nº	X	Nº	X	Nº	X	Nº	X
0 - 12	5	5.2	6	4.2	12	6.2	23	4.0
13 - 18	2	7.5	4	7.0	9	6.6	15	6.8
18 - 25	3	6.0	1	8.0	2	7.5	6	6.8
25 - 35	3	9.3	-		9	5.9	12	7.6
+ 35	1	6.0	-		2	8.0	3	7.3
TOTAL	14	6.4	11	5-6	34	6.8	59	6.5

Fuente: Encuesta Empleo

Este es el caso más usual en el área Central, mientras que los casos en el área Oriental, parecen venir más bien de necesidad de atender - a los padres viudos.

Cuadro 11

Familiares Nucleares y Ampliados por subzonas, Salcedo

Subzonas	Nuclear		Ampliada		Total
	Nº	%	Nº	%	
Central	29	85.3	5	14.7	34
Oriental	12	85.7	2	14.3	14
Occidental	11	100	0	0	11
TOTAL	52	88.1	7	11.9	59

Fuente: Encuesta Empleo

La diferencia seguramente se encuentra en las pequeñas diferencias en cuanto a promedio de ciclo biológico. En todo caso, la diferencia poro significativa, en la medida que la taza se aproxima a uno revela un cierto equilibrio entre fuerza de trabajo familiar y consumidores no productivos. Cada familia está compuesta en promedio de 3.15 miembros de la familia para tareas productivas y de 3-10 miembros no activos.

Cuadro 12

Promedio de Población Mayor y Menor entre Familias Campesinas, por Subzonas, Salcedo

Subzona	Mayores *		Menores		Tasa Mayor/menor	
	Nº	Prom.	Nº	Prom.	Nº	Promedio
Oriental	50	3.6	40	2.9	90	1.2
Occidental	29	2.6	32	2.9	61	0.0
Central	107	3.1	111	3.3	218	0.9
TOTAL	186	3.15	183	3.10	369	1.0

* Mayores de 12 años
Fuente: Encuesta Empleo

En cuanto a instrucción de las familias no parece existir diferencias substanciales entre las áreas como lo demuestra el cuadro 13. La tasa de - analfabetismo es bastante pronunciada en la población rural. El porcentaje más elevados es el de la población que ha terminado o casi ha terminado la primaria, lo que puede estar revelando los avances en cuanto a escolaridad de la población

Se puede concluir del análisis hasta ahora, que en general las familias campesinas de las diversas zonas de Salcedo, tienen condiciones bastante similares en cuanto a tamaño, composición, fuerza de trabajo e instrucción; lo que les permitiría acometer en condiciones parecidas las tareas ne

cesarias para la reproducción productiva y familiar. La única salvedad, - que demuestra ya que esta capacidad semejante, tiene efectos diversos, es el mayor número de miembros en las familias del área central.

Cuadro 13

Niveles de Instrucción de la Población Mayor de 18 años por Subzona,
Salcedo

Instrucción	Salcedo 1		Salcedo 2		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Ninguna	38	26.8	13	28.8	51	28.8
1ª a 3ª Prim.	36	27.3	12	26.6	48	27.2
4 a 6 Prim.	46	34.8	14	31.1	60	33.9
1ª a 3ª Sec.	4	3.0	3	6.7	7	3.9
4 a 6 Sec.	6	4.6	3	6.8		5.1
Técnica	2	1.5	0	0	2	1.1
TOTAL	132	100.0	45	100.0	177	100.0

Recursos, Fuerza de Trabajo Familiar y Empleo en Salcedo

Las condiciones semejantes en cuanto a composición familiar, que se ha podido comprobar para cada una de las subáreas del Cantón Salcedo, al enfrentar disponibilidades de tierras, bastantes diferentes, generan repercusiones muy diferentes en cuanto a empleo, desempleo abierto y desempleo estacional, en la medida que la aplicación del trabajo familiar a la tierra produce volúmenes diferentes de producto y de excedente. En las zonas más ricas, en que el campesino tiene una disponibilidad adecuada de recursos, la familia campesina va a estar en condiciones de pleno empleo y en algunos casos se transforma en demandante de mano de obra no-familiar. Donde los recursos no son suficientes, la familia campesina deberá diversificar sus fuentes de ingreso, vendiendo fuerza de trabajo, durante los períodos en que la actividad agrícola no requiere de mayor actividad o de una manera continua para una parte de los miembros de la familia. La otra posibilidad es la de desprenderse de parte de los miembros de la familia a través de su migración permanente fuera de la zona.

Estas proposiciones básicas del estudio se las ha tratado de analizar comparando los recursos de los que dispone la familia en relación al número de sus miembros con los índices de migración. Para ello se ha construido indicadores de disponibilidad de tierra equivalente por miembro de familia : TE/MF y de migrantes totales está dado por la sumatoria de los migrantes permanentes y de los índices de valoración de la migración ocasional, que va de 0.99 cuando la venta de fuerza de trabajo es permanente a 0.10 cuando la venta de fuerza de trabajo es muy eventual. La venta de fuerza de trabajo por fuera de la parcela a cambio de un salario, en el lugar donde fuese, es asimilado a migrante temporal, en la medida que implica ingresos noadquiridos en la parcela.

Adicionalmente, se construyeron indicadores más adecuados para relacionar la migración temporal con la disponibilidad de bienes por miembro de familia. En primer lugar, se elaboró un indicador de tierra equivalente disponible por persona económicamente activa residente en la UPA. Esta última

fue conseguida sustrayendo los migrantes permanentes de la PEA familiar. Para medir la migración temporal se elaboró un indicador adecuado: suma de índices de valoración de la migración estacional por familia, sobre el número de miembros de la PEA familiar residente: TE/PEA-Migración Permanente.

Se consideró oportuno, al menos para estudiar la migración total de acuerdo a la disponibilidad de tierras, introducir el problema de la edad biológica, definida por la edad del mayor de los hijos, en la medida en que se suponía que la migración permanente aumentaría conforme se avanzaba en el ciclo biológico de la familia.

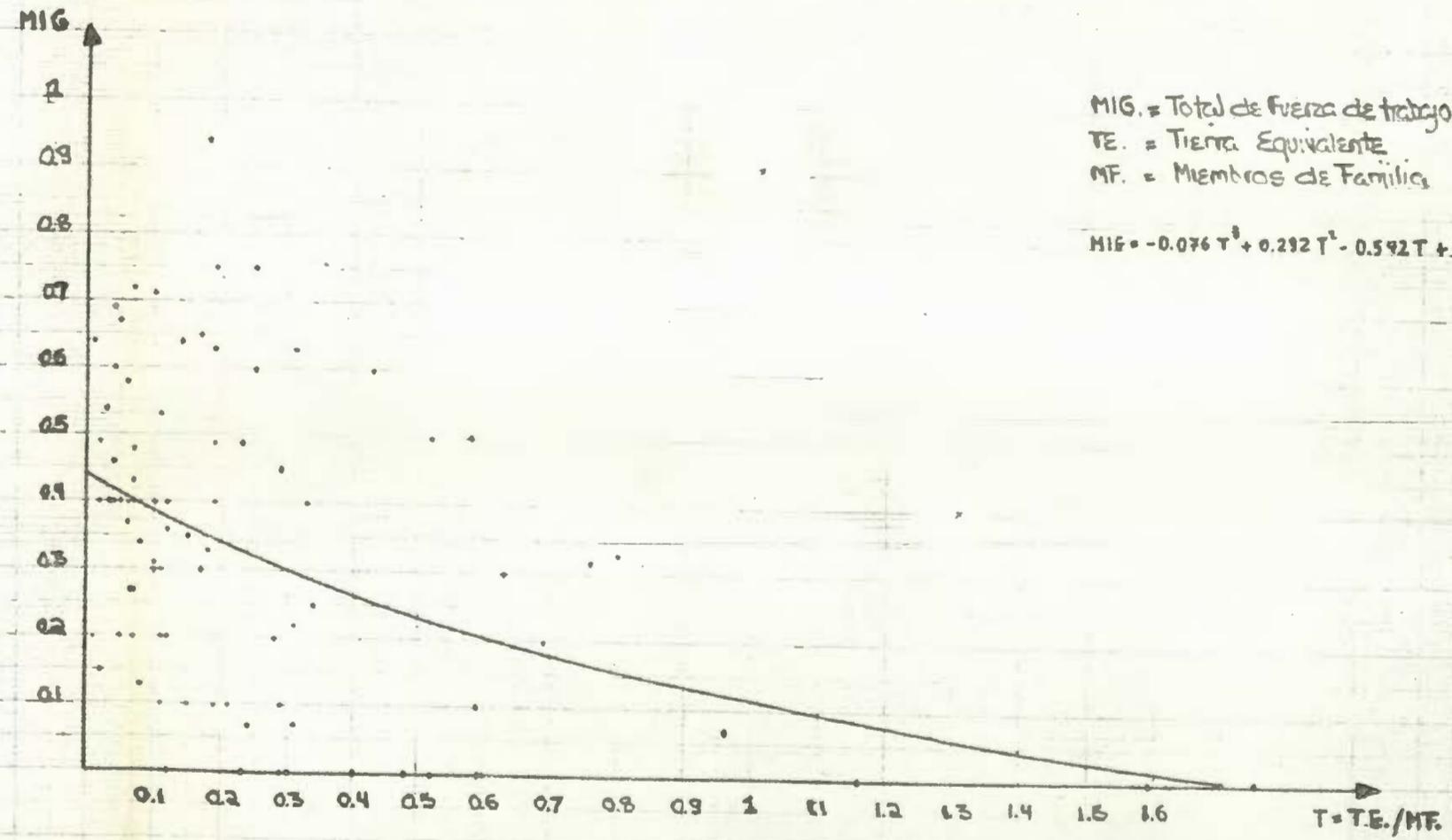
Se prefirió analizar la relación entre las variables en función de toda la muestra recolectada, tanto en Salcedo, como Quimiag - Penipe, en la medida en que se consideró que la muestra de familias en ésta última es desde el punto de vista de la edad muy "vieja". Para poder constatar las deficiencias entre los proyectos y sus áreas, se calculó el promedio del indicador MIG y el de TE/MF para cada una de ellas.

a) Migración Total según disponibilidad de Tierra por Miembro de Familia

Al llevar a un sistema de ejes, los puntos correspondientes a las coordenadas de las variables de cada una de las encuestas, y observar la nube de puntos, se constató que ellas se alineaban según una Curva de Regresión Cúbica, cuya función es $MIG = -0.076 T^3 + 0.292 T^2 - 0.542 T + 0.44$ que refleja la manera como se relaciona la disponibilidad de recursos por habitante y la migración. La incidencia de la disponibilidad de tierras por habitante en la migración de la población es bastante significativa, ya que a menores recursos migra mayor cantidad de miembros de familia. En las familias con disponibilidad de tierra por persona de 0.6, la migración afectará al 20% de la capacidad de trabajo de la familia: en las que tengan 0.3 has. equivalentes por persona verán migrar al 30% y en aquellos que tengan menos de 0.1 has. por persona el 40%. Es lógico suponer que a partir de ese momento la familia preferirá migrar de manera permanente. El gráfico - N°4 contiene la curva de regresión de la tierra equivalente por persona en

38-A:
GRAFICO N° 4

CURVA DE REGRESION DE LA TIERRA EQUIVALENTE POR PERSONA
EN RELACION AL COEFICIENTE DE MIGRACION



MIG. = Total de fuerza de trabajo Migrante / PEA
TE. = Tierra Equivalente
MF. = Miembros de Familia

$$MIG = -0.076 T^3 + 0.292 T^2 - 0.542 T + 0.99$$

relación al coeficiente de migración.

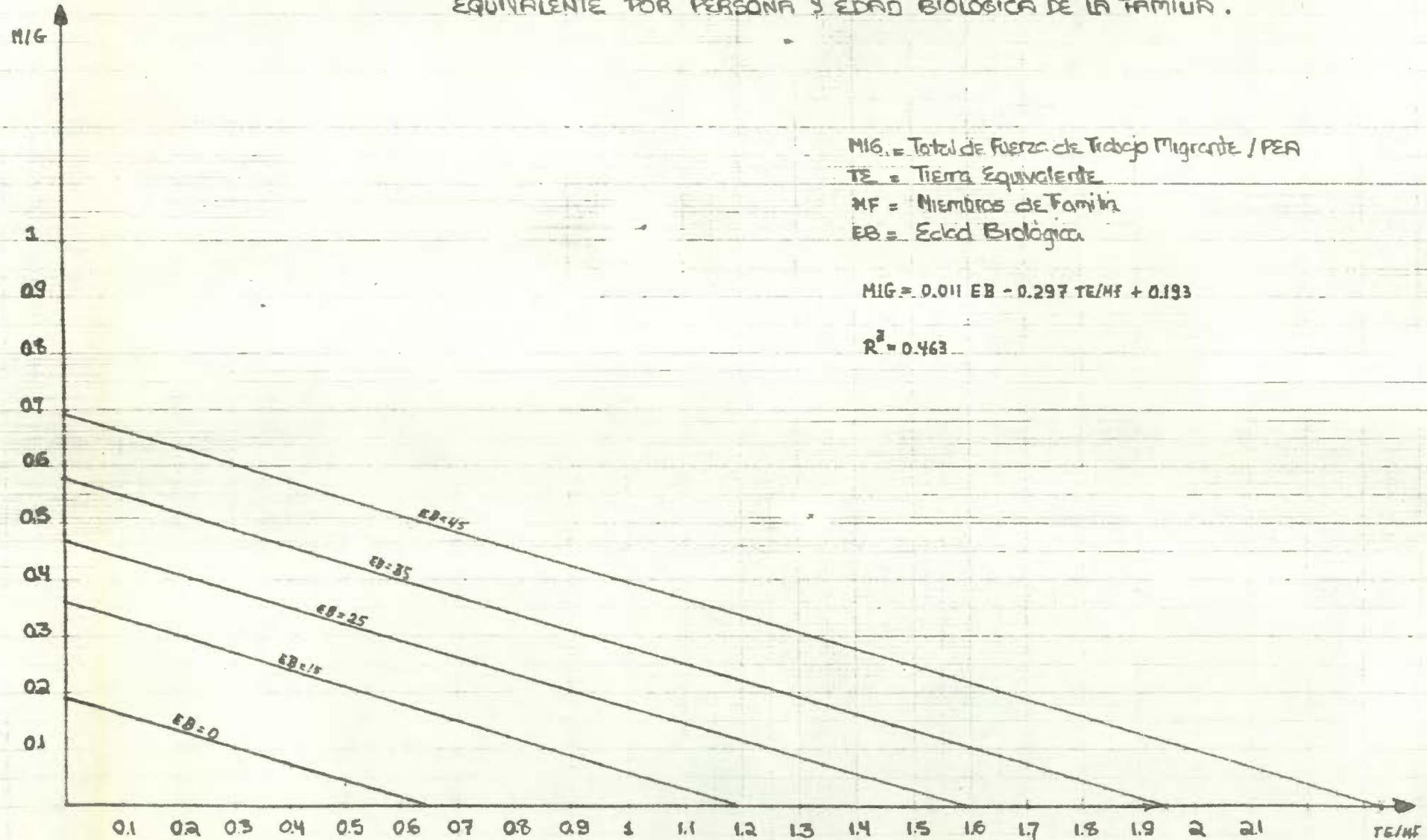
Al analizar el comportamiento de la Curva de Regresión Lineal, según el momento en el ciclo biológico familiar, se constata que ella se desplaza hacia arriba, como lo indica el gráfico N°5. Esto es lógico en la medida que conforme la familia avanza en su ciclo biológico, la familia crece: lo que implica una mayor necesidad de hectáreas por persona para impedir la migración de los hijos, en la medida que ello permitiría su acceso a la tierra al momento de iniciar su propio ciclo biológico. Obviamente el avance en el ciclo biológico familiar, en cuanto a crecimiento familiar, se da hasta cierto punto, seguramente alrededor de los 20 años, a partir de lo cual se estanca lo que implica también que los requerimientos de tierra se estacionan e incluso decrecen. Esto se observa en el gráfico N°5.

Al analizar el caso de Salcedo se puede constatar un comportamiento bastante diferente por subáreas. La Zona Oriental, la más rica en términos de dotación de tierras, se encuentra por debajo de la curva, lo que demuestra un menor desempleo y una menor propensión a migrar de la mano de obra de la zona. En ella la necesidad de vender fuerza de trabajo localmente o migrando estacional o permanentemente es mínima u obedece a otras razones, ligadas al proceso de capitalización de los campesinos. El caso de Salcedo Occidental es intermedio en cuanto a dotación de recursos, pero el desempleo es bastante fuerte: una dotación promedio de tierras por habitante del orden de 0.67 implica un coeficiente de migración de 0.23. En el caso de Salcedo Central, el área más pobre, analizada, la dotación promedio de tierras de 0.14 implica un coeficiente de migración de 0.37. Téngase en cuenta que la disponibilidad de tierra en la Zona Central es la más baja de las analizadas. El gráfico N°6 presenta las coordenadas de los promedios de coeficientes de migración y de tierra equivalente sobre miembros de familia de los subproyectos, respecto a la Curva. La curva, como lo señala el gráfico N°4 refleja la alta incidencia de la disponibilidad de tierras en la migración.

b) La Migración Temporal y la venta de la Fuerza de Trabajo

GRAFICO N° 5

REGRESION LINEAL MULTIPLE DEL COEFICIENTE DE MIGRACION EN RELACION CON LA TIERRA EQUIVALENTE POR PERSONA Y EDAD BIOLÓGICA DE LA FAMILIA.



Al llevar a un sistema de ejes los puntos de las coordenadas de tierra equivalente por miembro residente económicamente activo, el coeficiente de migración temporal y/o trabajo fuera de la parcela, la nube de puntos con forma una curva de regresión cúbica de función: $MIG T = 0.6627T^3 + 0.4237T^2 - 0.645 T + 0.33$, que determina la forma de relación entre las dos variables. El gráfico N°7 presenta la regresión cúbica. De ésta se desprende que las familias con menos de 0.4 has. de tierra equivalente por PEA residente tendrán un coeficiente de migración temporal o de venta de fuerza de trabajo de 0.11: con 0.2; y, si tiene 0.1 de tierra equivalente, el coeficiente será de 0.26%. Téngase en cuenta que se está contabilizando únicamente a las personas mayores de 12 años, que no estudian; así que un coeficiente de migración del orden de 0.26, implica que en una familia con tres personas, el 0.78% de la capacidad de trabajo de una persona se destinará al trabajo en el sector de la construcción en Quito, en las haciendas de la zona, etc.

En el caso de Salcedo, como se puede apreciar en el Gráfico N°8, el problema del desempleo temporal afecta distintamente a las tres zonas, en función de la disponibilidad de tierra. Salcedo Central, con una disponibilidad promedio de 0.17 tiene un coeficiente de Migración Temporal de 0.27; Salcedo Occidental con una disponibilidad promedio de tierra de 0.33, tiene un coeficiente MIG T de 0.16; y, Salcedo Oriental, la zona más rica, con una disponibilidad promedio de tierra de 0.80 tiene un coeficiente MIG T de 0.07, el más bajo de todos.

En las áreas Central y Oriental de Salcedo, la disponibilidad promedio de tierra en los estratos bajos es sumamente reducida, como lo demuestra el Cuadro N°14. De acuerdo a este cuadro, y analizado el Gráfico N°8 se puede comprobar que el 97.1% de todas las familias del área Central, o todas con menos de 3. has. equivalentes de tierras, tienen un coeficiente de desempleo temporal entre 0.15 y 0.27. Esto implica que al menos una persona económicamente activa de cada cuatro debe dedicarse a trabajar afuera de la parcela a tiempo completo, para que la familia campesina pueda asegurar un ingreso suficiente. Igual se observa en los casos de Salcedo Oriental y Occidental, pero para una menor proporción de la población.

GRAFICO N°6

UBICACION DE LOS PROMEDIOS DE LA TIERRA EQUIVALENTE POR PERSONA Y COEFICIENTE DE MIGRACION POR SUBPROYECTO, EN RELACION A LA CURVA DE REGRESION

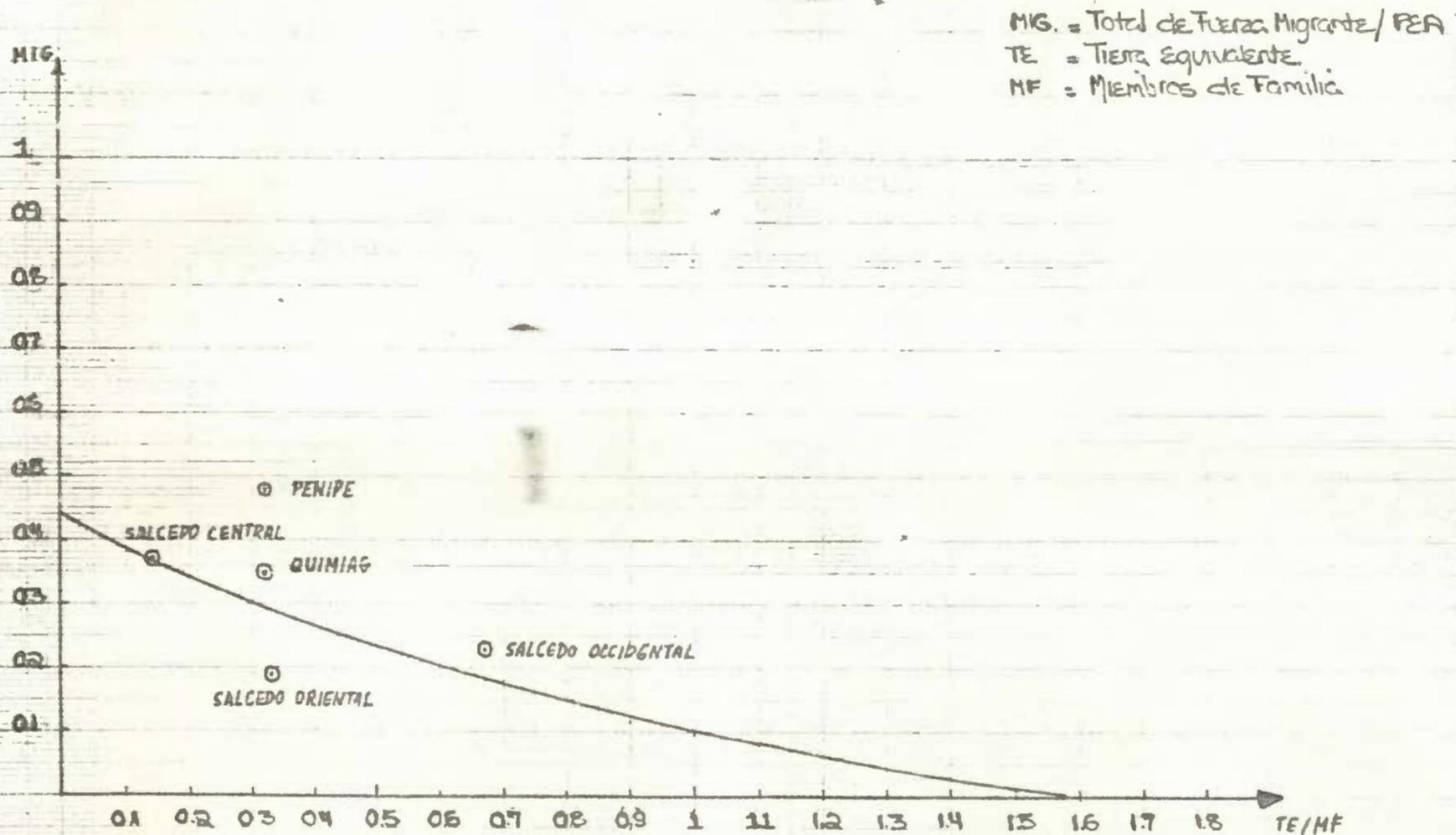


GRAFICO Nº 7

CURVA DE REGRESION DE LA TIERRA EQUIVALENTE POR PERSONA ECONOMICAMENTE
ACTIVA RESIDENTE EN RELACION AL COEFICIENTE DE MIGRACION TEMPORAL

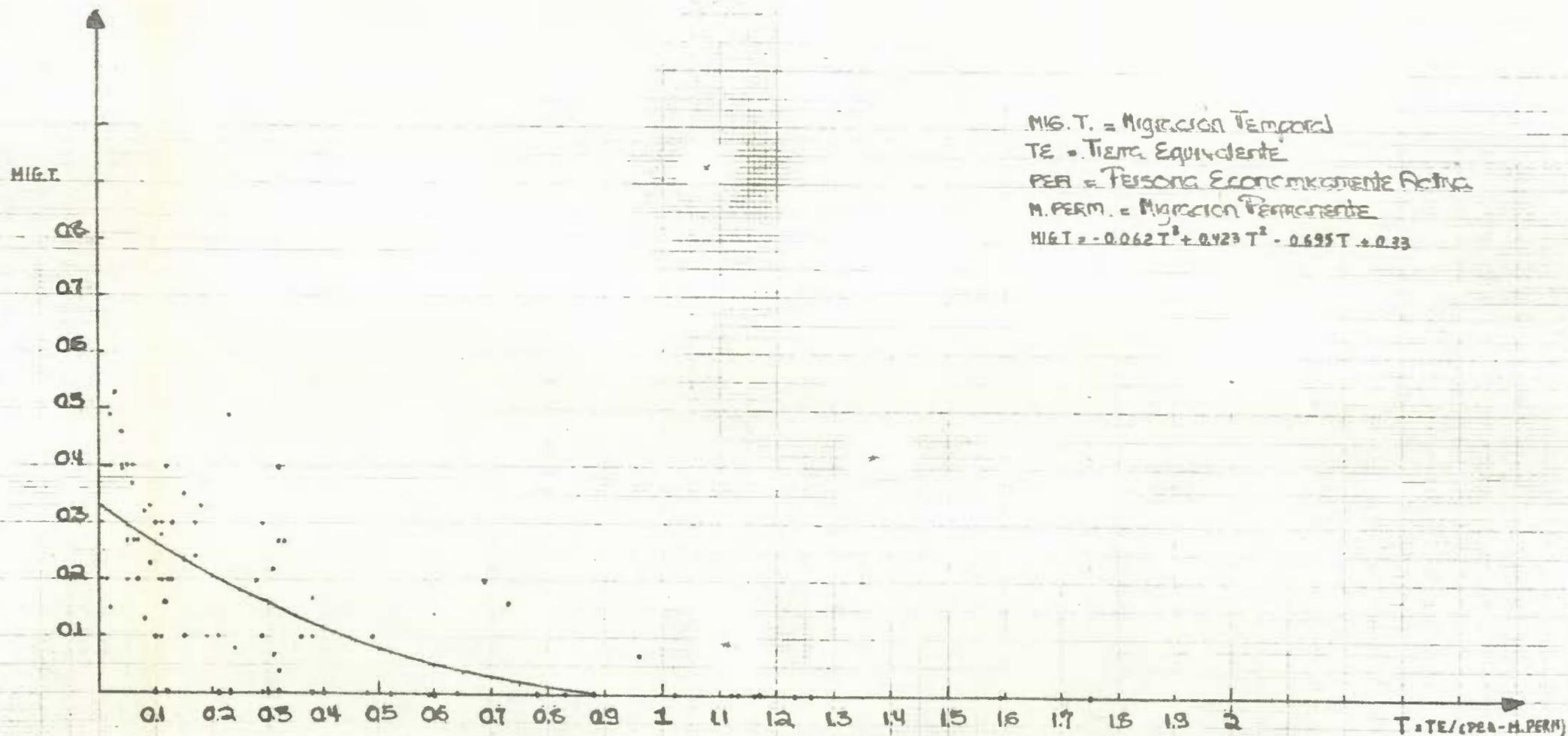
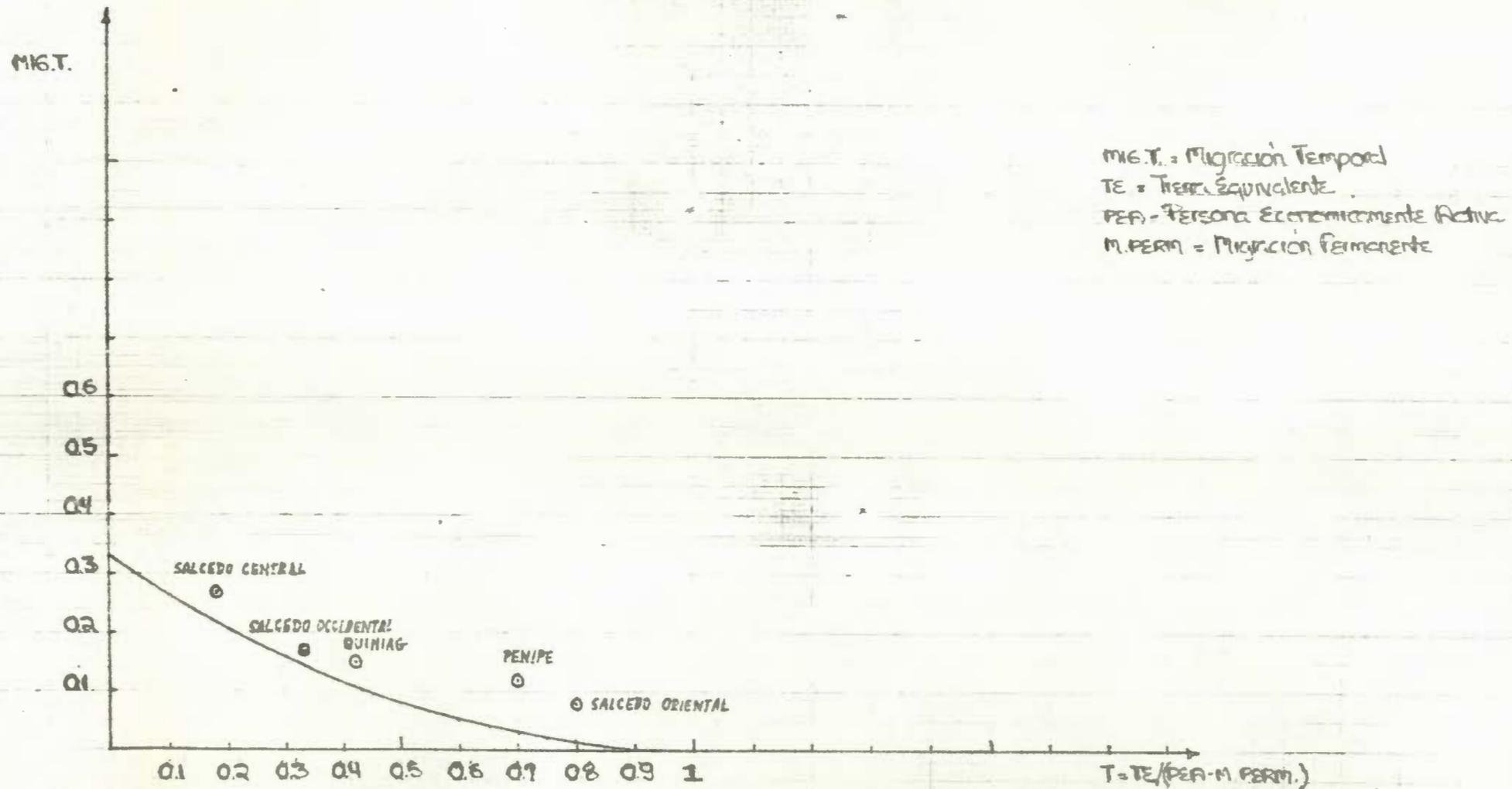


GRAFICO Nº 8

UBICACION DE LOS PROMEDIOS DE TIERRA EQUIVALENTE POR PERSONA ECONOMICAMENTE ACTIVA RESIDENTE Y COEFICIENTE DE MIGRACION TEMPORAL POR SU PROYECTO, EN RELACION A LA CURVA DE REGRESION



Resulta lógico, encontrar que en Salcedo 32 de las 59 familias declaran que su principal fuente de ingreso sea la venta de su fuerza de trabajo. Toda la población con menos de 1 hectárea equivalente, es decir el 53% del total, requerirá de fuentes adicionales de ingresos, a menos que se emprenda en una acción de redistribución de recursos y principalmente de tierra y agua.

La Migración Permanente en Salcedo

La separación de los hijos del hogar a partir de cierta edad, puede considerarse normal y hace parte de las necesidades del ciclo biológico familiar; los hijos se separan cuando están listos para formar un núcleo familiar. En las unidades campesinas, como las que existen en Salcedo, este proceso de separación de los hijos y de constitución de nuevas unidades familiares, es al mismo tiempo establecimiento de bases económicas para la reproducción familiar, mediante el acceso a cierta cantidad de tierra en la comunidad o región de residencia paterna. Normalmente, el acceso se da sobre la base del aporte de tierras que hacen los padres de los cónyuges campesinos, los que normalmente se incrementarán, cuando se ahorra una cierta cantidad de capital-tierra. Esta modalidad de desarrollo de las unidades campesinas, que puede considerarse normal, se vé efrentada a un conjunto de factores que, en algunas ocasiones, interrumpen el proceso de constitución de las unidades familiares. Entre estos, el más importante es el de la capacidad de la unidad paterna de proveer a la pareja recién constituida de la parcela de tierra inicial. Si ésto no es posible, con seguridad, la constitución misma de la familia está en entredicho y los jóvenes tienden, más bien, a salir del área en busca de mejores oportunidades. Los jóvenes que no pueden conseguir trabajo en el área, o no alcanzan a conseguir tierra, buscarán recursos por fuera del lugar.

Son las zonas de más alta rentabilidad, como las ciudades, obras de infraestructura, y zonas capitalistas de la agricultura las que normalmente atraen a los jóvenes campesinos, en la medida que ofrecen mayores oportunidades de trabajo y mejores salarios que los lugares de origen en el campo.

La migración campo-ciudad constituye una modalidad intrínseca del tipo de relaciones que se establecen entre los sectores modernos y atrasados de la economía y normalmente acompañan a todo proceso de desarrollo. Sin embargo, el problema se produce - y esto es la regla general - cuando la migración sobrepasa la capacidad de absorción de los sectores urbanos y de los sectores capitalistas en general.

En ese momento, la migración rural tiende a dirigirse hacia los sectores informales de la ciudad. El problema radica no tanto en la migración - en sí, que se produce y se seguirá produciendo, sino en el volumen en que se dá. Esto, lógicamente, depende de las condiciones generales de las unidades campesinas, que son las que constituyen el grueso de la población rural y - esas condiciones generales de las unidades campesinas, que son las que constituyen el grueso de la población rural y esas condiciones como lo hemos visto, están dadas por la adecuación de los recursos disponibles y la fuerza de trabajo familiar, en función de las necesidades de consumo familiar. Cuando dicha adecuación no es la óptima, se genera expulsión de parte de la familia, por sobre la migración normal.

El caso de Salcedo ejemplifica muy bien el problema de la migración permanente en las áreas rurales. Como se desprende del Cuadro N°15 la mayor parte de la migración definitiva se originó en las zonas más deprimidas y entre los campesinos más pobres. De las otras zonas migra también población, incluso de los estratos altos, pero en mucho menor proporción. De los 38 casos de migración permanente registrados en Salcedo, 26 (68.4%) se originaron en la Zona Central, y 21 (55.3%) en las familias que tienen menos de una hectárea de tierra equivalente. De hecho, el 47.4% de todos los migrantes provienen de familias con menor disponibilidad de tierra y ubicadas en la Zona Central.

En la Zona Central de Salcedo migra de manera definitiva el 76.5% de los hijos mayores de 18 años; en la Zona Oriental el 55%; y en la Occidental el 16.7%. En otras palabras, de cada cuatro hijos mayores de 18 años se van tres en el área Central, 2 en la Oriental, y 1 en la Occidental, aun-

que en éste último caso, la muestra es poco representativa. La migración de los hijos afecta por igual a hombres y mujeres.

Sin embargo, la migración tan alta de los hijos, esconde seguramente un buen volumen de migrantes estacionales largos; en la medida que los jóvenes, ante la ausencia de oportunidades de trabajo y tierra inicial, salen por un largo tiempo hasta "ahorrar" suficiente dinero para adquirir tierra. En la Comunidad de Jacho las mujeres jóvenes salen generalmente a trabajar durante uno a cinco años, para regresar y contraer matrimonio. Los jóvenes de sexo masculino proceden de manera parecida. En todo caso, el número de hijos que se va de manera permanente es bastante importante, tal como surge del tiempo de migración total de los migrantes. La migración permanente es fundamentalmente rural-urbana; el 67.9% de los migrantes va hacia Quito, Guayaquil y Ambato. Quito por sí sola, absorbe el 50% de la migración permanente. Como se desprende del Cuadro N°16 los migrantes se ocupan principalmente como asalariados y empleados (85.7%).

Al analizar el espectro ocupacional, se desprende que los sectores que absorben la mano de obra migrante son: la construcción (42.9%), la industria (21.4%), el comercio y servicios (14.3%). La mujer, en un buen número, se ocupa como empleada doméstica (35.3%), pero también acompaña a su cónyuge y declara no tener ocupación (52.9%).

Cuadro 15

Migración Permanente por Relación Familiar y Disponibilidad de Tierras, según Subáreas, Salcedo

Estratos disponibilidad de tierras	Central		Oriental		Occidental		Total	
	Hijos	Hijas	Hijos	Hijas	Hijos	Hijas	Hijos	Hijas
0.1 - 1.0	11	7	-	3	-	-	11	10
1.1 - 3.0	3	3	-	-	1	-	4	3
3.1 - 5.0	1	1	5	3	-	-	6	4
5.1 - +	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	15	11	5	6	1	-	21	17

Fuente: Encuesta Empleo

La migración rural-rural parece ser también importante entre los hombres, pues, a pesar de que una sólo persona declaró explícitamente ese destino, tres más indicaron trabajar en la agricultura. Esta migración normalmente es más de tipo estacional largo.

La comunidad donde realizamos el estudio de caso reveló la lógica de la migración permanente. Las familias campesinas normalmente alcanzan a proveer de tierra a una parte de los hijos; para el resto, el único camino es la migración definitiva. Entre tanto, pero los que se quedaron en el área la migración estacional por cortos o largos períodos es el fenómeno normal.

Cuadro 16

Migración Permanente según Lugar y Categoría Ocupacional : Salcedo 1

LUGAR	CATEGORIA OCUPACIONAL			TOTAL
	Asalariado o Empleado	Trabajador Independiente	Otros	
Región	-	-	-	-
Quito	14	-	-	14
Guayaquil	-	1	-	1
Otros Urbano	3	1	-	4
Otros Rural	1	-	-	1
Fuera sin exp.	6	-	1	7
Sin información	-	-	1	1
TOTAL	24	2	2	28

Migración Temporal en Salcedo

La migración temporal, la venta de fuerza de trabajo ocasional, la asalariación de parte de la fuerza de trabajo familiar constituyen modalidades adoptadas por las familias campesinas, para completar los ingresos agrícolas y pecuarios, incapaces por si solos de satisfacer las necesidades de reproducción de la familia. El trabajo ocasional está casi siempre ligado a las familias con menores recursos productivos. Sobre ellas la migración temporal tiene efectos importantes en cuanto a obligaciones y tareas de cada uno de los miembros de los núcleos domésticos. El caso de Salcedo es bastante revelativo de la problemática del empleo estacional.

El grueso de los trabajadores ocasionales proviene del área central (74.5%), de las familias con disponibilidad de tierra inferior a la 1.0 hectárea equivalente (69.1%) y son de sexo masculino (92.7%).

Cuadro 17

Migración Estacional por Estratos y Sexo por Subáreas,

Salcedo

Estrato	Central			Oriental			Occidental			Total			%
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	
I 0.1 - 1.0	29	3	32	3	-	3	3	-	3	35	3	38	69.1
II 1.1 - 3.0	8	1	9	1	-	1	5	-	5	14	1	15	27.3
III 3.1 - 5.0	-	-	-	-	-	-	1	-	1	1	1	1	1.8
IV 5.1 - +	-	-	-	1	-	1	-	-	-	1	-	1	1.8
TOTAL:	37	4	41	5	-	5	9	-	9	51	4	55	100
%	74.5			9.1			16.4			92.7	7.3	100	

Fuente: Encuesta Empleo

Los trabajadores ocasionales o migrantes temporales de sexo masculino que vienen del área central y tienen menos de 5 has. constituyen por sí so los el 52.7% del total. El hecho de que el número de miembros de la fuerza de trabajo de trabajo familiar que debe vender su fuerza de trabajo aumenta, conforme la familia dispone de menos tierras, indica la alta influencia que tiene el acceso a los medios de producción.

La importancia de la venta de fuerza de trabajo de las familias del área Central revela justamente la menor dotación de tierra por familia, la escasa disponibilidad de agua, el proceso de erosión importante y la alta presión de la población sobre el suelo. Por otro lado el número de trabajadores ocasionales varía según las subáreas, en relación casi directa con la disponibilidad de tierra promedio por familia. Así, de el área Oriental, - en que las familias tienen casi 5.00, hectáreas de tierra equivalente, solamente sale a trabajar el 9.1% de todos los migrantes de la zona y apenas el 12.2% de la Población Económicamente Activo disponible. El excedente de fuerza de trabajo es en este caso reducido y parece darse sobretodo entre - las familias que recién inician su ciclo biológico, el que es en promedio de tan solo quince años. En cambio en el área Central la migración tempo - ral afecta al 38.7% de la PEA familiar total (1). El desempleo afecta pues, a más de un tercio de las personas con capacidad de trabajar. En el área Occidental, Parroquia Cusubamba, la desocupación compromete al 31% de la PEA disponible.

La venta de fuerza de trabajo por fuera de las tierras familiares, - afecta fundamentalmente a los padres de familia; en segundo lugar, a los hijos y yernos y en mucho menor medida a las mujeres: esposas, hijas o nueras, introduciendo esta manera en el hogar campesino, una marcada división sexual del trabajo. Como lo demuestra el cuadro 18 el 78.2% de los trabajadores ocasionales son jefes de familia. Aún más, en el caso del área central, - en que los campesinos disponen de menos tierra y de menor calidad, el desempleo estacional afecta igualmente a hijos, hijas y madres, aunque en menor proporción, la que revela una mayor proletarización de la familia campesina.

(1) La PEA familiar total disponible comprende a todas las personas de 12 o más años, salvo los estudiantes de menos de 18 años, descontados los migrantes permanentes.

Cuadro 18

Venta de Fuerza de Trabajo según Relación Familiar, por Subáreas

Salcedo

Relación Familiar	Central	Oriental	Occidental	Total
Padre	30	5	8	43
Hijos y yernos	7	-	1	8
Hijas y nueras	2	-		2
Madres	2	-		2
TOTAL	41	5	9	2

Fuente: Encuesta Empleo

La gran mayoría de los que deben trabajar por fuera de la parcela lo hacen en calidad de asalariados o empleados, por sueldos fijos y normalmente en los sectores menos estables de la economía. El 83.6% de los migrantes son asalariados y empleados y el 16.4%, lo conforman trabajadores independientes. Los campesinos pobres de Salcedo trabajan fundamentalmente en la construcción, que ocupa el 49.1%. La dinámica reciente de la construcción en Quito y otras ciudades, ha absorbido a gran parte del desempleo estacional y abierto de la zona y ha permitido introducir recursos en las unidades campesinas que, de otra manera hubiesen tenido que migrar de manera permanente. De manera contradictoria, es la migración y la venta de fuerza de trabajo en las ciudades, lo que ha permitido que el campesino se quede, al menos parcialmente, en el campo

El segundo rubro de ocupación para la fuerza de trabajo familiar excedente es el rubro comercio y servicios, de los cuales una buena parte está

Cuadro 19

Asalariados temporales según categoría ocupacional y Sector Económico, Salcedo

Sector de la Economía	Categoría Ocupacional Asalariado y Empleado		Trabajadores Independientes		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Agricultura	7	12.7	1	1.8	8	14.5
Industria	6	10.9	1	1.8	7	12.7
Construcción	27	49.1	-		27	49.1
Comercio y Servicios	4	7.3	6	10.9	10	18.2
Otros	2	3.6	1	1.7	3	5.5
TOTAL	46	83.6	9	16.4	55	100.0

Fuente: Encuesta de Empleo

formada por el pequeño comercio ambulante. El caso de dos campesinos que circulaban entre varias ferias pueblerinas vendiendo objetos de plástico y baratijas es expresivo de este rubro de ocupación. En tercer lugar, es la agricultura la que provee de una parte de los empleos de la zona, y de manera muy indicativa, la venta de fuerza de trabajo en las mismas unidades campesinas, tiene tanta importancia como el trabajo en las haciendas, a pesar de la marcada diferencia en cuanto a los recursos productivos de los que disponen. En cuarto lugar de importancia está el trabajo en la de industria y manufactura, que es normalmente de tipo regional y de pequeña dimensión: aserraderos y otros talleres artesanales. Solamente el 27.3% de la venta de fuerza de trabajo por fuera de la unidad familiar se la realiza en el mismo Cantón de Salcedo. El trabajo en las haciendas, unidades campesinas y centro cantonal, permite el trabajo diario, que da oportunidad de volver en la noche al hogar. La venta de fuerza de trabajo se la hace fundamentalmente por fuera del ámbito cantonal y en especial en Quito (41.8%), Ambato y otras ciudades (16.4%) y otras zonas rurales fuera del cantón (9.1%). En consecuencia, los desempleados rurales deben salir normalmente por la semana completa y aún, en menor proporción, por más de un mes e incluso en algunos casos por un año seguido.

Cuadro 20

Asalariados Temporales por Lugar de Trabajo y Rendimiento del Trabajo, Salcedo

Lugar	Diaria	Periodicidad Semanal	Mensual	Total
Haciendas	3	-	-	3
Campesinos	2	1	-	3
Cabecera Cant.	5	4	-	9
Quito	-	21	2	23
Otros Urbano	6	3	-	9
Otros Rural	-	2	3	5
No espec.	1	1	1	3
TOTAL	17	32	6	55

Fuente: Encuesta Empleo

La comunidad de Jacho-Tihualó en la parroquia Panzaleo, describe muy bien la situación de desempleo entre los campesinos pobres de Salcedo. En el barrio de Jacho los campesinos tienen en propiedad entre una y seis cuerdas de terreno (0.72 a 4.30 has.), dependiendo en gran parte de la edad de las familias. Las tierras son arenosas y no reciben más riego que el que proveen las pocas e inseguras lluvias, por lo que no se siembra en ellas si no alfalfa y maíz, los que son destinados para consumo doméstico, semilla y alimento animal y rara vez se comercializan. Lo único que la gente vende es uno que otro cuy. En consecuencia, los hombres migran fuera del área por períodos y con una intensidad, que depende de las necesidades familiares. To dos los hombres entre los 12 y los 48 años migran afuera: unos a Quito, otros a la Costa, y finalmente otros hacia las provincias amazónicas. De una manera regular cuando son jóvenes e inician su vida matrimonial con máximo - una parcela de tierra entregado por padres o suegros, se dedican a un tipo de migración que puede denominarse migración estacional larga durante dos o tres años, hasta ahorrar lo suficiente para adquirir tierras. Luego de adquirir la tierra los hombres siguen vendiendo su fuerza de trabajo semanal o diariamente, durante quince o veinte años, cuando pueden conseguir una si tuación más estable, sea por haber adquirido más tierras o haber establecido un pequeño negocio. Pero, en ese momento los hijos e hijas comienzan a migrar nuevamente. La vida de Jacho-Tihualó, a pesar de las pequeñas diferencias entre los barrios, está profundamente marcada por el desempleo rural y la migración.

La venta de fuerza de trabajo tanto en el área, como fuera de ella, - está estrechamente ligada a los recursos de los que dispone la familia campesina. La importancia de la venta de fuerza de trabajo depende del volumen y características de los recursos y normalmente del momento del ciclo familiar. Cuando la familia inicia su vida conyugal la necesidad de recursos, lleva a la migración estacional larga. Posteriormente, la importancia de la venta de fuerza de trabajo se realiza en lugares cercanos y por períodos más cortos, pero su intensidad va a depender de la disponibilidad de - tierra familiar. En unos casos, la estacionalidad agrícola determina los ritmos de la migración, en otros, no es más que un referente general, y la migración se realiza casi de manera independiente al ciclo agrícola, siendo

la mujer la que se ocupa de las tareas del campo. El desempleo estacional de los campesinos de Salcedo varía de acuerdo a las zonas y a la dotación de recursos de la familia. En el área Central se puede calcular que alrededor del 40% de la población campesina disponible y apta para trabajar está desocupada parcial o totalmente durante el año y debe vender su fuerza de trabajo para completar sus requerimientos de supervivencia. En el área occidental el 31% de la PEA campesina está igualmente desocupada total o parcialmente, mientras que en el área oriental, solamente el 10% lo está. En este último caso la misma área y los mismos campesinos están en capacidad de absorber ese excedente, mientras que de las áreas central y occidental la población tiene que salir a trabajar fuera de la zona. El desempleo estacional afecta a la población masculina y fundamentalmente a los "jefes" de la familia, en la que se introduce una serie de problemas en el seno de la unidad campesina, respecto a las obligaciones de los miembros del núcleo familiar.

Migración Temporal y Papel de la Mujer Campesina

La necesidad de encontrar fuentes adicionales de empleo ha implicado una importante reorganización de las familias en el área del Proyecto, en términos de los deberes y obligaciones de cada uno de sus miembros. En lo mejor se expresa esta nueva realidad, es en la división sexual del trabajo. La creciente migración de los hombres y principalmente del padre de familia en función de la venta de su fuerza de trabajo, ha reducido de manera considerable su participación en las tareas agrícolas, las mismas que recaen sobre la madre de familia y los hijos menores. Este fenómeno parece afectar a todas las familias con menos de 1 has. de tierra equivalente y a buena parte de las que disponen entre 1 y 3 has.; y ello, por un período de tiempo particularmente prolongado. En la comunidad de Jacho, los hombres venden su fuerza de trabajo fuera de la parcela durante un período que varía entre 15 y 20 años de su vida activa, lo que implica que solamente los viejos que han logrado ahorrar algo, están en capacidad de permanecer en la comunidad.

Es la mujer y, particularmente, la esposa o madre de familia, la que debe permanecer en la comunidad para enfrentar las tareas productivas a más de las actividades "domésticas" que debe emprender en su rol ligado a la reproducción de la fuerza de trabajo potencial y efectiva. Esto implica una actividad diaria particularmente intensa y una muy prolongada jornada de trabajo.

Existen fuertes diferencias entre las áreas en cuanto al papel de la mujer en función de los recursos disponibles y del trabajo externo del padre de familia. En el cuadro No. 21 se determina el uso promedio de tiempo en algunas de las actividades "domésticas" y productivas. Lo que sorprende a primera vista es la marcada diferencia entre Salcedo 1 (Central y Occidental) y Salcedo 2 (Oriental), con seguridad explicada por la mayor participación del hombre en algunas tareas productivas, como por la mayor participación de la mujer del sector pobre de Salcedo, en el cuidado de animales.

Cuadro 21

Uso Promedio de Tiempo Diario en Algunas Actividades Emprendidas por la Madre de Familia, Salcedo (en horas - minutos)

Actividad	Salcedo 1	Salcedo 2
Cocinar	2.22'	2.45'
Lavar	1.10	1.03
Buscar leña	0.41	0.17
Buscar agua	0.16	0.30
Cuidar hijos	1.16	0.30
Cuidar animales	2.37	1.30
Tejer y otros	0.22	0.22
<u>TOTAL</u>	8.44	6.50

Fuente: Encuesta Empleo

En segundo lugar es sumamente alto el uso del tiempo en algunas actividades "domésticas" como la cocina, la búsqueda de leña, el lavado de ropa y el cuidado de niños, que consumen en total 5 horas y media en Salcedo 1 y 4:45 minutos en Salcedo 2. En tercer lugar, es muy importante el uso del tiempo en estas siete actividades, constituyendo ellas solas una jornada de trabajo. Si a esto añadimos otras ocupaciones como arreglo de casa, sociales y comunales, como mingas o visitas, productivas en los cultivos, comercialización, cuidado de enfermos, se puede establecer que la mujer tiene una jornada total de 15 a 16 horas, como se desprende del análisis de la jornada entre el momento que se despierta y el momento que se acuesta a dormir.

El trabajo de la mujer en las unidades campesinas no solamente que es fundamental para la reproducción de la fuerza de trabajo, sino también para la reproducción económica de los campesinos. Como bien lo ha señalado Magdalena León de Leal, para el caso colombiano: "el trabajo de la mujer y específicamente en el sector rural, ha sido subestimado y subvalorado" (1). El censo poblacional afirma -y esto constituye prueba fehaciente- que en Salcedo las mujeres participan solo en 11.5% en la PEA rural.

3. Recursos, Empleo y Migraciones en Quimiag-Penipe

La zona de Quimiag-Penipe se encuentra localizada en la parte Nor-oriental de la provincia de Chimborazo, en los límites con las provincias de Tungurahua y Napo, haciendo parte de la Hoya del Río Chambo en su orilla oriental. Ocupa el proyecto Quimiag-Penipe una extensión territorial de 29.574 has.; de las cuales solamente 14.916 has. se encuentran bajo unidades de producción agropecuarias. Administrativamente, el área del proyecto está conformada por 6 parroquias, 5 de las cuales pertenecen al Cantón Guano y 1 al Cantón Riobamba. Las primeras cinco conforman la subzona de Penipe y la sexta la subzona de Quimiag.

Desde el punto de vista fisiográfico el área del Proyecto está con-

(1) Magdalena León de Leal, *Mujer y Capitalismo Agrario*, ACEP, Bogotá, 1980.

formada por un extenso e irregular macizo que desciende ligeramente inclinado hacia el Río Chambo, pudiendo distinguirse tres niveles: un nivel superior, entre los 2.800 y 3.500 m., caracterizado por fuertes pendientes de hasta 50%, conformaciones geomorfológicas redondeadas, entre los cuales se forman valles en forma de U abierta; un nivel intermedio entre 2.400 y 2.800 m.s.n.m., con pendientes de hasta el 70%, de conformaciones geomorfológicas disectadas, donde los drenajes han actuado conformando valles y terrazas más amplias; y, un nivel inferior a los 2.400 m.s.n.m., conformado por aluvios y coluvios.

Un estudio reciente realizado de manera conjunta por el Ministerio de Agricultura y el IICA distingue en la zona cuatro conjuntos productivos, entendidos como "zonas agroclimáticas caracterizadas por poseer homogeneidad en relación a los factores inmodificables (tierra y altura) que actúan sobre ellas y que determinan en forma considerable los niveles de producción" (1). Estos conjuntos productivos son:

- a) Conjunto Productivo uno (CPI), situado bajo la costa de los 2.500 m. s.n.m., caracterizado por suelos profundos con poco material orgánico y baja retención de humedad, de tipo arenoso (ICEPTISOLS); ecológicamente se clasifica como bosque seco montano bajo. Las precipitaciones son inferiores a los 500 mm. en Quimiag y a 800 mm. en Penipe. El principal limitante para el cultivo es la reducida existencia de riego, que lo requiere junto con abonos orgánicos para el cultivo de ciclo corto.
- b) Conjunto productivo dos (CP2), localizado entre los 2.500 y 2.800 m. s.n.m., ecológicamente está clasificado como bosque seco y bosque húmedo montano bajo y precipitaciones en el orden de los 1.000 mm. anuales. Puede distinguirse al menos dos subáreas:
 - b.1) la centro sur de suelos profundos, francos con buena estructura, buena retención de humedad y pendientes entre 12 y 50%. Tiene

(1) MAG-IICA, Sistemas y Tecnologías de Producción de Pequeño Agricultor, Quito, 1978, pag. 22 y ss.

tres zonas, una con presencia de cangahua a los 20-70 cm. (Sur), la otra que no presenta cangahua (centro) y finalmente la cercana al área de Penipe, de suelos profundos y arenosos y poca retención de agua. Esta subárea está en la parroquia de Quimiag.

b.2) La norte en la subárea de Penipe con suelos profundos, arenosos y franco arenosos, poca retención de humedad y ceniza volcánica, baja. La parte baja del conjunto tiene menores vertientes y menos retención de humedad que la parte alta.

c) Conjunto Productivo tres (CP3), comprende el área entre los 2.800 y 3.000 m.s.n.m., ecológicamente está clasificada como bosque seco y húmedo montano bajo, precipitaciones entre los 1.000 y 1.300 mm. anuales y tienen riesgo de erosión por la presencia de la cangahua.

En la zona de Quimiag existen suelos arcillosos, con menos arena de ceniza volcánica, fértiles y con buena estructura. Es el área ocupada por las hacienda.

En la zona de Penipe, los suelos son mejores que los contiguos del CP2, con suelos fértiles, menor precipitación y mayor retención de agua. En ella se produce maíz, frutales, pastos y leguminosas.

d) Conjunto Productivo cuatro (CP4), sobre los 3.200 m.s.n.m., temperaturas frías, mucha lluvia, suelos profundos pero con material orgánico no descompuesto. La vegetación predominante es la paja y ecológicamente es clasificada como bosque húmedo montano.

Para el año de 1980 se calculaba una población de 14.332 personas en toda el área del proyecto. De esto, el 61% se encuentra localizado en las cinco parroquias de la subárea de Penipe y 39% en la parroquia Quimiag. La densidad de la población por hectárea en Penipe es además bastante más alta, vista la menor superficie. Sin embargo, la población de Quimiag se encuentra concentrada en una superficie reducida de 2.534 has. pues el resto está en manos de 17 haciendas de más de 100 has. La densidad en el área campesina sube a 2.22 personas por ha. En cambio, la ausencia de ha-

ciendas en la subárea de Penipe, vuelve a la densidad poblacional más homogénea.

Cuadro 22

Quimiag-Penipe

Superficie*, Población y Densidad a nivel parroquial, 1980

Parroquias	Superficie Util (has)	Población	Densidad Hab/ha.
El Altar	1.240	1.731	1.40
Puela	1.909	1.574	0.82
Matus	901	1.105	1.23
Bayushig	397	1.336	3.36
Penipe	1.617	2.943	1.82
Quimiag	8.852	5.633	0.63
TOTAL:	14.916	14.322	0.96

* Superficie total de las UPAS

Fuente: MAG-IICA, Diagnóstico Proyecto DRI Quimiag-Penipe, Vol. 1

No existe en el área del proyecto un centro urbano de importancia; las cabeceras parroquiales tienen todas una población agrupada inferior a los 750 habitantes, la mayor parte de los cuales, están ligados a las actividades agropecuarias. El área es eminentemente rural y la población se dedica sobre todo a las actividades agropecuarias. El centro urbano de importancia para el área es indudablemente Riobamba, hacia donde fluye la mayor parte de la producción. Una pequeña feria agrícola se realiza en Penipe, donde se comercializa parte de la producción de la subárea.

La parroquia de Bayushig en la subárea de Penipe constituye una especie de micro-clima de características muy particulares, que permite la producción de frutales y en menor medida hortalizas. La riqueza de esta zona justifica la alta densidad poblacional ahí existente.

Distribución y Uso de la Tierra en Quimiag-Penipe

Las diferencias agro-económicas entre las subáreas de Quimiag y Penipe han configurado modalidades diferentes de organización de la estructura agraria en cuanto a la distribución de tierra entre los diferentes estratos de propiedad. Mientras, la subárea de Penipe ha visto paulatinamente desaparecer a la hacienda, como principal núcleo de organización agraria; la subárea de Quimiag, por el contrario, mantiene el sistema de haciendas, a pesar de la fuerte presión de los campesinos sobre sus recursos. Penipe, con la excepción de la zona alta de Puela y el Altar donde existen dos o tres haciendas, se caracteriza por la fuerte presencia de la pequeña propiedad. Quimiag por el contrario mantiene el complejo hacienda-minifundio como característica fundamental.

En la parroquia de Quimiag 943 UPAS de menos de 5 has., el 90.6% del total controlan apenas 1.240 hectáreas, es decir el 13.9 de la superficie. El tamaño medio de la UPA es de 1.31 has. En el otro extremo 17 haciendas de más de 100 has., que representan el 1.6% del total. Los estratos medios (5-20 has) y medios grandes (20-10 has) representan el 6.2% y el 1.5% del total de UPAS y controlan el 5.9% y el 8.4% de la superficie, respectivamente. Se trata pues, de una estructura altamente polarizada. El cuadro 22 da la información pertinente para la parroquia de Quimiag.

La hacienda en Quimiag ocupa, casi de manera homogénea, aunque hay pocas haciendas en partes más bajas, los conjuntos productivos tres y cuatro de la parroquia, donde se dedican fundamentalmente a la cría de ganado de leche y en mucho menor proporción a los cultivos anuales. La producción lechera de las haciendas se destina en buena parte a la producción de quesos, que se comercializan a nivel nacional. La modernización de las haciendas -

es reciente, en todo caso bastante posterior a la Ley de Reforma Agraria, y todavía incompleta, pues si bien ha transformado buena parte de la superficie en parcelos cultivados, han mejorado el hato ganadero y han sistematizado la producción de quesos; en cambio el ordeño es fundamentalmente manual, las instalaciones son relativamente precarias, etc.

Existe un límite físico entre la zona de haciendas y la zona campesina. La entrega de las parcelas a los antiguos huasipungueros fué realizada casi homogéneamente, por debajo de los 2.800 m.s.n.m., revelando claramente la perspectiva de la hacienda de asegurar las mejores tierras para la producción pecuaria, mientras se deshacían de las tierras bajas de inferior calidad.

Cuadro 23

Número y superficie de las UPAS, Quimiag, 1974

Estratos de tamaño	Número de UPAS		Superficie	
	Nº	%	Nº	%
0.1 - 1.0	468	45.0	217	2.4
1.0 - 3.0	379	36.4	656	7.4
3.0 - 5.0	96	9.2	367	4.1
5.0 - 10.0	51	4.9	335	3.7
10.0 - 20.0	13	1.3	202	2.2
20.0 - 50.0	8	0.8	206	2.3
50.0 - 100.00	8	0.8	541	6.1
+ 100 has.	17	1.6	6.328	71.4
TOTAL:	1.039	100.0	8.852	100.0

Fuente: II Censo Agropecuario

La entrega de las parcelas no significó para nada el fin de las relaciones entre haciendas y comunidad. Al contrario, las relaciones se mantuvieron y la hacienda seguirá aprovechando la fuerza de trabajo de sus antiguos trabajadores precarios. Aun más los trabajadores permanentes de la hacienda recibieron sus terrenos dentro de los límites de la hacienda, como para asegurar la fuerza de trabajo. Las comunidades externas son las que proveen más bien el trabajo estacional o aquel que no requiere dedicación exclusiva, como el ordeño. En todo caso la modernización de las haciendas ha significado una reducción en la demanda de mano de obra, tanto permanente como estacional. El cuadro 24 establece el personal ocupado por condición laboral, que revela bien la reducida demanda de las haciendas.

El cuadro censal sin embargo, parece reducir bastante la demanda de trabajadores estacionales, como efecto de la modalidad de la pregunta censal que establece el número de trabajadores en la semana anterior, lo que esconde la estacionalidad agrícola. De acuerdo a nuestra encuesta más del 50% del desempleo estacional se dirige a llenar la demanda estacional de empleo de las haciendas. Volveremos sobre esto.

Cuadro 24

Personal ocupado según condición Laboral en UPAS de + de 10 has.
Quimiag, 1977

Tamaño de las UPAS	Personas Ocupadas	Miembros del Hogar	Trabajadores Permanentes	Trabajadores Ocasionales	Trabaj. X Ha.
10 - 20	105	35	6	64	0.1
20 - 100	101	26	16	79	0.07
+ 100	271	18	78	175	0.04
TOTAL	477	79	100	318	

Fuente: II Censo Agropecuario, 1974

Existe un pequeño número de haciendas que se encuentran en las zonas más bajas de Quimiag y que constituyen más bien haciendas muy tradicionales, con poca inversión de capital y fuerte presión campesina sobre los recursos. Las dificultades de la modernización de este tipo de haciendas proviene en gran medida de la necesidad de realizar inversiones importantes, lo que los hacendados han tradicionalmente desdeñado.

Esta zona del proyecto es más bien fundamentalmente campesina. Las tierras son generalmente buenas, aunque requieren riego para mejorar sus cultivos y controlar las periódicas sequías que le afectan. El problema substancial del área es más bien la reducida dotación de tierra por familia, que impide a gran parte de la población satisfacer sus requerimientos del consumo, por lo que deben vender su fuerza de trabajo.

La subárea de Penipe presenta condiciones bastante diferentes a las de Quimiag. La 1.202 UPAS de menos de 5 has., que representan el 84.6 % del total, ocupan 1.983 hectáreas, que representan el 32.6% del total. El tamaño medio de la propiedad en este estrato es de 1.52 has. por UPA. En el otro extremo, 6 haciendas de más de 100 has. ocupaban 1.039 has., es decir el 17.1%. De estas al menos tres parecen haber desaparecido de 1974 para acá, por lo que su importancia ha disminuido considerablemente. El resto de la superficie está en manos de propiedades medianas, que son bastante importantes en el área. Los estratos medio (5-20 has) y las medianas grandes (20-100 has) representan el 11.9% y el 2.7% del total de UPAS y controlan el 27.0% y el 23% de la superficie total. El cuadro 25 presenta la información en cuanto a número y superficie de las UPAS en la subárea de Penipe.

La predominancia de la pequeña y mediana propiedad en la subárea de Penipe es bastante clara. La hacienda tradicional del área parece haber desaparecido ante la imposibilidad de emprender un proceso de modernización, por la alta inversión que requería, abriendo paso al desarrollo de una economía predominantemente campesina. Sin embargo, la poca disponibilidad de agua en la zona ha limitado el desarrollo de la zona a algunos islotes, en donde es posible emprender cultivos relativamente rentables, como la manzana, el durazno, etc. En las otras zonas más altas se cría ganado, mucho del

cual pertenece a los productores del área baja, donde las dificultades agrícolas son grandes. La mayor parte de la zona está más bien dedicada al maíz cuya cosecha es bastante insegura, dependiendo en buena parte de la existencia de lluvias.

Cuadro 25

Número de Superficie de las UPAS, subárea de Penipe*, 1974

Estratos de Tamaño	Número		Superficie	
	N°	%	N°	%
0.1 - 1.0	562	36.5	275	4.5
1.1 - 3.0	550	35.8	978	16.1
3.1 - 5.0	190	12.3	730	12.0
5.1 - 10.0	130	8.4	902	14.8
10.0 - 20.0	55	3.5	742	12.2
20.1 - 50.0	39	2.5	1.145	18.8
50.1 - 100.0	4	0.2	254	4.2
+ de 100	6	0.3	1.039	17.1
TOTAL:	1.536	100.0	6.065	100.0

* Comprende las parroquias de Penipe, Bayushig, Matus, Puela y El Altar
Fuente: II Censo Agropécuario, 1974

La importancia de la pequeña y mediana propiedad se observa por la mayor dinámica ocupacional que genera, especialmente los que se dedican a la actividad frutícola. Como se deduce del cuadro 26 el grueso de los trabajadores asalariados se utilizan en las pequeñas y medianas propiedades. Sobresale el alto número de pequeñas parcelas que utilizan mano de obra ocasional, lo que se justifica por las altas necesidades estacionales de los cultivos frutícolas.

Cuadro 26

Personal Ocupado, según condición laboral, Subárea Penipe, 1974

Estratos de Tamaño	Personas Ocupadas	Fuerza de Trab. Familiar	Trabajadores Permanentes		Trabajad. Ocasioanles	
			N°UPAS	Pers.	N°UPAS	Pers.
0.1 - 5.0	2.851	2.205	9	15	236	651
5.1 - 10.0	356	245	2	2	39	109
10.1 - 20.0	180	128	10	10	16	51
20.1 - 100.0	215	79	13	16	27	119
100 y más	69	36		9	4	24
TOTAL	3.671	2.693	34	42	322	954

Estacionalidad de la Mano de Obra

La necesidad de fuerza de trabajo en las actividades agrícolas está - extremadamente ligada a las necesidades de trabajo que se reparten desigual - mente durante el ciclo agrícola. Al mismo tiempo esos requerimientos son específicos según el tipo de cultivos que se emprenden, cuya posibilidad - está fuertemente determinada por las capacidades agrológicas del suelo. La cantidad de fuerza de trabajo en función de cada cultivo está en relación - al tamaño de las parcelas, aún cuando es lógico suponer la existencia de eco - nomías de escala, a partir de cierta superficie.

En el área de Quimiag - Penipe la estacionalidad de la actividad agro - pecuaria, en función de las actividades agrícolas está fuertemente influen - ciada por la cantidad de recursos en manos de los campesinos y la calidad - de las mismas. El cultivo común de importancia es maíz x fréjol, que de - nuestra la poca capacidad de diversificar la producción en el área, en au - sencia de riego y recursos de capital. El otro cultivo importante, presen -

te en las dos áreas es la papa, aunque la importancia de cada producto es diferente; mientras en Quimiag la papa es el más importante, en Penipe es el maíz. La superficie de cada una de ellos es proporcional a la tierra de que disponen los campesinos en el área. Hay más hectáreas de maíz en Penipe, que todos los cultivos reunidos en Quimiag.

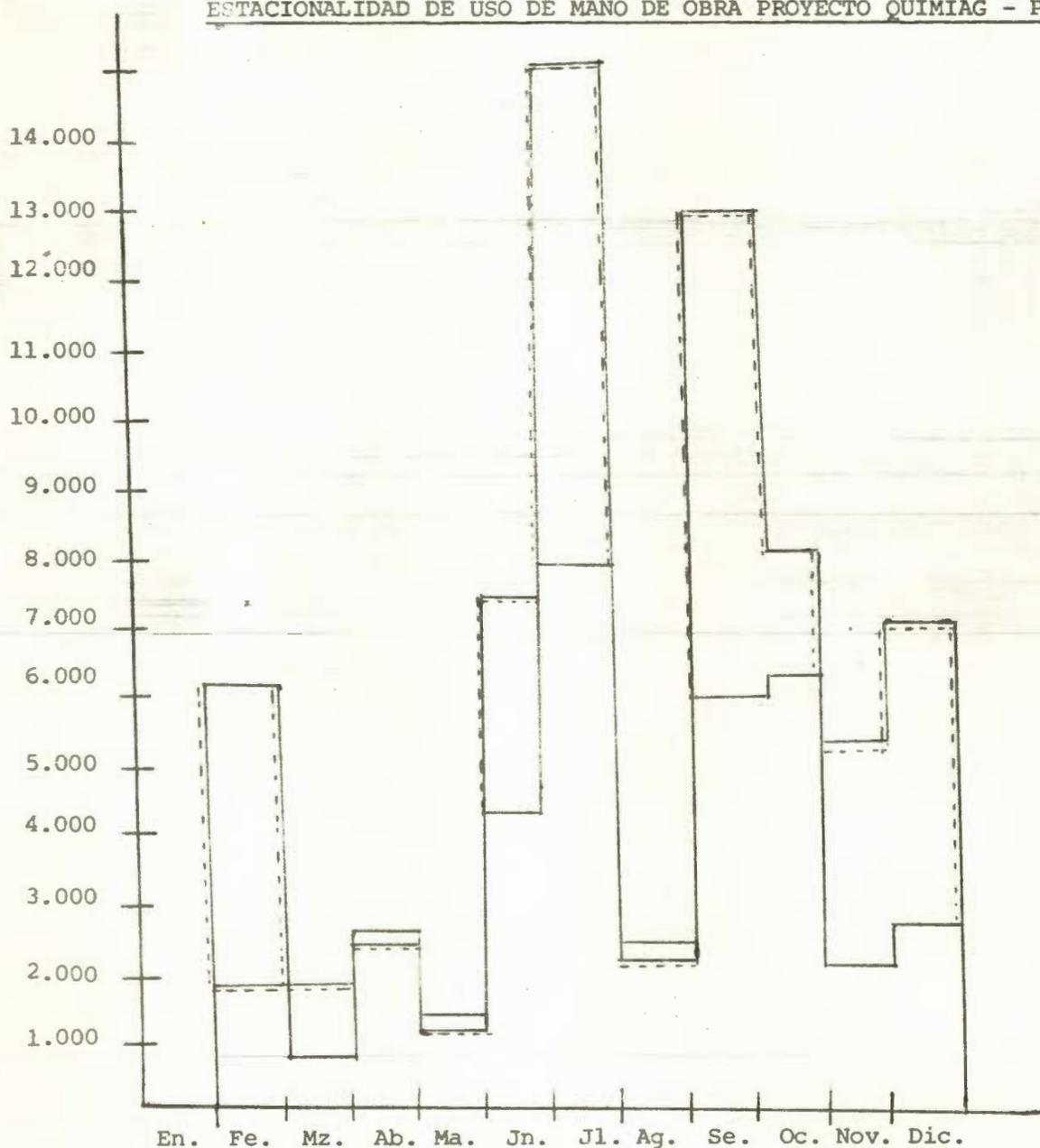
La existencia de estos dos cultivos comunes, marca una estacionalidad semejante en las dos áreas, pero de volumen muy diferente. Penipe requiere mucho más mano de obra durante el año que lo que requiere Quimiag. La cantidad de tierra en manos de los campesinos marca la diferencia. La estacionalidad propia de estos cultivos está dado por la fuerte demanda de mano de obra que existe entre los meses de Junio y Octubre y el casi paro obligatorio entre Enero y Mayo.

La fuerte estacionalidad es suavizada en el caso de Penipe por la presencia de los frutales, que requieren mano de obra en volumen entre Febrero y Abril, momentos de poca actividad de las familias campesinas. Aún más, en el área de Penipe es bastante común el asocio del manzano con maíz x fréjol y papa; sistema de siembra que requiere uso de mano de obra durante todo el año. El Gráfico N°9 dibuja la estacionalidad agrícola de las dos subáreas, cuya suma presenta la característica general del área. Este gráfico no busca contabilizar la demanda de mano de obra, pues no se ha tenido en cuenta la cría de animales, la que normalmente es bastante intensiva en mano de obra, en las pequeñas propiedades.

La estacionalidad agrícola de la zona está por otro lado, muy ligada al régimen climático y en especial por las precipitaciones, pues son estas las que definen el momento exacto de la siembra y aún la sucesión de labores posteriores. Si la sequía es muy prolongada, los campesinos de la zona suspenden las tareas agrícolas, ante la inseguridad de la cosecha. Finalmente, la estacionalidad no juega un papel importante, ahí donde se cultiva hortalizas. Estas más bien deben llenar sus necesidades de mano de obra, con la contratación de personas ajenas a las comunidades.

GRAFICO N° 9

ESTACIONALIDAD DE USO DE MANO DE OBRA PROYECTO QUIMIAG - PENIPE



Fuente: II Censo Agropecuario, 1974 y MAG IICA, "Diagnóstico del Proyecto DRI: QUIMIAG - PENIPE, Vol. 1

Los pequeños pueblos del área

Como habíamos señalado no existe un centro urbano de importancia en toda el área del proyecto. La más cercana a ella es la cabecera parroquial de Penipe, y la de Quimiag, y Bayushig, con 623.602 y 742 respectivamente. Las otras tres cabeceras parroquiales no llegan a los 500 habitantes. Las cabeceras parroquiales más grandes son pequeños centros de servicios básicos para la población. Además de ser el sientto de una iglesia, de la tenencia política, de colegios en el caso de Penipe y Quimiag, de un Subcentro de sa lud en esas mismas cabeceras parroquiales, lo son de un cierto número de fa m ilias campesinas, de asentamiento concentrado y de algunos artesanos espe cializados y de servicios sociales básicos: carpintero, funeraria, mecánica, peluquería, etc, la mayor parte de los caules son agricultores a su vez.

En las cabeceras parroquiales de Penipe y en menor medida en Bayushig y Quimiag se realizan ferias comerciales de productos agropecuarios, donde fluye parte de la producción. En estos mercados participa un pequeño número de comerciantes locales de tipo tradicional, especialmente en Penipe, que actúan como intermediarios frente al mercado nacional. Las funciones, características y ganancias de las comercialización no se conocen, por lo que un adecuado conocimiento de los pueblos mencionados, requiere un estudio pormenorizado de la estructura de comercialización.

Los Campesinos y la Tierra en Quimiag - Penipe

La encuesta sobre empleo en las áreas campesinas de Quimiag y Penipe fué aplicada a 29 unidades campesinas, de las cuales 18 fueron realizadas en la subárea de Penipe y 11 en la de Quimiag. La encuesta revela una disponibilidad mayor de tierras por familia, que la permitía visualizar el cen so agropecuario, pero en todo caso bastante reducido en promedio, especialmente si tenemos en cuenta que las superficies físicas, han sido reducidas a hectáreas equivalentes. La encuesta, como se observa en el cuadro 2.3F, ratifica la disponibilidad diferente de tierras entre las dos subáreas, en perjuicio de Quimiag: pero la diferencia es mucho menor que la que surge -

del Censo Agropecuario. El promedio de tierras por familia en Quimiag es de 2.33 has. equivalentes, mientras que en Penipe es de 2.95 has. equivalentes. La disminución de la diferencia debe encontrársela en el hecho de que mientras en Quimiag las tierras son de dimensión menor, son de mejores características agrológicas que las de Penipe.

La reducida disponibilidad de tierras en el área de Quimiag se visualiza bastante bien, pues 10 de los 11 casos, 93.52%, tienen menos de 5 has. equivalentes y 5 casos (45.5%) tienen menos de una hectárea equivalente y disponen del 13.1% de la superficie. Destaca también la importancia de las familias entre 2 y 5 has. que representan el 45.5% de las familias encuestadas y disponen del 61.7% de la superficie. Con seguridad, las acciones de Reforma Agraria realizadas en algunas haciendas, permitieron el acceso a esta superficie de tierra.

Cuadro 27

Número y Superficie de la tierra en las familias con menos de 20 has. con hectáreas equivalentes, Quimiag - Penipe

Estratos	Quimiag				Penipe				Total	
	Nº	%	Sup.	%	Nº	%	Sup.	%	Nº	Sup.
0.1 - 0.5	2	18.2	0.84	3.3	4	22.2	1.08	2.0	6	1.92
0.51 - 1.0	3	27.3	2.52	9.8	3	16.7	2.15	4.1	6	4.77
1.01 - 1.5	-	-	-	-	3	16.7	3.64	6.9	3	3.69
1.51 - 2.0	-	-	-	-	2	11.1	3.43	6.4	2	3.43
2.01 - 3.0	3	27.3	7.61	29.6	-	-	-	-	3	7.61
3.01 - 5.0	2	18.2	8.26	32.1	2	11.1	6.50	12.2	4	19.76
5.01 - 10.0	2	9.0	6.48	25.2	3	16.7	22.38	42.1	4	28.66
10.01 - 20.0	-	-	-	-	1	5.5	13.99	27.3	1	13.99
TOTAL	11	100.0	25.71	100.0	18	100.0	53.17	100.0	29	78.88

X 2.33

X 2.95

Fuente: Encuesta empleo

El área de Penipe presenta una menor disponibilidad de tierra en los estratos bajo: catorce de las diez y ocho familias (77.8%) tienen menos de 5 has. y siete menos de 1 ha. (38.9%) disponiendo del 31.6% y del 6.1% de la superficie respectivamente. En el otro extremo cuatro casos, con más de 5 has. tienen bajo su control el 68.4% de la superficie, lo que parece reafirmar la existencia de una capa de campesinos, con disponibilidad adecuada de tierras en el área de Penipe.

La apreciación anterior se ratifica al analizar el número de UPAS que cada familia tiene bajo su control. En la subárea de Quimiag el número promedio de UPAS es de 2.91, lo que parecería demostrar una estrategia de las familias campesinas de adquirir varias pequeñas parcelas, para de esta manera, aumentar la disponibilidad de tierras. Igual fenómeno, aún cuando con menor agudeza se observa en Penipe, donde las familias disponen en promedio de 2.5% parcelas. Al relacionar la extensión de la tierra disponible por familia, con el número de parcelas en cada subárea, resulta que las familias en Quimiag tienen más parcelas, pero de menor tamaño y el inverso en Penipe. Esto se explica por el gran arrinconamiento que realizan las haciendas sobre las unidades campesinas en Quimiag, que limita considerablemente la capacidad de adquisición de tierras. Igualmente, la relación hacienda - unidades campesinas limita la capacidad de adquirir lotes en pisos ecológicos diferentes. Tan solo tres familias disponían de lotes en pisos diferentes, y eran entre pisos bajos. La existencia de la hacienda en Quimiag impide en este sentido el desarrollo de estrategias de complementariedad productiva, propias de espacios andinos.

En la subárea de Penipe la situación es otra, pues 10 de las 18 familias disponían de tierras en pisos diferentes, demostrando una estrategia de complementariedad tipo vertical. Esta estrategia es posible por la disolución de la hacienda en la zona, lo que ha permitido a los campesinos adquirir tierras en los pisos altos, donde pueden emprender actividades agrícolas propias de los pisos más altos: papas, habas, etc., pero sobre todo la cría de ganado vacuno, tanto para carne, como para leche. Esto permite igualmente a los campesinos minimizar el riesgo de la sequía o de la caída de precios, al enfrentar con un menor nivel de monocultivo.

Cuadro 28

Número de lotes por familia, según subzonas, Quimiag - Penipe

Subzona	Lotes						Total	Promedio
	1	2	3	4	5	6		
Quimiag	3	8	-	8	-	12	31	2.9
Penipe	5	10	15	4	5	6	45	2.5
TOTAL	8	18	15	12	5	18	76	2.6

Fuente: Encuesta Empleo

Uno de los problemas centrales que enfrenta la población campesina en el área total del proyecto, es la falta de riego, que conjuntamente con la baja disponibilidad de tierra por familia, constituye el más grave problema para la reproducción campesina. Si bien, la falta de agua constituye un limitante generalizado, el problema parece ser más grave en Penipe, donde tan solo el 20% de las parcelas cuentan con riego. Es en Penipe, donde la necesidad de riego parece ser más crítica por las características del suelo. En el área de Quimiag el 23% de las UPAS disponen de riego, situación que obedece a la forma como se distribuye el agua entre haciendas y campesinos. El agua de riego actualmente disponible riega 667 has. en la zona de Quimiag, de los cuales 390 hectáreas pertenecen a haciendas, a pesar de que estos están a mayor altura, donde se cuenta con mayor precipitación anual en promedio.

La disponibilidad de tierras por familia guarda, como en el caso de Salcedo, estrecha relación, con el momento en el ciclo biológico de la familia. Al iniciarse la vida familiar, los campesinos, apenas disponen de tierra y la van acrecentando, al menos hasta que el hijo mayor tiene entre 19

y 24 años, momento a partir del cual, parecen comenzar a " perder " tierras, seguramente a favor de sus hijos, que inician su propia vida familiar. Claro está que además del tamaño familiar están jugando una serie de factores ligados a la capacidad de los campesinos de adquirir la tierra y el momento en que la pudo conseguir. En el área de Penipe la disolución parece darse hace ya algún tiempo, lo que permite al campesino adquirir tierra. En Quimiag la adquisición es generalmente más reciente y en todo caso mucho más limitada y muchas veces pasa por relaciones al partir.

Cuadro 29

Ciclo Biológico y Disponibilidad de Tierras, Quimiag-Penipe

Edad Biológica de la Familia	Número de Casos	Tamaño Promedio
0 - 12	1	0.41
13 - 17	4	0.75
18 - 25	6	2.39
26 - 35	10	3.82
35 y más	8	2.48

Fuente: Encuesta Empleo

El caso de la comunidad de Balcashy demuestra bien esta afirmación. En efecto , esta comunidad surge de la entrega de los huasipungos al momento de la Reforma Agraria. Las parcelas han sido divididas posteriormente por efecto de la herencia. La comunidad mantiene con la hacienda un conjunto de relaciones, especialmente labores, al proveerle de la fuerza de trabajo que requiere tanto estacional, como permanentemente . Casi toda la comunidad tiene propiedades que raramente sobrepasan las dos hectáreas. Los únicos que escapan a esta regla son los miembros del personal de dirección de la hacienda: capataces, mayordomos, mayoresales, que la recibieron en mayor cantidad. Los hijos de los campesinos que se quedan en la zona y se casan

ahí reciben un lote donde poner su casa y talvez otro de los padres del conyuge o sino entablan relaciones "al partir" con familias que tienen algo más de tierra y no la pueden trabajar. Todo este proceso actúa como uno de redistribución de la tierra de las familias mayores hacia las más jóvenes; pero el proceso va disminuyendo el promedio de tierras de las familias, en la medida que la hacienda constituye el límite social al crecimiento: esas tierras no se redistribuyen. La hacienda impide además a la comunidad acceder con su ganado a las partes altas, reduciendo así la posibilidad de la complementaridad andina.

LAS FAMILIAS CAMPESINAS EN QUIMIAG PENIPE

Las familias campesinas en el área del proyecto Quimiag - Penipe son normalmente numerosas cuando llegan al fin del ciclo reproductivo, asemejándose a buena parte de las familias rurales del mundo. Las familias encuestadas tienen un número promedio de miembros de familia bastante alto, tanto en Quimiag que tiene 7.64 miembros y más aún en Penipe que tiene 8.44 miembros por hogar. Claro está, que la muestra es en promedio bastante "vieja" en términos del ciclo familiar: veinte y cuatro de los veinte y nueve casos tienen hijos de más de 18 años de edad (1). Un promedio tan alto de edad familiar condiciona muy fuertemente, no solo el tamaño el volumen de fuerza de trabajo familiar, la migración permanente y la relación mayores - menores en el seno de las familias, por lo que no puede extenderse a este tipo de información al resto de la población en el área. En el cuadro 30 se ha diferenciado a las familias con el hijo mayor con más de 18 años y las con hijo menor a esa edad, para analizar la relación mayores-menores, en las familias del área. Lógicamente, en las familias "jóvenes" hay una relación que favorece a los menores y lo contrario en las familias "viejas".

Un aspecto que nos parece significativo en el área de Quimiag es la existencia de tres entre once casos de familia ampliada, en que los miembros adicionales que predominan son los pertenecientes a las familias de los hijos. Se trata evidentemente de casos de muy baja dotación de recursos, ex

(1) Lamentablemente la muestra tan vieja de familias tiene un fuerte efecto, sobre las apreciaciones, sin embargo no pudo controlarse al tiempo de aplicación de la encuesta.

que la familia no puede destinar tierra para sus hijos. En el área de Peni-
pe se encontró una sola familia ampliada entre 18, lo que demuestra mayor -
disponibilidad de tierra y alta propensión a migrar afuera del área, como lo
veremos más tarde.

Cuadro 30

Promedio de Miembros de Familia, Mayores y Menores según momento
en Ciclo Biológico, Quimiag - Penipe

Proyecto	edad Hijo Mayor	Familia Total	Mayores	Menores	Taza <u>mayor</u> <u>menor</u>
Quimiag	- 18	22	9	13	0.7
	+ 18	62	54	8	6.75
Penipe	- 18	16	7	9	0.8
	+ 18	139	115	14	8.2

Fuente: Encuesta Empleo

En el caso del área de Quimiag - Penipe, existe una muy alta diferen-
cia en cuanto a alfabetismo de la población, pues mientras en Quimiag se pre-
sentó un 21.4% de analfabetismo, en Penipe solo alcanzó el 3.7%, lo que re-
vela diferencias culturales bien marcadas. La zona de Quimiag está consti-
tuida por población indígena, recientemente desligada de la hacienda, la
que normalmente impuso límites a la educación indígena. Por otro lado, el
ser población quechua hablante, impidió la expansión.

Cuadro 31

Niveles de Instrucción de la Población Mayor de 18 años, Quimiag-
Penipe

Instrucción	Quimiag		Penipe		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Ninguna	12	21.4	4	3.7	16	9.7
1°- 3°Prim.	11	19.6	9	8.2	20	12.2
4°- 6°Prim.	25	44.6	66	60.5	91	55.2
1°- 3°Sec.	3	5.4	19	17.4	22	13.3
4°- 6°Sec.	3	5.4	10	9.3	13	7.8
Superior	2	3.6	1	0.9	3	1.8
TOTAL	56	100.0	109	100.0	165	100.0

Fuente: Encuesta Empleo

de un sistema escolar que buscaba imponer una cultura diferente, a través del aprendizaje del español

Recursos y Empleo en las Unidades Campesinas de Quimiag - Penipe

La problemática de Quimiag - Penipe es en mucho particular a su propia situación, a la presencia dominante de la hacienda en Quimiag y a la crisis de la pequeña y mediana producción en Penipe, como efecto de una prolongada sequía. En Quimiag la predominancia de la hacienda arrinconada a las unidades campesinas, al tiempo que busca asegurar el flujo de la mano de obra de acuerdo a sus necesidades. En Penipe, la predominancia de la unidad campesina no genera la suficiente dinámica, como efecto de la falta de riego, lo que ha estancado el rubro dinámico: la producción frutícola. Al analizar la ubicación de los promedios de tierra equivalente por persona y el coeficiente de migración, en relación a la curva de regresión, se constata las particularidades del caso. Penipe y Quimiag tienen en promedio la misma dotación de tierras equivalentes por persona 0.32 has., pero generan coeficientes

tes de migración bastante más altos en relación a la curva y entre ellos ; El coeficiente de migración para Penipe es de 0.47 y el de Quimiag de 0.35, como se observa en el Gráfico N°6. Esto parece implicar que hay factores que además de la tierra, influyen la venta de fuerza de trabajo de manera ocasional o a través de la migración permanente. El caso de Penipe es muy caluroso pues el coeficiente de migración sube 0.17 en relación a la curva; en el caso de Quimiag sube en un 0.05. Consideramos que lo que provoca en Penipe la mayor migración es en general la falta de dinamismo económico de las unidades campesinas, como efecto de la falta de riego y además la falta de oportunidades ocupacionales para la población, especialmente la que tiene algún nivel de calificación.

El poco dinamismo económico es evidente como resultado de una prolongada sequía, que ha afectado al casi único rubro productivo comercial: la fruticultura. Esto se refleja entre otros en la no renovación de los árboles envejecidos, el aumento de musgo y los líquenes, etc., que producen una mayor caída en los rendimientos de la fruta. Además incide la dificultad de colocar la producción en el mercado, la caída relativa del precio de la fruta, por la fuerte competencia de la equivalente tungurahuesa, etc. Esto ha provocado entre otros, una disminución de la demanda laboral, que genera presión sobre los campesinos pobres, hacia la migración permanente.

Adicionalmente, el alto nivel educativo de la población, incluyendo la calificación de la mano de obra, que se logró en base de la dinámica frutícola, presiona sobre la población, para buscar alternativas ocupacionales que el área no le brinda. De ahí que la migración sea alta incluso en los estratos altos, como se ve en el cuadro 32.

En Quimiag la situación es diferente y en mucho está ligada a la presencia de la hacienda, que presiona constantemente sobre los campesinos para proveerse de su mano de obra, incluso utilizando fidelidades de tipo personal, como en el caso de Balcashy.

Como se ve en el cuadro 32 la disponibilidad por persona en los estratos de menos de 1 ha. equivalente es de 0.09 en Quimiag, situación en la que parece estar un alto porcentaje de la población campesina al aplicar esto a la curva de regresión tierra/migración, se constata una tasa de migración

de 0.4, la que implica que en una familia de tres personas, - una persona debe migrar. En el caso de Penipe la dotación de las familias es todavía más pobre, con lo que el coeficiente de migración sube a 0.43.

Para lo que hace a la migración estacional, la situación es diferente en Quimiag y Penipe, como se desprende del Gráfico N°8. Penipe con una más alta dotación de recursos por PEA residente (0.7) tiene un coeficiente de -desempleo campesino promedio de 0.12, explicable por la alta migración permanente. En Quimiag a dotación promedio menor de recursos, la migración temporal es ligeramente más alta, lo que es comprensible por la presencia de las hacienda .

Cuadro 32

Tierra equivalente por Persona y por PEA residente, según estratos de Propiedad Quimiag - Penipe

Estratos	Quimiag		Penipe	
	TE/MF	TE/PEA*	TE/MF	TE/PEA*
1.1 - 1.0	0.09	0.14	0.07	0.12
2.1 - 3.0	0.83	0.54	1.22	0.7
3.1 - 5.0	0.75	0.85	0.28	0.4
5.1 - +	0.93	1.59	0.90	1.1

Fuente: Investigación Empleo

TE : Tierra equivalente

PEA*: PEA residente

MF : Miembro de Familia

Al portar los promedios de TE/PEA residente del cuadro 32 a la curva del gráfico 7, se constata que las familias con menos de 1 ha. equivalente por familia, debe vender fuerza de trabajo, en una porción de una persona.

de cada cuatro.

La realidad campesina demuestra la complejidad de las estrategias de supervivencia frente a recursos manifiestamente inadecuado. En una familia observada en Ayron se pudo establecer el siguiente patrón migratorio y de asalarización:

- a) El esposo trabaja en Riobamba en una floristería, trabajando 5 días a la semana.
- b) La esposa trabaja en la parcela.
- c) Su hijo vive con su abuelo en el Troje
- d) Dos hermanos de la esposa viven en Guayaquil
- e) Un hermano de la esposa en Riobamba
- f) Una hermana de la esposa en Gatazo
- g) Una hermana de la esposa en Quito
- h) Tres hermanos del esposo viven en Pucará
- i) etc.

La Migración Permanente en Quimiag - Penipe

El promedio de edad biológico bastante alto de la muestra obtenida con el proyecto de Quimiag - Penipe permite visualizar de manera bastante apropiada, la migración permanente entre los grupos campesinos. Además la reacción diferente que tienen las dos subáreas a la pobreza en términos de migración campesina, revela bien dos patrones culturales. Mientras Quimiag - zona caracterizada por la importancia del complejo latifundio-minifundio, retiene buena parte de su población; en la subárea de Penipe donde predomina más bien una economía campesina mestiza, la migración permanente es bastante alta. La migración total provenientes de Quimiag, representa el 21.3% - del total registrado, mientras que los migrantes de Penipe hacen el 78.7% de los migrantes.

Como se puede constatar en el cuadro 33, el 46.3% de los migrantes son hombres y el 53.7% mujeres, predominando estas últimas en las dos subáreas. Existe una marcada diferencia en cuanto al origen de los migrantes, según subáreas, pues la migración permanente de Quimiag parece tener un origen mucho más económico, que la de Penipe, la que distribuye sus migrantes, casi de manera indiferente por los estratos de disponibilidad de tierra equivalente. La migración de Penipe es mucho más masiva que la de Quimiag: el 52.5% de todos los hijos en capacidad de migrar se han ido de la UPA, porcentaje que es de solo el 29.3% en Quimiag.

Cuadro 33

Migrantes permanentes por Relación Familiar por Estrato de Propiedad
según subáreas - Quimiag - Penipe

Estratos	Quimiag			Penipe		Tot.
	Hijos migran.	Hijas Migran.	Total	Hijos Migran.	Hijas M.	
0.1 - 1.0	5	3	8	6	14	20
1.1 - 3.0	2	5	7	6	5	11
3.1 - 5.0	-	2	2	5	4	9
5.1 - +	-	-	-	13	10	23
TOTAL :	7	10	17	30	33	63

Fuente: Encuesta Empleo

Esta alta propensión a la migración en el área de Penipe parece estar ligada a la poca dinámica económica de los grupos campesinos, agravada, en los últimos años por la prolongada sequía, que ha repercutido de manera sensible en la zona y en las oportunidades de mejoramiento del ingreso de la población. La falta de oportunidades locales se refleja por el tipo de ocupación en las áreas de destino: maestros de escuela, empleados de comercio, militares, empleados del sector público, etc. En cambio en el área de Quimiag

la población se dirige a empleos mucho menos remunerativos: empleados domésticos, jornaleros en el sector público, etc. En el cuadro 34 presenta las normas de actividad económica a la que se dirige la población. No existen diferencias marcadas en lo que hace a categorías ocupacionales en los lugares de residencia: el 76.9% de los migrantes de Quimiag son empleados y trabajadores independientes, y en Penipe, constituyen el 74.5%. La diferencia la conforman asalariados y jornaleros.

La migración de Penipe es marcadamente provincial, pues el 41% de los migrantes se dirigen a Riobamba y un 7.7% a otros lugares de la región. Es importante de todas maneras la migración hacia Quito y Guayaquil y en general la migración rural-urbana representa el 82% de los migrantes, como se deduce del cuadro 35. La migración originada en Quimiag parece dirigirse en buena parte hacia las ciudades de Quito y Riobamba, que entre las dos reciben el 69.2% de toda la migración. La ciudad de Riobamba recibe el 38.8% de la migración de toda la zona, lo que revela la atracción que ejerce la capital provincial.

CUADRO 34

Migración permanente según Sector de Actividad Económica en el lugar de -
Destino según subáreas, Quimiag-Penipe, Porcentajes

Subáreas	Agricul.	Indust.	Comercio	Q.D.	Sector Pub.	No Procede	Sin Tot. Inf.
Quimiag	1.5	-	2.5	7.5	5	5	- 21.5
Penipe	6	2.5	17.5	3.7	31.3	25	2.5 78.5
TOTAL	7.5	2.5	20	11.2	26.3	30	2.5 100

Fuente: Encuesta Empleo

CUADRO 35

Destino de los Migrantes Permanentes, según subáreas Quimiag-Penipe

Lugar de trabajo	Nº	Quimiag %	Nº	Penipe %	Nº	Total %
Región	-	-	3	7.7	3	5.8
Ambato	1	7.7	-	-	1	1.9
Riobamba	4	30.7	16	41.0	20	38.5
Quito	5	38.5	6	15.4	11	21.1
Guayaquil	1	7.7	5	12.8	6	11.6
Otros Urbano	0	-	3	7.7	3	5.8
Otros Rural	1	7.7	6	15.4	7	13.5
Otros fuera	1	7.7	-	-	1	1.8
TOTAL	13	100.0	39	100.0	52	100.0

FUENTE: Encuesta Empleo

La poca diferencia que existe en cuanto a recursos (tierra) entre las dos áreas determina dos patrones de migración. Mientras Quimiag parece retener el grueso de la población, Penipe expulsa a la mayor parte. Además - la migración permanente originada en Quimiag parece ser mucho más económica y asociada a los sectores de menores recursos económicos. La migración de Penipe es casi independiente a la propiedad de la familia. El factor de retención más importante para la población parece provenir de la existencia - de la hacienda en la una, y la ausencia en la otra. En efecto, la hacienda en Quimiag controla el grueso de recursos productivos y en gran parte, la comunidad campesina tiene su origen en la entrega de tierra a los precaristas, los mismos que no rompieron el conjunto de relaciones laborales con la gran propiedad.

El caso de la hacienda y comunidad de Balcashy en la zona ejemplifica bien el papel de la hacienda en la retención de mano de obra. La hacienda inició no hace mucho un lento proceso de modernización, el mismo que todavía no ha repercutido sensiblemente en la demanda de mano de obra. La mano de obra para las actividades agrícolas y pecuarias la obtiene fundamentalmente de la comunidad de Balcashy, conformada en su mayor parte, por antiguos huasipungueros. Ellos y sus hijos trabajan en su gran mayoría en la hacienda, como ordeñadoras, vaqueros, etc. Cincuenta de las ochenta familias de la comunidad se relacionan con la hacienda. Adicionalmente el mayordomo de la hacienda es el más importante dirigente de la comunidad, quien organiza el aprovisionamiento de mano de obra a la hacienda. La población complementa sus ingresos localmente, sin necesidad de salir fuera de la zona y la región. Claro está, que los cambios tecnológicos que en potencia van a generarse en la hacienda limitarán la demanda de mano de obra y presionarán a la población a salir fuera.

Penipe no tiene ningún factor de retención importante de la mano de obra que no fuese la propia economía campesina, la misma que sufre el impacto de la prolongada sequía. Sin embargo es importante destacar que buena parte de la migración se genera por otros motivos de los económicos, muchos de ellos ligados a necesidades de estudio, falta de oportunidades locales para algunas profesiones como profesores, militares, etc., y a matrimonios con personas externas a la zona.

Migración Temporal y venta de Fuerza de Trabajo

Donde mejor se expresa el papel de la hacienda en la retención de la mano de obra a nivel local es en la importancia que tiene la venta de fuerza de trabajo en la gran propiedad. El 60.6% de todos quienes deben vender fuerza de trabajo para completar los ingresos requeridos provienen de las familias que tienen menos de 1 hectárea y no existe diferencia significativa entre Quimiag y Penipe. La diferencia substancial entre las dos áreas se observa al analizar las modalidades de asalarización de la fuerza de trabajo familiar. Como ya se desprende del cuadro 36, el desempleo temporal de los

campesinos de Quimiag se satisface vendiendo fuerza de trabajo afuera por períodos más largos y esto obviamente implica que los unos venden su fuerza de trabajo en zonas cercanas y los otros lo hacen en zonas lejanas. Contrariamente a lo que sucedía en Salcedo, la economía campesina abastece de mano de obra al propio sector agrícola (69.7%), actuando como una suerte de reservorio de mano de obra para haciendas, unidades capitalistas y unidades campesinas familiares en vías de capitalización. En Salcedo la unidad campesina pauperizada estaba ligada fundamentalmente a la construcción. Las otras actividades económicas absorben en conjunto apenas el 27.3% como se desprende del cuadro 39 y estas ocupan a la población tanto a asalariados, como a trabajadores independientes. En cambio la agricultura absorbe mano de obra única y exclusivamente como jornaleros o asalariados. Pero, si bien la agricultura es la que más absorbe el desempleo temporal de los campesinos pobres de las dos áreas, existe una fuerte diferencia en cuanto a las actividades agropecuarias que las absorben.

Cuadro 36

Migración Temporal por periodicidad, estratos de Propiedad y Subáreas Quimiag-Penipe

Estratos de Propiedad	Diarios	Semanal	Mensual	Tot.	Diario	Semanal	Mensual	Tot.
0.1 - 1	8	2	-	10	5	2	3	10
1.1 - 3	1	-	-	1	1	1	1	3
3.1 - 5	4	-	-	4	-	1	-	1
5.1 - +	2	-	-	2	-	2	-	2
TOTAL	15	2	-	17	6	6	4	16

Fuente: Encuesta Empleo

Cuadro 37

Migrantes temporales, según Categoría Ocupacional, y Rama de Actividad
Quimiag - Penipe

Rama de Actividad	Categoría Ocupacional			Tot.
	Asalariado	Trabajador Indepen.	Empleado	
Agricultura	23	-	-	23
Industria	2	1	-	3
Construcción	1	-	-	1
Comercio y Servicios	1	3	-	4
Otros	-	-	2	2
TOTAL	27	4	2	33

Fuente: Investigación Empleo

En Quimiag es la hacienda la que utiliza el 54.7% del trabajo excedente campesino de la zona, mientras que las comunidades campesinas, retienen el 17.6%; en cambio en Penipe el desempleo campesino es absorbido por las propias unidades campesinas de la zona en un 43.8%, mientras la hacienda lo hace en solo un 12.5%. Adicionalmente, la venta de fuerza de trabajo de Quimiag hacia las áreas campesinas parece haberse dirigido fundamentalmente hacia la vecina área hortícola de Chambo. Con seguridad se puede suponer que la reciente crisis de las unidades campesinas de la zona, particularmente por efectos de la sequía, ha reducido de una manera sensible la demanda de empleo en las unidades campesinas del área, disminuyendo en la misma proporción las oportunidades de empleo para los campesinos pobres, que han debido transformar la venta de fuerza de trabajo en migración temporal larga o permanente fuera del área.

Cuadro 38

Migrantes Temporales según lugar de Trabajo, según subáreas Quimiag-Penipe

Lugar	Quimiag		Penipe		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hacienda	11		2		13	
Campeños	3		7		10	
Pueblos	3		1		6	
Riobamba	-		2		2	
Otros Urbanos	-		4		4	
Otros Rural	-		-		-	
TOTAL	17		16		33	

Fuente: Encuesta Empleo

Cuadro 39

Migrantes Temporales por Relación Familiar, Quimiag - Penipe

Relación Familiar	Nº	%
Padre	8	24.2
Madre	2	6.1
Hijos	15	45.5
Hijas	8	24.2
TOTAL	33	100.0

Del cuadro 39 se desprende que la venta de fuerza de trabajo en el área del proyecto Quimiag-Penipe, parece afectar de una u otra manera a todos los miembros de las familias del área, y no solamente a los jefes de familias. Son los hijos, hombres y mujeres, los que venden la fuerza de trabajo en un 45.5% y en un 24.2% respectivamente. De manera bastante sorprendente se constata que en Quimiag salen a vender su fuerza de trabajo fundamentalmente los hijos y los padres (82.4%), mientras que en Penipe hay una alta proporción de mujeres que salen a hacerlo (43.7%).

El caso de la comunidad de Ayrón revela bastante bien las estrategias de empleo de las familias pobres en Quimiag. Esta comunidad está conformada por alrededor de 60 familias. La mayor parte de ellas obtuvieron sus tierras en calidad de ex-huasipungueros, pero la obtuvieron en reducida cantidad; extensión que se fue reduciendo por sucesivas divisiones. La poca tierra, la erosión, la falta de agua, limitan considerablemente la producción al maíz, a la cebada y muy recientemente a las hortalizas. Dicha producción es completada por la cría de algún ganado. Los ingresos provienen fundamentalmente de la venta de fuerza de trabajo, los que complementan los reducidos ingresos agropecuarios. Los hombres de la comunidad salen a trabajar afuera: los del barrio de Pucará Alto a la hacienda de dicho nombre, el barrio Ayrón hacia los productores hortícolas de Chambo; los del barrio San Isidro a la hacienda de Shugshil y en menor medida a Chambo. La comunidad actúa como una suerte de reservorio de mano de obra para los sectores más dinámicos de la agricultura de la zona.

El papel de la Mujer en Quimiag-Penipe

Las mujeres en Quimiag-Penipe tienen un papel central en la reproducción de las unidades campesinas, pues además de las funciones de reproducción de la fuerza del trabajo, cumplen una función importante en la producción agropecuaria e incluso en la venta de fuerza de trabajo en las haciendas y unidades campesinas en vía de acumulación. Para actividades como el ordeño manual, las labores de limpieza de las instalaciones pecuarias e incluso varias actividades agrícolas, las haciendas contratan mano de obra fe

menina, en la mayor parte de los casos a tasas salariales inferiores a las utilizadas para los hombres de la zona. Cuando la venta de fuerza de trabajo es el caso, los fines de semana la mujer trabaja conjuntamente con su marido en la parcela familiar o lo hace al regresar a su casa. Adicionalmente debe cumplir el conjunto de actividades "domésticas", en el cual emplean un tiempo muy importante. La mujer campesina en el área es con seguridad el eje más activo de la unidad campesina.

En los casos observados en Ayrón, la mujer se despierta entre 4:40 y 5:00 de la mañana para preparar el desayuno para su marido, el que sale a trabajar en Chambo. Luego prepara desayuno para sus hijos y los despacha hacia sus respectivas escuelas. Hasta las diez de la mañana ha buscado agua, actividad que les toma alrededor de 1 hora, ha traído leña y hierba para los animales.

Cuadro 40

Uso de Tiempo de la Madre de Familia en Algunas Actividades Quimiag - Penipe (horas y minutos)

Actividad	Quimiag	Penipe
Cocina	4:03'	2:26.
Lavado de Ropa	1:33'	1:25'
Busca de Leña	1:33'	1:18'
Busca de Agua	:05'	:25'
Cuidado de hijos	3:13'	:55'
Cuidado de animales	3:13	1:51'
Tejido y otros	11	:32
TOTAL:	10:41	8:52

Fuente: Investigación empleo

A las 10 de la mañana salen hacia Chambo a entregar la leche de los animales, ordeñada antes de esa hora. A las doce están de regreso a la casa, reciben a los hijos de la escuela, preparan la comida y alimentan a los hijos. Antes de sacar a pastar los animales realizan algunas tareas agrícolas. Para las seis de la tarde tienen preparada la comida para el marido que llega del trabajo. La jornada diaria termina alrededor de las ocho o nueve de la noche.

En la larga jornada tareas como las reseñadas en el cuadro 40 le han absorbido gran parte de su tiempo. Obsérvese que dichas actividades consumen casi 11 horas diarias. Además de las tareas antes mencionadas realiza actividades como el ordeño, la venta de leche y actividades agrícolas.

4. El análisis del Empleo en las Unidades Campesinas

El análisis del empleo en las áreas rurales presenta un conjunto de complejidades conceptuales y metodológicas, más aún si se debe analizar - unidades domésticas campesinas y de tipo familiar, si entendemos por ellas diversas modalidades de trabajadores independientes. La razón fundamental es que la unidad campesina supone una unidad o simbiosis entre "la empresa productiva y la economía doméstica" como lo señala Iván Ribeiro (1) o un núcleo en que coincide la unidad familiar de producción y la de consumo. Aún más, toda una literatura ha establecido, con bastante razón a nuestro juicio, que la lógica campesina se desenvuelve en base de la relación hombre-tierra (lo productivo) y las necesidades de consumo, históricamente de terminadas (2).

(1) Iván Ribeiro, "La importancia de la Explotación Familiar Campesina en América Latina", en Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estocolmo, "El Sector Agrario en América Latina: Estructura Económica y Cambio Social", Estocolmo, 1979, pg. 41.

(2) Ver entre otros, Archetti y Stoler, Explotaciones familiares y acumulación de Capital en el Campo argentino, Siglo XXI edit., México, pg. 112 y siguientes.

Esta característica central de las unidades campesinas tiene efectos fundamentales para el análisis de empleo, a partir de un conjunto de categorías desarrolladas para sectores donde priman relaciones capitalistas. En efecto, cómo distinguir entre trabajo productivo y trabajo doméstico. ¿Qué es lo que puede considerarse población económicamente activa, si normalmente en el campo participan en tareas productivas desde los más aptos, hasta los ancianos y niños? ¿Qué es lo que puede determinarse como pleno empleo en dichos sectores? o subempleo? o desempleo?. ¿Qué unidad de tiempo puede ayudarnos a medirlo? El marco conceptual del cual se desprenden estas preguntas parece ser completamente inadecuado para el estudio en las áreas rurales. Veamos ejemplos tomados de la investigación que acabamos de realizar.

El primer ejemplo es el de un poblador del área de Jacho en el Cantón Salcedo que había pasado más de quince días acompañado a los técnicos del Proyecto de Desarrollo Rural Integral para determinar la factibilidad de extender un canal de agua hacia su comunidad, sin haber percibido remuneración alguna por ello. Si bien esta acción pueda tener un efecto futuro de productivo, es indudable que ello no se desprende de manera automática y tal vez el agua no llegue. No parece ser tiempo dedicado al ocio, por el efecto futuro que es esperado. No se deriva pues del análisis del caso, el que dicha persona esté empleada, desempleada o subempleada.

El segundo ejemplo, puede observarse de manera corriente en una buena parte de las áreas campesinas de la sierra. La mayor parte de los campesinos dan mucha importancia al cuidado de las malezas que crecen naturalmente en los tapiales o entre cultivos, a pesar de que dichas malezas normalmente afectan a los cultivos vecinos, más rentables; en la medida que se destinan fundamentalmente a los animales menores. Es que el uso de tiempo para este fin, determina una situación, de subempleo? E. que la mujer que realiza dicha tarea única y exclusivamente durante el día estuvo desocupada y disponible para realizar otros trabajo? Es que debe considerarse persona económicamente activa o inactiva? (1)

(1) Para otros casos, ejemplos y explicaciones ver: Emilio Klein Condiciones de la subutilización de la mano de obra, Taller de discusión sobre "Conceptualización de Empleo Rural en América latina". México, 1981

La dificultad de establecer con claridad la situación de empleo proviene, lo hemos dicho, del marco conceptual, el que se ha desarrollado básicamente en función de unidades en que priman las relaciones capitalistas. Bajo estas relaciones el análisis del empleo es fácilmente discernible. El empleo es mediatizado por el mercado del trabajo, que determinan como desempleados a quienes buscan trabajo de acuerdo al salario establecido para su categoría profesional y no lo encuentran. En esta situación, el empleado es el que logra trabajos al salario adecuado a sus calificaciones y subempleado el que debe trabajar menos horas, o consigue un trabajo por debajo de la remuneración establecida, o la encontró en otra área de trabajo que la suya. El análisis y medición del empleo en este caso es bastante claro y fácil.

Por otro lado, en el sector capitalista de la economía imperan un conjunto de normas de medición, que son comparables entre las unidades de producción, lo que proviene, tanto de la competencia que existe entre ellas, de las relaciones y conflictos laborales y del poco peso que tienen factores naturales de producción. Una jornada de trabajo es de ocho horas exactas; la semana laboral es de cuarenta horas; el año laboral es de tantos días etc. La medición de la productividad del trabajo es relativamente comparable, a tecnologías similares; la división entre la esfera del consumo y de la producción es claramente discernible. etc.

Esta dificultad conceptual y metodológica para estudiar el problema del empleo en las áreas rurales, no niega la necesidad de analizarlo, pero esto requiere de una conceptualización apropiada y una metodología adecuada. Al menos dos momentos en las unidades campesinas, requieren una reflexión en cuanto al empleo: al interior de las unidades campesinas y en la relación entre la unidad campesina y los sectores donde predominan las relaciones capitalistas de producción, pues cada una implica particulares requerimientos de tiempo productivo y formas bajo las cuales estas se expresan.

Finalmente, el espectro ocupacional de las familias campesinas, como unidades de análisis, debe tener en cuenta no solamente sus características individuales, sino igualmente las formas bajo las cuales se desarrollan me-

canismos de complementaridad y reciprocidad entre las diversas unidades, - que normalmente comprenden las comunidades campesinas. Estas son fruto tanto de una densidad histórica, como también de las formas bajo las cuales se expresan los mecanismos de adaptación resistencia frente al capital. Las comunidades campesinas andinas tienen una especificidad propia que le permite constituirse en mecanismo necesario de mediación de las unidades campesinas mientras tanto, frente a las diversas fracciones del capital, como frente al Estado, así como constituir un marco de expresión para las relaciones de complementaridad y reciprocidad campesinas.

Las Unidades Campesinas: Algunas Precisiones Conceptuales

El análisis de la problemática del empleo en las unidades campesinas parece ser el punto esencial, pues es ella la que determina la búsqueda de empleo por fuera de la unidad campesina. Pero, al mismo tiempo es la relación que se establece entre la unidad campesina y el sector capitalista, la que parece entre otros, especificar el problema del empleo dentro de la unidad familiar. Esta dialéctica constante entre campesinado y capitalismo, es la que debe ser aprehendida para el análisis del empleo de una manera adecuada. Elaboremos un poco más esta problemática intentando desarrollar un conjunto de elementos conceptuales para el análisis del empleo en las unidades campesinas.

Las unidades campesinas han sido generalmente definidas a partir de las siguientes características: "La familia es a la vez unidad de producción y consumo; hay una combinación de producción de valores de uso y de valores de cambio; los medios de subsistencia se obtienen de la agricultura y del cuidado de los animales, hay una cultura tradicional asociada... y hay sujeción a centro de poder ubicados en el sistema regional y nacional" (1) Adicionalmente se menciona el hecho de que tienen en propiedad o posesión cierta cantidad de tierras, que el proceso productivo lo realiza la familia y que finalmente ceden parte del excedente que producen y por lo tanto no acumulan.

(1) Eduardo P. Archetti: "El Proceso de Capitalización de Campesinos Argentinos en Archetti "Campesinado y Estructura Agraria en América Latina" CEPLAES, Quito, 1981, pág. 228

El hecho que la obtención de los medios de subsistencia, tanto para autoconsumo como para comercio, requieren del trabajo productivo sobre la tierra, implica ya algunos problemas, tanto del lado de la cantidad de recursos naturales que el campesino tiene bajo propiedad o posesión, como del número de brazos de los que la familia dispone para el trabajo productivo. Igualmente es importante la relación entre esos recursos y los brazos existentes, en un proceso productivo singular, como es el agropecuario, en que tienen gran peso los factores naturales.

Los recursos que controla la familia generalmente están determinados por las características del desenvolvimiento social donde ella se encuentra localizada. Depende básicamente de la forma como se ha constituido y transformado la estructura agraria, por las relaciones que se establecen entre los diversos agentes sociales y finalmente de la acción del Estado. Más concretamente depende, en la situación actual, de las relaciones entre grandes propietarios y campesinos a propósito de la tierra, lo que se establece tanto por la acción de Reforma Agraria, como a través del mercado de tierras. Existen pues factores de tipo estructural y que determinan los recursos bajo control campesino. Esto obviamente se particulariza en función de las normas predominantes sobre herencia y los procesos de diferenciación social que se producen por la acción del mercado, a los que las unidades se encuentran ligados.

La disponibilidad de tierra que requieren las unidades campesinas no puede definirse tampoco en abstracto. La lógica de reproducción de las unidades adopta formas precisas, como efecto de las estrategias particulares de reproducción, históricamente determinadas. En el caso de las unidades campesinas bajo estudio, esa disponibilidad se refiere en gran medida a la posibilidad de acceder a tierras en diversos pisos ecológicos, que le permita una estrategia productiva que aseguren un nivel de consumo alimenticio complementario. De ahí que debemos analizar la disponibilidad de tierra de los campesinos en función de sus requerimientos particulares.

Las características naturales de la tierra se encuentran igualmente definidos igualmente por procesos sociales y por el lugar que ocupan los campe

sinos en la sociedad. Sin embargo en el ámbito de los campesinos hay fuertes desigualdades tanto en cantidad, como en calidad de recursos. La cantidad y calidad de los recursos, normalmente se especifica por la coyuntura precisa en el momento de distribución de la tierra: capacidad de compra, tipo de propiedad sobre los que han presionado los campesinos, etc. La calidad de la tierra esta determinada por un conjunto de cualidades agrológicas, por el medio ecológico en que se encuentra y por la existencia de riego.

La cantidad y calidad de los recursos de los que dispone la unidad campesina impone de hecho, un conjunto de determinaciones, en cuanto a lo que se puede producir, los rendimientos, la forma de rotación de cultivos, etc. Repetimos que, sin embargo, la cantidad y calidad de los recursos está fundamentalmente determinada por procesos sociales en los que está envuelta la unidad familiar. Al mismo tiempo este condicionamiento de las cualidades y monto de los recursos, solo puede ser explicado en términos de la tecnología disponible.

El segundo aspecto a analizarse en las unidades campesinas hace referencia más bien a la familia, y esto tanto como número de brazos que como número de bocas a alimentar. La relación mano de obra familiar y número de miembros de familia, parece ser bastante alta en las unidades campesinas, en la medida que hay incorporación temprana y abandono tardío del proceso productivo por los miembros de la familia. Esta relación sin embargo, parece variar de acuerdo al momento biológico de la familia. Es decir cuando la familia recién inicia su vida común y los hijos son pequeños, el número de miembros con capacidad de trabajo es pequeño, mientras que el número de bocas a alimentar es grande. Cuando la familia tiene hijos de más de doce años, el número de brazos es alto y el número de bocas que no trabajan es bajo. A partir de cierta edad normalmente los hijos se casan y se van y disminuyen tanto el número de brazos como el de bocas. (1) Esto implica igualmente que los requerimientos de tierra y otros recursos productivos variará según el ciclo biológico familiar.

El tercer aspecto fundamental para el análisis, es la relación entre las variables tierra y trabajo familiar, con las necesidades de consumo so-

(1) E. Archetti: "Economía Campesina: Chayanov o Marx" en E. Archetti - "Campesinado y Estructura Agraria, ob.cit. pág. 61

cialmente determinadas. El supuesto básico en la relación tierra/mano de obra/necesidad de consumo, es que la familia movilizará la mano de obra familiar necesaria, en función de la tierra disponible, para satisfacer las necesidades de consumo. La intensidad con que se movilice la fuerza de trabajo familiar dependerá de los recursos que dispone; en una lógica en que predomina una substitución tierra/trabajo: " a menor cantidad de tierra de tierra más trabajo y, vicesa. A mayor cantidad de tierra menos trabajo" -

(1) Lógicamente que el objetivo de los campesinos es el de maximizar el ingreso familiar.

Esto tiene profundas repercusiones en cuanto a la lógica de empleo en las familias campesinas que tienen recursos adecuados. El pleno empleo de la fuerza de trabajo familiar está dado por la cantidad de energía vital - que se debe gastar para satisfacer las necesidades de consumo, histórica y socialmente determinadas. Esto, en el ciclo agrícola significará la necesidad de movilidad un cierto número de jornales en el siembra, tanto en el mantenimiento y tanto en la cosecha. Significa igualmente que todos aquellos días en que resulta imposible trabajar, por las características del ciclo agrícola, la fuerza de trabajo no está desempleado, ni subempleada, es tiempo social necesario para el descanso para otras ocupaciones (componer cercas, arreglar la casa) y otras actividades sociales, como bien lo señala J.M. Caballero (2)

Esta situación admite un conjunto de posibilidades en cuanto a la intensidad del trabajo, en la medida que buena parte de los campesinos, situados en el límite de recursos aumentarán la autoexplotación de la familia, en los momentos de máxima demanda de trabajo, en la medida que lo que buscará el campesino es asegurar su subsistencia con cualquier esfuerzo. Por lo tanto, el problema de la productividad del trabajo, que normalmente mide el subempleo, toma aquí una lógica completamente diferente, un ritmo propio, muy ligado al ciclo agrícola y a sus necesidades específicas y a la tecnología utilizada por el campesino.

(1) E. Archetti: Economía Campesina y Modelos de Desarrollo Rural, en E. Archetti, Campesinado y Estructura Agraria en América Latina, ob. cit. pág. 139. En esto Archetti sigue básicamente al Economista polaco - J. Tipicht.

(2) José María Caballero, Economía Agraria de la Sierra Peruana, IEP, Lima 1981, pág. 160

Así por ejemplo, la siembra del producto al depender fundamentalmente del ciclo de lluvias, implica que cuando estas se presentan debe realizarse la en el menor tiempo posible. Una familia campesina que se pudo observar, realizaba la siembra de la siguiente manera: el hombre dirigía el arado e iba abriendo el surco, mientras la mujer abría un orificio con el dedo pulgar del otro, colocaba la semilla con la mano y volvía a cerrarlo con el pie; realizando este trabajo de manera continua durante más de ocho horas. Además de la destreza, la intensidad del trabajo era tan alto que difícilmente una persona no campesina lo hubiera podido realizar.

En todo caso la unidad campesina con dotación adecuada de recursos - en los términos señalados puede fundamentalmente considerarse empleada. Los desprendimientos de la familia se generan normalmente por el ciclo biológico familiar, es decir los que se producen cuando los hijos mayores forman su propio hogar y se asientan en otras tierras. Claro está, que de dificultarse este proceso, la dotación de recursos puede fácilmente volverse insuficiente para el crecido número de familiares. Los casos denominados de familia ampliada pueden tener que ver con este caso.

El espectro ocupacional de este tipo de familias campesinas comprende normalmente la agricultura, la cría de animales y eventualmente la artesanía. Esta última funciona con una lógica muy similar a la agropecuaria, en la medida que la realiza los miembros de la familia, se los destina tanto al autoconsumo, como a la venta y la dedicación que se le da, depende de las necesidades de consumo. La estrategia de reproducción de la familia se basa - pues en la necesidad de cubrir sus necesidades de consumo, normalmente combinando las actividades reseñadas. La forma como se combinan dependerá tanto de las condiciones naturales de la parcela, como de la forma que se valore la producción en el mercado, en función de las necesidades de consumo.

Este tipo de lógica de empleo nunca podrá ser aprehendido con los instrumentos conceptuales propios de las empresas capitalistas. Según estas - el pleno empleo se logrará en el momento de máxima utilización del trabajo familiar, y la familia estará subempleada y disponible para otras tareas du

rante el resto del año. Esta división llega al extremo de sumar horas y días en que no se trabaja, para determinar el subempleo o desempleo existente en la zona.

Finalmente, este tipo de unidades familiares campesinas que tienen recursos adecuados, muchas veces tienen problemas de empleo en los momentos críticos del proceso productivo: siembra, cosecha, aporques principalmente, lo que les lleva a alquilar fuerza de trabajo, dada la inelasticidad de la fuerza de trabajo familiar.

El caso que se ha analizado, muchas de estas familias utilizan el prestameros o "el ayude" para compensar este tipo de problemas, lográndose un balance entre jornadas vendidas y compradas. Aún más, es posible que estas familias vendan fuerza de trabajo. Localmente para solucionar contingencias de cualquier tipo: enfermedades, muertes, fiestas, etc. La compra o venta de fuerza de trabajo puntual que este tipo de familias realizan no añaden sin embargo mucho a la lógica de empleo reseñado.

Campesinado, Recursos y Empleo

Otra es la situación en que los recursos naturales de los que la familia dispone, no son suficientes para dar trabajo a la familia, en función de sus requerimientos de consumo, en un momento dado del ciclo biológico familiar. Esta situación puede presentarse por diversos motivos, entre los que vale señalar a los más importantes. En primer lugar, la asignación de tierras, depende en mucho de la capacidad de conseguirlas, sea a través del mercado, sea a través de acciones de Reforma Agraria, sea a través de herencia. Si por ejemplo, la tierra estuviese altamente monopolizada, como en Quimiag, la capacidad de la familia de conseguirla es reducida, en la medida que tendrá que contenerse con la herencia o migrar fuera para conseguir capital, para adquirirla. Este tipo de situación es la más corriente en los casos analizados.

Igualmente puede depender del momento del ciclo familiar, en la medida que el equilibrio tierra/familia a alimentar, puede ser desfavorable al

llegar la familia a un momento de máxima expansión. Esto obligaría, normalmente a que parte de la familia deba buscar ingresos adicionales para llenar las necesidades de consumo. Igualmente, puede suceder por situaciones naturales, como una helada o sequía prolongada.

Tal vez tan importante como estas situaciones de desequilibrio: recursos necesidad de consumo familiar, es la que se produce por cambios en el patrón de consumo, debido a su encarecimiento relativo o a una modificación en su composición, que tendrá como consecuencia requerir mayor producto, para satisfacerlo. Debe considerarse aquí, igualmente el hecho de que las unidades campesinas están constantemente cediendo excedentes, al sistema económico dominante, dadas las características mismas de la economía campesina, - en la medida que en ella no funciona la Ley de valor (1) El monto del excedente que el campesino cede, depende generalmente de la importancia que tiene en la sociedad nacional.

Cualquiera que sea el motivo o la combinación de ellos, la escasez de recursos que controla la unidad campesina tiene una influencia preponderante en la problemática del empleo, en la medida que deberá buscar ingresos adicionales para satisfacer sus necesidades de consumo, socialmente determinados. El grado en que deberá involucrarse dependerá básicamente del monto de recursos que le hacen falta para satisfacer el consumo familiar. En otras palabras la escasez de recursos abre el espectro ocupacional de la familia; surgen formas de desempleo abierto y/o estacional; se desarrolla la migración permanente o temporal, en la medida que el campesinado hará lo posible para llenar sus requerimientos de consumo. La forma como lo haga dependerá, entre otros factores, del momento biológico de la familia y de la característica del mercado de trabajo local, regional y nacional.

Al presentarse una situación de escasez de recursos, de variado nivel, aparece el multiempleo en el seno de la misma unidad campesina o del mismo individuo. La actividad agrícola se combina con la pecuaria, con la artesanía, con el pequeño comercio o con la venta de fuerza de trabajo. La familia

(1) E. Archetti "Economía Campesina. Marx o Chayanov" , ob. cit. pág. 57

combina un conjunto de actividades generadoras de ingreso, una de las cuales normalmente organiza a las otras y se convierte en la actividad fundamental. Esta estrategia múltiple de empleo entre los campesinos tiene la virtualidad de minimizar el riesgo de que se afecte el nivel de consumo.

Nos parece primordial pasar a analizar con detenimiento el problema del trabajo empleo fuera de la parcela y particularmente la venta de fuerza de trabajo, pues esto caracteriza plenamente la problemática del empleo en las áreas rurales y de gran parte de los casos estudiados. El trabajo fuera de la parcela, puede darse a través de variados mecanismos, que van desde la migración del conjunto de la familia a otras zonas de mayor rentabilidad, hasta la migración local de tipo temporal de algunos miembros de la familia. Analizemos cada una de las modalidades de trabajo afuera.

Migración Definitiva

Se puede hablar de migración definitiva cuando una parte de la población decide trasladarse establemente afuera, normalmente deshaciéndose de los recursos productivos y domésticos locales. En el caso de las unidades campesinas se puede encontrar dos situaciones diferentes: las migraciones definitivas de una o varios núcleos familiares y la migración definitiva de parte de los miembros del hogar.

El primer caso parece darse fundamentalmente al inicio de la vida biológica de la familia, cuando esta es incapaz de constituir una base territorial mínima que le permita estabilizarse. En todo caso estudios recientes para el caso ecuatoriano demuestran que el número de familias que migran establemente es pequeño, salvo cuando sucede algún desastre natural o económico de consideración: sequía prolongada, crisis artesanal de la paja toquilla, etc. Las características fundamentales del migrante permanente es de alguien joven, soltero y mejor educado. Las dos terceras partes de los migrantes definitivos son solteros. (1)

(1) Ver entre otras el estudio de Peter Peek y Pedro Antolinez "Labour Migration in the Sierra of Ecuador: causes and incidence", World Employment Program, Working Paper, 116, Geneva 1980.

Esto implica que la migración definitiva afecta sobre todo a una parte del núcleo familiar, normalmente a los jóvenes solteros que han ido a la escuela. En otras palabras la familia campesina se desprende de buena parte de la población con capacidad de trabajo, que no puede satisfacer sus necesidades de consumo, ni con la parcela, ni en las áreas aledañas. Investigaciones recientes realizadas por Peter Peek demuestran que los migrantes permanentes en la Sierra ecuatoriana provienen de las unidades agrícolas más pequeñas (menos de 2.5 has.), que no habían podido encontrar empleo o que tenían ingresos muy bajos (1).

En los casos que se han estudiado, como Quimiag-Penipe, se demuestra que aproximadamente 1.500 personas abandonaron la zona entre 1974 y 1980. Claro está, que este tipo de cifras contienen otro tipo de migrantes, especialmente los que se originan en los estratos más altos de ingresos, que migran por razones de estudios, matrimonios y otros no determinados. Igualmente, parte de los migrantes parecen venir de las cabeceras parroquiales y cantonales. En todo caso, la mayor parte de los migrantes parecen ser los miembros jóvenes de las familias campesinas pobres del área.

La migración definitiva de todo el núcleo familiar o de parte de él no lleva sin embargo de manera necesaria a la descampesinización, pues en muchos casos se realiza con dirección a zonas con frontera agrícola, en donde se insertan como colonos, obviamente que esta posibilidad abierta para buena parte de la población pauperizada de la Sierra ecuatoriana ha permitido aducir la posibilidad de agudización de conflictos por la tierra. La migración hacia zonas de frontera agrícola abierta no es necesariamente migración definitiva. Tanto en Salcedo como en Quimiag-Penipe se pudo comprobar migrantes de familias jóvenes por períodos largos -de 2 a 5 años- hacia áreas de colonización, donde lograban constituir una cierta masa de capital dinero que permitía regresar a las áreas de origen y adquirir tierras. En las áreas de colonización ocupaban tierras públicas cuando estas estaban todavía disponibles o en su defecto establecían relaciones al partir con colonos en posesión de tierras por fuera de su capacidad de trabajo.

(1) Idem., pág.20.

Migración Temporal

La característica más importante de los procesos migratorios en las unidades campesinas es el de las migraciones temporales, que afectan a parte de la población rural de menores ingresos, permitiéndoles obtener un conjunto de ingresos salariales que complementan los ingresos que obtienen en base al trabajo agrícola y pecuario. Lo determinante en las migraciones de tipo temporal es decididamente la cantidad y calidad de recursos que controlan las unidades campesinas. La estacionalidad de la actividad agrícola en las zonas rurales brinda la oportunidad para la migración y para que opere el mecanismo de complementariedad entre los ingresos agropecuarios y los ingresos salariales.

Efectivamente, es evidente que si los campesinos tuvieran ingresos suficientes, ocuparían el período no activo de la agricultura en otras actividades, aún cuando es lógico que en las áreas en que existen mejores tierras, riego, etc., los campesinos tienen normalmente menos oportunidades para trabajar afuera, pues la estacionalidad no les es tan marcada, como en las zonas que no cuentan con recursos similares. En todo caso, es claro que son los campesinos con menores recursos los que mayor margen de desempleo estacional tienen. (1)

Es indudable que los salarios obtenidos a través de las migraciones temporales, pasan a tener un papel sumamente importante en el fondo de consumo y de producción de las unidades campesinas, pues no solamente que proveen para el consumo directo de la población, sino también para una serie de inversiones agrícolas vitales para la producción: semillas, insumos, etc. y en algunos casos para la adquisición de tierras. En este último caso la migración es normalmente más larga, que la que se hace en períodos posteriores. Es normal en este caso que predominan migraciones hacia la región amazónica o hacia la Costa, donde emprenden en actividades agrícolas, como partidarios, entre otras modalidades. Una vez conseguido un capital suficiente regresan y adquieren tierras. Sin embargo, son las migraciones temporales cortas las que predomi-

(1) J.M. Caballero, Economía Agraria de la Sierra Peruana, ob. cit., pág 160-161.

nan entre los campesinos pobres y van desde períodos de una semana hasta por algunos meses seguidos, dependiendo tanto de los requerimientos a ser llenados a través de la migración como del mercado de trabajo al que deben enfrentarse. En general, los campesinos más pobres tienden a migrar de manera continua, regresando los fines de semana o fines de mes a la parcela agrícola. Lo que acarrea un conjunto de consecuencias en la división sexual del trabajo dentro de la unidad campesina.

Efectivamente, en las familias sujetas a procesos migratorios temporales pero de tipo regular, son los hombres los que migran: esposo e hijos, -- mientras que la esposa y las hijas las que permanecen en la unidad agrícola. Esto indudablemente trastoca el tipo de división sexual del trabajo que funciona en base de cierta complementariedad de tareas asignadas a cada uno de los sexos. En la situación de migración temporal de tipo regular los hombres fluyen hacia zonas de alta rentabilidad: ciudades, zonas de empresas agropecuarias, grandes obras públicas, etc., donde perciben altos salarios en relación a sus zonas de origen, pero bajos en función del sector moderno de la economía. Lógicamente, que la posibilidad de conseguir empleo en las áreas modernas depende del ritmo de crecimiento económico global.

En las zonas rurales, la actividad agrícola, pecuaria, artesanal e incluso de pequeño comercio de las unidades campesinas familiares, queda fundamentalmente en manos de la esposa y sus hijas. La lógica de la unidad campesina se divide pues, en dos esferas, la salarial predominantemente masculina y la agropecuaria, predominantemente femenina. Esta división sexual de trabajo entraña lógicamente una cierta complementariedad, que permite la reproducción de la unidad familiar.

En efecto, a la zona de baja rentabilidad; a las zonas campesinas, fluye el circulante-salario, ahorrado por el hombre. Al precio de un deterioro sustantivo de su nivel alimenticio y de vida. Esto permite llenar los requerimientos de consumo, que debe obtener en el mercado, como y esto es importante permite a la mujer transformar el salario en insumos para la actividad agrícola, pecuaria, artesanal o de pequeño comercio, asegurar la reproduc-

ción de la unidad doméstica familiar (1). De esta manera, la mujer campesina pasa a cumplir una triple tarea al interior de la unidad campesina: asegura la reproducción de la fuerza de trabajo potencial, (procrear), asegura la reproducción de la fuerza de trabajo efectiva (alimento, educación, vestido de los hijos menores) y asegura la reproducción de la economía campesina, realizando las tareas propiamente productivas. Esta triple función, lógicamente implica un alto nivel de explotación y de deterioro de la capacidad física y de la energía vital para la actividad agro-pecuaria y artesanal (2). En todo caso la migración temporal se vuelve imprescindible para mantener a las unidades domésticas campesinas que sin dejar de serlo "se han visto cada vez más comprometidas en una economía monetaria (salarios) y cuyos ingresos independientes van progresivamente alcanzando menos para cubrir sus necesidades" (3).

Vale la pena destacar que la estacionalidad que caracteriza a las unidades campesinas más pobres, cada vez va dejando de ser tal. La migración estacional se vuelve regular, semana a semana, siempre que se consiga trabajo. El hombre, de más en más, va dejando las tareas agrícolas a la mujer; se van abandonando algunas prácticas culturales que estorban a la migración. El trabajador temporal se va convirtiendo en un asalariado urbano, con residencia rural. La actividad agropecuaria, cada vez significa menos en el presupuesto familiar.

Las diferencias salariales entre la zona de origen de los migrantes y las zonas de destino, alteran normalmente la estructura salarial de la zona y genera una serie de efectos sobre la oferta local de mano de obra. El caso de las unidades campesinas de la zona oriental de Salcedo es clara al respecto, en la medida que no logran conseguir con facilidad mano de obra a los salarios locales, por la fuerte migración a Quito, a pesar de que la zona occidental salen cientos de campesinos a trabajar afuera.

-
- (1) cfr. Pilar Campaña, "La inserción de la mujer en la producción agrícola, ponencia presentada en el Seminario sobre Economía Campesina, organizada por la Comisión de Estudios Rurales de CLACSO, Bogotá, 1981.
 - (2) Ver a este respecto, el interesante estudio de Cheyriva Spindel, "Capital, Família e Mulher NA EVOLUÇÃO DA PRODUÇÃO Rural de Base Familiar". Ponencia presentada en el Seminario de Economía Campesina, de la Comisión de Estudios Rurales de CLACSO, Bogotá, 1981.
 - (3) J.M. Caballero, *ob. cit.*, pág. 163.

Lo que parece predominar entre las unidades domésticas campesinas pobres es el desempleo estacional e incluso el desempleo abierto, el mismo que se traduce en fuertes corrientes migratorias de tipo temporal, algunas de ellas ya regulares. Preferimos el término de desempleo estacional al de subempleo, se queda sin trabajo durante parte del año por que los ingresos generados por la agricultura, no llenan los requerimientos familiares de consumo. El desempleo se liga en ese sentido a los ingresos y no a las características propias de la estacionalidad agrícola o la productividad.

Mercado local de trabajo

Tradicionalmente, las unidades domésticas campesinas al funcionar dentro del complejo latifundio-minifundio actuaban como una suerte de mano de obra cautiva para la hacienda, donde trabajaban por bajos salarios, en la medida que buena parte de las necesidades de reproducción lo aseguraba la parcela de subsistencia. Este tipo de complejo, ha comenzado a modificarse tanto por los procesos de Reforma Agraria, que han desligado la hacienda y unidad campesina, como por los procesos posteriores de cambio, que se dan tanto entre las haciendas como entre las unidades campesinas. Si bien parece ser esta la tendencia general, se observan todavía una serie de casos, especialmente entre las haciendas en las que predomina la producción agrícola, en que se sigue manteniendo a un conjunto de unidades campesinas cautivas, para la provisión de mano de obra tanto permanente como estacional. El caso de la hacienda y comunidad denominadas El Galpón en la parroquia de Salcedo, es revelativa de la mantención de comunidades campesinas asediadas por la hacienda.

En los casos en que ha predominado más bien un proceso de modernización hacendaria que se caracteriza en buena parte de casos por el paso a la producción pecuaria y por la incorporación de tecnología intensiva en capital, la substitución del trabajo es evidente. La hacienda en este caso deja de ser un factor importante en la demanda local de mano de obra, o la es solamente durante los períodos críticos que no han podido ser mecanizados. En estos casos la modernización agropecuaria aumenta la estacionalidad del empleo en la zona.

Parece ser más bien las unidades campesinas familiares las que constituyen el eje de la demanda de mano de obra, a nivel local. Normalmente estas unidades, se encuentran involucradas en unidades agrícolas del ciclo anual, intensivas en mano de obra, que no pueden satisfacer con el contingente familiar del que disponen y el que más bien tienden a substituir, con la contratación de mano de obra, especialmente estacional. La homogeneidad de los productores, especialmente en las fases iniciales de acceso a la tierra, limita considerablemente la oferta de mano de obra, la que reduce normalmente a la que provee un pequeño núcleo de familias que normalmente inician su ciclo vital. Para estos productores familiares, el problema central al que se ven enfrentados es el de la poca disponibilidad de mano de obra la que se vuelve uno de los problemas que limita sus posibilidades de desarrollo y los lleva a transformaciones tecnológicas en el proceso productivo.

Resulta interesante constatar como la interiorización de relaciones mercantiles al interior de las comunidades campesinas paulatinamente convirtió a las relaciones de reciprocidad en la provisión de mano de obra en mecanismos asimétricos en favor de algunas unidades campesinas y como posteriormente se pasó a la contratación de mano de obra por vía de salarios. Es fundamental destacar como en todo caso siguen primando relaciones entre familias jóvenes y mayores en cuanto a complementariedad en el acceso a los ingresos. Las familias jóvenes establecen relaciones al partir con familias mayores, que no disponen de brazos suficientes para las tareas agrícolas; relaciones que las abandonan cuando logran conseguir una base territorial mínima.

La tercera fuente de demanda de mano de obra a nivel local la constituyen normalmente las pequeñas ciudades y pueblos, vinculados a las áreas rurales aunque en proporción bastante inferior. Los pequeños poblados se caracterizan por cumplir varias funciones en relación al sector rural. Son centros ceremoniales importantes; mantienen lugares de comercio de productos, tanto de tipo doméstico, como productivo: mecánica, peluquería, etc.; constituyen normalmente lugares de funcionamiento de agencias estatales; y, algunas veces se encuentran ahí algunas pequeñas empresas, normalmente ligadas a la producción

agropecuaria. Este tipo de actividades normalmente reclutan su mano de obra entre los propios pobladores del centro urbano y pocas veces lo hacen entre la población rural, salvo tal vez cuando requieren mano de obra estacional.

Las posibilidades de encontrar trabajo en los mercados de trabajo de tipo local, parecen pues reducidas; con la excepción de los campesinos familiares en vías de acumulación, los mismos que normalmente funcionan con tasas salariales bastante más bajas que las urbanas, por lo que normalmente encuentran problemas en conseguir mano de obra in situ.

Cambio Tecnológico y Unidades Campesinas Familiares

Toda unidad campesina dispone de un conjunto de conocimientos prácticos que los utiliza para enfrentar las tareas productivas agrícolas. Conocimientos prácticos que parecen provenir de un largo proceso de relación con el medio natural, conservado socialmente. Esta tecnología de la que dispone el campesino está basada en asegurar una producción adecuada a su subsistencia, y a utilizar racionalmente los recursos productivos y de mano de obra de los que dispone. Este nivel tecnológico comienza a modificarse normalmente como efecto de la mayor integración en el mercado, tanto por las presiones que recibe de él para el aumento de los rendimientos y para mantener sus niveles de consumo, como en contados casos del efecto de un aumento de ingresos monetarios, sobre su capacidad de adquirir tecnología (1).

La unidad campesina es en todo caso, sumamente sensible a una variación en la relación entre factores productivos, especialmente a la substitución del factor abundante del que dispone y al que no le imputa costos: la mano de obra. En efecto, una incorporación fuerte de tecnología agropecuaria desarrollada en función de requerimientos de unidades capitalistas, tenderá a desplazar mano de obra. El caso de los herbicidas o de la mecanización son ejemplos tecnológicos que desplazan frecuentemente la mano de obra, por lo que muchas veces tienden a aumentar el paro estacional. La tecnología sin embargo por sí misma no determinará necesariamente que vaya a existir desempleo salvo en aquellas unidades que contratan mano de obra. El problema importante es la

(1) A este respecto ver E. Archetti, el Proceso de Capitalización de Campesinos Argentinos, en E. Archetti, "Campesinado y Estructuras Agrarias en América Latina" ob. cit. pág. 208. Igualmente ver Alex Barril et al. "Ecuador" Tecnologías Agropecuarias y Económicas Campesinas. CEPLAES.

relación que va a presentarse entre los costos de aquella incorporación tecnológica y los beneficios que se obtienen en términos de ingreso familiar. - Si la unidad campesina puede aumentar los ingresos y mantener su nivel de consumo, aumentará el tiempo de ocio, pero no necesariamente lo traducirá en desempleo. Por el contrario si los costos de la innovación tecnológica aumentan más allá de los beneficios obtenidos, se producirá aun aumento en el desempleo.

Este fenómeno introduce igualmente el problema de la productividad en las unidades campesinas y el empleo, pues normalmente se asimila baja productividad con subempleo. El problema básico es que cuando se establece que existe baja productividad del trabajo, se lo compara con otras realidades, - que funcionan con dotación diferente de factores y con una lógica distinta y no con la disponibilidad real de tierra, trabajo y capital de la que disponen las comunidades campesinas. Tampoco, la productividad debe medírsela por el lado de los ingresos, pues no existe una relación directa entre productividad e ingresos, ni se puede inferir que los ingresos son bajos por que hay subutilización de mano de obra, como lo hemos demostrado claramente (1)

Ahora bien, la tecnología puede tener sin embargo una serie de connotaciones en cuanto al proceso de diferenciación hacia arriba de los sectores sociales y la consolidación de sectores campesinos que acumulan capital: unidades campesinas familiares. En efecto, si el aumento del ingreso, permite incorporar tecnología "barata", la reproducción de la unidad familiar dependerá menos de la reproducción familiar que de la reproducción del capital. Llega un momento en que se puede "ahorrar fuerza de trabajo familiar y el excedente generado encuentra situaciones ocupacionales favorables, fuera de los límites estrechos de la explotación rural" (2) Añadiría que esta viabilidad requiere de recursos naturales favorables, en términos tanto de cantidad, como de calidad de los mismos.

(1) Emilio Klein. ob. cit. pág. 10

(2) E. Archetti, "El proceso de Capitalización de Campesinos Argentinos" - ob. cit. pág. 208.

Este tipo de productores familiares tienen pues una lógica en lo que hace a empleo bastante diversa, en la medida que no solo que la mano de obra familiar está plenamente empleada, sino que comienza a distinguirse una más clara división entre la unidad de producción y la de consumo, incluso en lo que hace a la división sexual del trabajo. Normalmente es la mano de obra de la mujer, la que tiende a ahorrarse, destinándola al ámbito "doméstico" - de la reproducción de la fuerza de trabajo. Aún más, surgen ocupaciones complementarias, que permiten reproducir el capital acumulado: el tractor que se lo arrienda, la camioneta de transporte, la tienda de comercio.

Estas unidades siguen siendo sin embargo campesinas, en la medida que siguen utilizando fuerza de trabajo familiar, aún cuando se utilice trabajo asalariado. Se constituyen, pues en fuentes de demanda de empleo, que revela una organización de factores que ha perdido "la rigidez campesina". (1)

(1) Idem. pág. 208.

capital en los últimos años, así como, la existencia de una frontera agrícola abierta con capacidad de absorber y recrear unidades campesinas, en esta particular dinámica del campesinado serrano.

A este nivel, nos parece importante investigar el papel que juegan los ingresos provenientes de los salarios y los desprendimientos familiares permanentes en la recreación del campesinado. En este campo el papel de la migración temporal larga dentro del ciclo biológico de las familias campesinas es un campo que merece estudios más acabados. Finalmente, debe investigarse el efecto que la creciente recesión económica tiene sobre el campesinado y sus estrategias de sobrevivencia, en la medida que puede pensarse en una disminución de las oportunidades de empleo y por lo tanto de ingresos para los migrantes pobres de origen rural. De igual manera es fundamental analizar las posibilidades de expansión de la frontera agrícola para asegurar la lógica de recampesinización existentes. Esto debe analizarse tanto respecto a "las áreas de colonización" propiamente dichas, como a la ocupación paulatina de las vertientes externas aledañas de la cordillera por parte de las unidades campesinas.

En Salcedo, las tres zonas tienen comportamientos distintos en cuanto a estrategias de sobrevivencia. El área central, situada en la parte baja de la Hoya, requiere en lo fundamental de ingresos salariales, para asegurar su reproducción. Prácticamente, han perdido todo contacto o relación permanente con las zonas alta de la cordillera, rompiéndose de esta manera la tradicional reciprocidad andina entre pisos altos y bajos. Por otro lado, la pobreza de los recursos genera tendencia a la diferenciación hacia abajo de la población, sin encontrarse procesos importantes en sentido contrario. Finalmente es

destacable el efecto que tiene la vinculación al mercado de trabajo, sobre la división sexual del trabajo, mediante la cual la mujer realiza el grueso de labores agropecuarias, mientras el hombre accede a los recursos salariales. En esta zona el cambio de estrategias dependerá de un mejoramiento de los recursos y principalmente de la puesta en marcha del proyecto de riego. Su manutención está vinculada a la posibilidad de acceder a ingresos complementarios por vía de la migración, sea esta permanente, estacional larga o estacional corta.

Salcedo occidental y oriental, cuentan en porcentajes diferentes con recursos bastante superiores al área central, localizándose ambas en las vertientes de las dos cordilleras. Sin embargo de ello, nos encontramos con lógicas de reproducción bastante desiguales. En la zona occidental, la presencia de la hacienda, así como las características agrológicas de las partes altas han limitado las posibilidades de crecimiento vertical de las unidades campesinas, debiendo estas realizar una expansión más bien de tipo horizontal. Esta imposibilidad de expandirse verticalmente empuja hacia procesos migratorios de cierta intensidad, aunque no en volumen de la zona central, empujando de esta manera al campesinado a diversificar su espectro ocupacional.

En el caso de Salcedo oriental, la riqueza de los recursos agrológicos, el acceso campesino a la tierra en volúmenes apreciables, la factibilidad de emprender en cultivos con demanda solvente, etc. vuelcan la situación campesina hacia un proceso de reproducción ampliada que se cristaliza entre otros en el crecimiento vertical de la base territorial campesina, en los cambios en los paquetes tecnológicos, en procesos de diferenciación campesina hacia arriba que permite diversificar su

estrategia de acumulación; en fin, en cambios importantes en las relaciones sociales de producción. En cierta manera, en el área oriental, los campesinos lograron recrear una modalidad andina de reproducción campesina; que en las otras áreas, por la presencia de la hacienda, por la precariedad y pobreza de los recursos que controlan los campesinos, por la imposibilidad de llevar adelante líneas de producción para los que existen una demanda solvente y en expansión, etc., resulta imposible. Aún más, esta situación particular de los campesinos de la zona oriental, hace que los procesos de diferenciación social adopten una dinámica campesina-andina, recreando situaciones típicas, como el uso múltiple de pisos ecológicos; la adecuada combinación de la agricultura y la ganadería, la vuelta o patrones campesinos en la familia, en el acceso a la tierra, etc.

Sin embargo, no es despreciable en el caso oriental la interiorización de formas mercantiles y aún capitalistas en la dinámica que adopta el proceso de diferenciación. La creciente utilización de trabajadores asalariados; los cambios tecnológicos y la utilización de paquetes ahorradores de mano de obra; la diversificación paulatina de la base de acumulación; el abandono de prácticas comunales; el acceso a formas más adelantadas de capital, etc. hablan de este cambio significativo. En conclusión, el campesino-andino es el marco dentro del cual se da el proceso de expansión campesina; la interiorización de formas mercantiles, es la que especifica el proceso de diferenciación social.

Los casos de Quimiag y Penipe revelan dinámicas diversas a las señaladas para Salcedo. En Quimiag la presencia de la hacienda como eje del sistema de relaciones sociales; la poca dinámica en la modernización de la hacienda; la ocupación por parte de esta de todo el piso ecológico superior; la importancia de lo étnico-cultural; etc. constituyen los parámetros al interior de los cuales se reproducen las unidades campesinas. Ellas funcio

nan fundamentalmente como bolsas de mano de obra para la hacienda y en menor volumen para sectores de pequeños productores capitalizados. La presencia de la hacienda y el funcionamiento de una serie de lazos tradicionales que aseguran el curso de las unidades campesinas limita la dinámica campesina. Los campesinos de la zona trabajan en las haciendas independientemente de los recursos que controlan y son únicamente los que pueden trabajar en ellas los que buscan trabajo en otras zonas. Igualmente se debe considerar que la hacienda media en el acceso de los campesinos a recursos tales como los parámos, el agua, la leña, etc. a través de esas relaciones tradicionales.

En el caso de Penipe la estrategia de reproducción funciona de otra manera. Las familias campesinas deben desprenderse de la mayor parte de sus miembros, disminuir la unidad de consumo y de producción a lo mínimo soportable por los recursos que controlan. Adicionalmente, la crisis de los rubros de producción en las áreas tradicionales por factores naturales y de mercado, ha obligado a los campesinos a buscar ingresos adicionales, por vía de la migración periódica a las áreas de expansión capitalista e igualmente la ocupación de la vertiente externa de la cordillera, donde pueden reproducir la unidad campesina. Para el caso de Penipe, la existencia de la frontera agrícola abierta determina la continuidad campesina.

Si estas son las lógicas específicas de reproducción campesina en cada zona, analizada desde el punto de vista del espectro ocupacional, es indudable que si bien se reconocen ciertos rasgos generales, la característica más importante es la desigualdad y heterogeneidad de las respuestas campesinas a los recursos que controlan, y a la subordinación a los capitales específicos con los que se relacionan, Destacándose la adecuación de la unidad familiar y su reacción diferente según los casos. Si esta heterogeneidad de respuestas es la característica

del campesinado en el momento actual, es interesante preguntarse sobre el papel que jugará el Estado en cada caso. Normalmente se ha supuesto que éste tiene una lógica de intervención similar, que obedece a la estrategia general de acumulación que se propone. Sin embargo, en los casos de Salcedo y Quimiag-Penipe la heterogeneidad de situaciones campesinas, obliga a una adecuación de la política al caso que enfrentan, por lo que resultaría difícil encontrar una homogeneidad en el planteamiento estatal.

CONCLUSIONES FINALES.-

El análisis de cinco situaciones campesinas desde el punto de vista del espectro ocupacional en general y de la necesidad de venta de parte de la fuerza de trabajo familiar por fuera de la parcela, de manera permanente o estacional parece constituir un muy interesante filón de estudio de la problemática campesina. En efecto, las cinco áreas estudiadas demuestran lógicas bastante diferentes en cuanto a estrategias de sobrevivencia, tanto en función de los recursos productivos que controlan, como del excedente que ceden al resto de la sociedad, así como de la forma como se vinculan al mercado de trabajo. Al analizar la relación que se establece entre recursos productivos y necesidades de consumo, medida por el número de miembros de familia, se pudo constatar una estrecha influencia sobre las necesidades de venta de fuerza de trabajo o de desprendimiento permanente de parte de los miembros del núcleo familiar. Aún más pudimos establecer que la relación entre recursos/consumo por un lado y venta de fuerza de trabajo, se modifican en función del ciclo biológico familiar. Igualmente se logró establecer el impacto que la relación con el mercado de trabajo tiene sobre la división sexual del trabajo al interior de la unidad familiar. Finalmente, se pudo constatar que para la mayor parte de las unidades campesinas, los ingresos aportados por la venta de fuerza de trabajo, por la proletarización parcial de parte de la familia, permiten mantenerse como campesinos. Esto no parece obstar a que ello conduzca a la proletarización total y permanente de parte de los miembros de familia: los jóvenes para los que no existen tierras disponibles.

La tendencia a la proletarización, así como la manutención del campesinado parecen ligarse estrechamente al interior de las unidades campesinas, en una lógica que privilegia una estrategia de adaptación familiar a la subordinación al capital. Obviamente, cabe preguntarse e investigar de manera más profunda el papel que ha tenido la expansión del proceso de acumulación de

ANEXO N° 1

Clasificación de Tierras para la Determinación de Equivalentes

Parámetro	VARIABLES	Escala de Valores	Valores Máximos
Suelos	Negro Andino	40	40
	Intermedios	20	-
	Arenosos	5	-
	Cangahucos	0	-
Tóografía	Plano	25	25
	Medianamente inclinado	15	-
	Fuerte inclinación	3	-
Altitud (m.s.n.m.)	- 2.800	20	20
	2.800-3.200	15	-
	3.200-3.500	10	-
	+ 3.500	5	-
Riego (m.s.n.m.)	con riego	15	15
	sin riego+3.200	10	-
	sin riego: 2.800-3.200	7.5	-
	sin riego: -2.800	0	-
			100

ANEXO N° 2

Muestra de la Encuesta por Estratos de Tamaño de Propiedad y
Parroquias

Estratos J.M. Holguin Cusubamba Mulliquindil. Fanzaleo Mulalillo S. Miguel
(en has.)

0 - 1	3	3	1	3	4	10
1 - 3	2	4	1	2	3	7
3 - 5	-	1	2	-	1	1
5 - 10	-	3	3	-	1	2
10 - 20	-	-	1	-	-	1
<u>Total</u>	5	11	8	5	9	21

Estratos Quimias Penipe El Altar Bayushig Puela Matus Huambo
(en has)

0 - 1	4	2	1	1	1	1	1
1 - 3	3	1	1	1	1	1	1
3 - 5	1	-	1	1	1	1	-
5 - 10	1	-	-	-	1	1	-
10 - 20	-	-	-	-	1	-	-
<u>Total</u>	9	3	3	3	5	4	2